

UNIVERSIDAD GERARDO BARRIOS

FACULTAD DE POSTGRADO

**MAESTRÍA EN DOCENCIA CON ENFOQUE EN ENTORNOS VIRTUALES DE
APRENDIZAJE**



TRABAJO PARA OPTAR AL GRADO DE

**MAESTRO EN DOCENCIA CON ENFOQUE EN ENTORNOS VIRTUALES DE
APRENDIZAJE**

TEMA:

**ESTRATEGIAS DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE A TRAVÉS DE METODOLOGÍAS
ACTIVAS EN EDUCACIÓN BÁSICA.**

PRESENTADO POR:

ING. VÍCTOR JOSÉ ÁLVAREZ AMAYA

ING. DANNY ALFREDO DÍAZ SÁNCHEZ

ING. CLAUDIA BEATRIZ PÉREZ HERNÁNDEZ

ASESOR:

MSc. HÉCTOR MAURICIO PACHECO

EL SALVADOR, SAN MIGUEL, 25 DE JULIO DEL 2025

AUTORIDADES ACADÉMICAS

MSC. LICDO. JOSÉ SALVADOR ALVARENGA RIVERA

RECTOR

MSC. LICDA. YANETH RUBIDIA CAMPOS DE RIVAS

FISCAL

DEGI. SIRHAN RAÚL RIVAS

VICERRECTOR ACADÉMICO

MSC. LICDO. MIGUEL ANTONIO FLORES CASTRO

DECANO DE LA FACULTAD DE POSTGRADO

AGRADECIMIENTOS

Quiero expresar mi profundo agradecimiento a quienes han sido el pilar fundamental en mi vida y formación personal y profesional.

Agradezco profundamente a Dios por haberme brindado la fortaleza, la sabiduría y la paciencia necesarias para superar cada obstáculo durante este camino académico. Sin su guía constante y Su amor infinito, no habría sido posible alcanzar esta meta. Gracias por iluminar mi mente, sostener mi espíritu en los momentos difíciles y concederme la gracia de cumplir uno de mis sueños más anhelados. Este logro es también un testimonio de Su infinita bondad y misericordia.

A mis padres, quienes han estado presentes en cada etapa de mis sueños y objetivos, les agradezco por compartir conmigo cada meta alcanzada y por ser ejemplo constante de dedicación a la enseñanza. Su amor por educar, incluso en circunstancias desafiantes, y su apoyo incondicional me inspiran a buscar la excelencia y a heredar el compromiso docente que los caracteriza. Todo su esfuerzo y sacrificio no han pasado desapercibidos; pronto espero honrar su ejemplo formando a otros con la misma entrega. Los llevo siempre en mi corazón.

A mis hermanos, gracias por su presencia silenciosa pero valiosa, por su paciencia cuando mis responsabilidades demandaban atención y por su orgullo hacia mis logros. Compartir este trayecto con ustedes ha significado mucho; su comprensión y apoyo han aliviado los momentos de mayor dificultad. Les agradezco de todo corazón y los quiero profundamente.

A mis amigos, que han caminado junto a mí durante estos años, mi reconocimiento por su compañía y aprendizaje mutuo. Hemos compartido retos y alegrías, y sé que celebran conmigo cada paso alcanzado tanto como yo celebro los suyos. Gracias por estar siempre presentes y por el apoyo fraterno.

Quiero también expresar mi gratitud a toda mi familia, quienes con su interés y palabras de aliento me han motivado a luchar por mis metas. Su ejemplo y cariño han sido motores imprescindibles en la búsqueda de mi vocación por la docencia.

Extiendo un especial agradecimiento a mis compañeros de tesis, Danny y Víctor. Reconozco los desafíos que enfrentamos con la organización y los tiempos, pero la perseverancia y el compromiso conjunto nos permitieron culminar este proyecto. Les deseo muchos éxitos en su camino profesional.

Al Maestro Héctor Mauricio Pacheco, le agradezco profundamente por haber sido un guía en este proceso; sus orientaciones, conocimientos y aliento han sido cruciales. Aprecio el tiempo y la dedicación ofrecidos a nuestro desarrollo y le deseo el mayor de los éxitos en su labor educativa.

Finalmente, agradezco a la Universidad Gerardo Barrios por haberme formado, en este nuevo desafío académico. Valoro la enseñanza recibida y el compromiso de todos los profesionales que allí trabajan, quienes han fortalecido mi propósito y mi amor por la educación.

Gracias a todos por ser parte de este logro.

Ing. Claudia Beatriz Pérez Hernández.

Primeramente, doy gracias a Dios Todopoderoso por permitirme alcanzar una meta más en mi vida. Gracias por cuidarme, guiarme y brindarme la sabiduría necesaria durante este proceso de formación académica.

Agradezco de manera especial a mis padres, Raúl Alfredo Díaz Parada y Rosa Ibel Romero de Díaz, por su amor, apoyo incondicional y por respaldar cada una de mis decisiones. También agradezco a mis hermanos, Arody y Esdras, por sus palabras de aliento que me ayudaron a seguir adelante. En especial a ti, Esdras, gracias por luchar a mi lado. A pesar de la difícil prueba que enfrentamos, te mantuviste fuerte para que yo no me desanimara. Sé que no ha sido fácil verte atravesar por ese proceso, pero gracias a Dios, juntos hemos seguido avanzando y logrando nuestras metas.

Un agradecimiento lleno de ternura a una personita muy especial para mí, mi pequeñín José Arián, quien me acompañó en cada clase, siendo parte fundamental de esta etapa de mi vida. A toda mi familia, gracias por estar presentes de una u otra manera en mi proceso formativo.

Agradezco a mis compañeros de tesis y de clases, la Inga. Claudia Pérez y el Ing. Víctor Álvarez, por su apoyo constante, sus consejos y su compromiso durante nuestro trabajo en equipo.

Mi gratitud al Maestro Héctor Mauricio Pacheco, quien fue nuestro guía y consejero durante todo el proceso de tesis. Sus palabras y orientación nos condujeron por el camino correcto para alcanzar este gran sueño.

Gracias a la Universidad Gerardo Barrios y a todos sus docentes, por haberme formado como profesional desde el Técnico, pasando por la Ingeniería, hasta este nuevo peldaño alcanzado. A la comisión evaluadora, gracias por sus valiosos aportes, que sin duda han sembrado en tierra fértil y nos han ayudado a crecer como profesionales.

A todos ustedes, mis más sinceros agradecimientos.

Ing. Danny Alfredo Díaz

“El Señor es mi fuerza y mi escudo; en él confía mi corazón, y fui ayudado.”

Salmos 28:7

En primera instancia, el crédito total de mis logros le pertenece a Cristo, quien han sido mi guía, mi refugio y fortaleza en este proceso académico, a través de la paz que sobrepasada todo entendimiento que solamente el brinda.

Agradezco profundamente a mi esposa, Milagro de Álvarez, compañera fiel y apoyo constante, quien me alentó al momento de tomar la decisión de iniciar este proceso, sin tu motivación y apoyo, no estaría culminando este proyecto, este título tendrá escrito mi nombre, pero también lleva grabado tu nombre y amor, tu apoyo y, sobre todo, tu paciencia para mis largas jornadas de estudio. Te amo con todo mi corazón.

A mi familia por su respaldo incondicional y sus constantes oraciones en favor de este proyecto y sus palabras de animo que me dieron un impulso para seguir adelante. Especialmente a mi madre, Marina Amaya de Álvarez quien con grandes esfuerzos me ayudó a ser el hombre que soy, gracias por inculcarme el trabajo honesto, honrado y enseñarme el valor real de la vida. A mi padre, Víctor Hugo Álvarez, quien disfruta de la presencial del señor, gracias a tu apoyo llegue a ser ingeniero, gracias, por tanto.

A mis compañeros de tesis, Ing. Danny Díaz, Inga. Claudia Pérez, sin duda alguna han sido el mejor equipo de trabajo que pude haber tenido para este trabajo académico. Deseo que Dios prospere sus vidas y allá donde el los lleve, sean de bendición como lo han sido para mí.

A nuestro asesor, al maestro Héctor Mauricio Pacheco, por su valiosa orientación, correcciones oportunas y todo el tiempo dedicado, lo cual fue clave para alcanzar este logro.

Finalmente, agradezco a mi alma mater, Universidad Gerardo Barrios por brindarme espacios de formación y crecimiento académico que hoy permiten concluir esta importante etapa.

Ing. Víctor José Álvarez Amaya

Índice

AGRADECIMIENTOS	3
INTRODUCCIÓN.....	10
CAPÍTULO I: PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	13
1.1 SITUACIÓN PROBLEMÁTICA	13
1.2 DELIMITACIÓN	18
1.2.1 Espacio	18
1.2.2 Tiempo	18
1.2.3 Temática.....	18
1.2.4 Alcances	18
1.2.5 Limitaciones	19
1.3 ENUNCIADO DEL PROBLEMA.....	19
1.4 JUSTIFICACIÓN	20
1.5 OBJETIVOS.	22
1.5.1 Objetivo General.....	22
1.5.2 Objetivos Específicos.....	22
CAPITULO II: MARCO TEÓRICO	23
2.1 ANTECEDENTES HISTÓRICOS	23
2.1.1 Evolución de las estrategias de enseñanza aprendizaje	25
2.1.2 Quintiliano y la importancia de la pedagogía	26
2.1.3 Escolástica y el método dialectico	27
2.1.4 Humanismo y educación basada en experiencias	29
2.1.5 La revolución científica y su impacto en la educación	30
2.1.6 Ilustración y educación racionalista.....	32
2.1.7 Institucionalización de la educación y los modelos tradicionales	33
2.2 ELEMENTOS TEÓRICOS	35
2.2.1 Estrategias de enseñanza aprendizaje	35
2.2.2 Características de las estrategias de enseñanza y aprendizaje	36
2.2.3 Clasificación de las estrategias de enseñanza y aprendizaje	38
2.2.4 Contextualización de las estrategias de enseñanza aprendizaje	41
2.2.5 Desarrollo de las estrategias de enseñanza aprendizaje centradas en el estudiante y el docente	45

2.2.6 Estrategias centradas en el estudiante	45
2.2.7 Estrategias centradas en el docente	47
2.2.8 El equilibrio entre ambos enfoques	48
2.2.9 Evaluación de estrategias de enseñanza aprendizaje.....	49
2.2.10 Enfoques de evaluación	51
2.2.11 Instrumentos para evaluar el aprendizaje	52
2.2.12 Tipos de actividades basadas en el uso de metodologías activas	54
2.3 DEFINICIÓN Y OPERACIONALIZACIÓN DE TÉRMINOS BÁSICOS Y CATEGORIAS.....	60
2.3.1 Definiciones.....	60
2.3.2 Operación de Categorías.....	62
CAPITULO III: METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	63
3.1 TIPO DE ESTUDIO	63
3.1.1 Descriptivo explicativo	63
3.2 MÉTODO	63
3.2.1 Hipotético inductivo.....	63
3.2.2 Tipo de investigación cualitativa.....	63
3.3 POBLACIÓN Y MUESTRA	64
3.3.1 Población.....	64
3.3.2 Muestra.....	65
3.4 TÉCNICAS E INSTRUMENTOS	67
3.4.1 Técnicas.....	67
3.4.2 Instrumentos.....	69
3.5 ETAPAS DE LA INVESTIGACIÓN	70
3.6 PROCEDIMIENTO DE ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS	73
CAPÍTULO IV: HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN	75
4.1 PRESENTACIÓN Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS	75
4.1.2 Estrategias de enseñanza aprendizaje	76
4.1.2.1 Planificación estratégica	80
4.1.2.2 Conocimiento pedagógico	89
4.1.2.3 Comunicación didáctica	101
4.1.3 Metodologías activas	112
4.1.3.1 Participación activa	115

4.1.3.2 Colaboración y trabajo en equipo.....	129
4.1.3.3 Aplicación práctica	139
CAPÍTULO V: CONCLUSIONES/RECOMENDACIONES Y/O PROPUESTA.....	150
5.1 CONCLUSIONES.....	151
5.2 RECOMENDACIONES.....	154
5.3 PROPUESTA DE UN FORMATO DE PLANIFICACIÓN UNIFICADO PARA LA INTEGRACIÓN EFECTIVA DE METODOLOGÍAS ACTIVAS DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE EN EL AULA	155
5.3.1 Plantilla y/o formato de planificación.....	156
I. Datos Generales:	156
II. Objetivos de Aprendizaje:	156
III. Contenidos	156
IV. Metodologías Activas a Implementar	156
V. Situación de Aprendizaje / Problema Contextual	157
VI. Proceso Metodológico	157
VII. Recursos	157
VIII. Evaluación	157
IX. Adaptaciones y Atención a la Diversidad	157
X. Reflexión Docente	158
Ejemplos concretos para la implementación de metodologías activas en distintas asignaturas.....	159
GLOSARIO.....	161
BIBLIOGRAFIA.....	162
ANEXOS.	171

INTRODUCCIÓN

La presente investigación tuvo como objetivo analizar el impacto de las estrategias de enseñanza aprendizaje mediante el uso de metodologías activas, explorando su efectividad en comparación con los métodos tradicionales. Se abordaron enfoques como el aprendizaje basado en problemas, el aula invertida y la gamificación, entre otros.

Por ello, la investigación se centró en identificar herramientas y estrategias que fortalecieran la labor docente y mejoraran los procesos de enseñanza aprendizaje en instituciones de educación básica, específicamente en el Centro Escolar Cantón El Algodón, ubicado en el distrito de Santa Rosa de Lima, La Unión Norte. De esta manera, se buscó generar un modelo educativo más dinámico, inclusivo y acorde con las demandas del contexto actual. El proceso investigativo se desarrolló de forma estructurada en los siguientes capítulos, los cuales se dividieron en sus respectivos apartados y se describen a continuación a manera de resumen:

En el capítulo I, se presentó la situación problemática, en la cual se analizó que la educación es un proceso vivo que ha experimentado grandes cambios a lo largo del tiempo, ajustándose a los avances tecnológicos y a las transformaciones sociales. En la actualidad, las instituciones de educación básica enfrentan el reto de atender las necesidades de los estudiantes mediante tácticas que favorezcan un aprendizaje significativo y propio. En este contexto, las metodologías activas han cobrado mayor relevancia, ya que fomentan el trabajo colaborativo, el pensamiento crítico y la aplicación del conocimiento en situaciones del mundo real.

Asimismo, dentro de este capítulo se incluyó la delimitación del estudio que abarcó los alcances del mismo, donde se expusieron el diagnóstico y evaluación de la problemática, además, se esclarecieron los objetivos que se pretendían alcanzar. También se consideraron las limitaciones y obstáculos que podrían influir en la ejecución de la investigación. El estudio se desarrolló en el Centro Escolar Cantón El Algodón, con código 13561, ubicado en el distrito de Santa Rosa de Lima, La Unión Norte.

El tiempo establecido para el desarrollo de la investigación se contempló en el período de enero a julio del presente año. La temática abordada en la investigación tuvo

como finalidad evidenciar la importancia de su viabilidad. Por último, dentro de este capítulo se dieron a conocer los objetivos, los cuales representan las metas y propósitos que se pretendían alcanzar con la investigación.

En el capítulo II, se detallaron las bases teóricas que respaldaron la investigación. Partiendo de los antecedentes históricos, donde se recabó información sobre el impulso de las estrategias de enseñanza aprendizaje, así como de las metodologías activas. Además, se presentaron los elementos teóricos que forman parte de este capítulo y que contribuyeron a sustentar la investigación mediante el conocimiento y el análisis de conceptos fundamentales relacionados con el objeto de estudio.

En el capítulo III, se estableció la metodología de la investigación. El estudio se enmarcó en un enfoque cualitativo, de tipo descriptivo explicativo, y se apoyó en el método hipotético inductivo. Esto permitió comprender y explicar fenómenos o situaciones características en los estudiantes y docentes del centro escolar. El método cualitativo facilitó la recolección y análisis de datos mediante instrumentos, marcando un carácter autorreflexivo para formar conciencia crítica y reflexiva a través del diálogo, la discusión y la práctica. Asimismo, se presentó la población y muestra de la investigación apoyada con sus respectivas técnicas e instrumentos, aplicando criterios de entrevistas para los estudiantes y docentes.

En el capítulo VI, se mostraron los hallazgos obtenidos a partir de las entrevistas realizadas al director, docentes y estudiantes, con el propósito de comprender cómo se manifestaron en la práctica los principios de las metodologías activas dentro del entorno escolar. La información se organizó en torno a seis categorías clave: planificación estratégica, conocimiento pedagógico, comunicación didáctica, participación activa, colaboración y trabajo en equipo, y aplicación práctica.

La exposición de los resultados procuró mantener la voz de los informantes clave, permitiendo que sus experiencias, percepciones y propuestas iluminen el análisis. A través de sus palabras, se identificaron avances, tensiones y oportunidades que configuraron la dinámica educativa en la institución investigada.

A lo largo del capítulo, se empleó un enfoque interpretativo que buscó no solo describir las respuestas, sino también comprender el sentido que adquirieron en el contexto particular de la comunidad educativa. Esto permitió profundizar en el vínculo entre la teoría y la práctica, y reflexionar sobre la coherencia entre el discurso pedagógico institucional y las acciones concretas observadas.

Asimismo, la discusión de los hallazgos no se limitó a señalar fortalezas y debilidades, sino que planteó sugerencias para enriquecer la gestión pedagógica y promover una transformación educativa más participativa y contextualizada.

CAPÍTULO I: PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1 SITUACIÓN PROBLEMÁTICA

Las estrategias de enseñanza aprendizaje en educación básica han experimentado diversas transformaciones a lo largo del tiempo. Desde la antigüedad, los seres humanos han buscado distintas formas de transmitir, utilizando diversas herramientas, métodos y enfoques

Una de las primeras herramientas empleadas por las civilizaciones para estos propósitos fue la transmisión oral. Es decir, el método del diálogo y la oralidad se convirtió en el pilar fundamental para educar y formar, siendo el relato la principal estrategia para transferir conocimientos.

Los egipcios, griegos, romanos y la civilización china son algunos ejemplos de cómo esta estrategia de enseñanza aprendizaje tuvo lugar entre las primeras organizaciones humanas que buscaron perpetuar tradiciones, conocimientos y toda la cultura que los caracteriza, incluso en la era contemporánea, además de las prácticas ancestrales de sus respectivas culturas. La memorización llegó a ser otro elemento imprescindible en esta etapa temprana de los procesos de aprendizaje.

Surgieron nuevas formas de transmitir conocimientos. La edad media se caracterizó tanto por el desarrollo como por el misticismo que rodeaba diversas creencias; sin embargo, esto trajo consigo el uso de textos escritos y grandes aportes a distintas disciplinas de la ciencia y la filosofía.

A su vez, una nueva etapa surgía en la evolución de los procesos de enseñanza aprendizaje. Con la aparición de la Revolución Industrial, nacen distintas disciplinas formales que aportan al desarrollo de estrategias para la enseñanza, lo cual buscaba, entre otras cosas, a cualificar el recurso humano de aquella época.

En la era actual, las distintas estrategias de aprendizaje atraviesan cambios vertiginosos que han debido adaptarse no solo a una era digital, sino también a los grandes retos que suponen los distintos tipos de aprendizaje propios de cada individuo,

las limitaciones y carencias de los sistemas educativos, y con ello, factores externos que influyen en la correcta implementación de estrategias de enseñanza aprendizaje adecuadas.

Según lo mencionado por GIMA (2008, como se citó en Asunción, 2019), acerca de la evolución de las estrategias de enseñanza aprendizaje:

Desde el siglo XVII existe una notable tendencia a modificar la educación, específicamente en lo que respecta a nuevos métodos de enseñanza, lo cual rindió sus frutos a finales del siglo XIX, cuando se da inicio a un importante movimiento de renovación educativa y pedagógica conocido como Educación Nueva, la cual optaba por el desarrollo de prácticas en el aula que fomentan la crítica, la lúdica, la integración y la reflexión rompiendo con ello, el estilo de enseñanza tradicional. (p.2)

Es bajo este contexto que las metodologías activas han sido reconocidas por la capacidad que tienen de potenciar los aprendizajes de los estudiantes y su involucramiento activo dentro del proceso de enseñanza aprendizaje, a través de la interacción en el aula desde una perspectiva constructivista.

Las metodologías activas juegan un papel importante en los procesos de enseñanza aprendizaje transformadores, donde principalmente, las aulas se ven impregnadas de elementos de gamificación y aprendizaje por proyectos que fomentan la colaboración y el cooperativismo para lograr los objetivos de aprendizaje.

Por lo cual, en el sistema educativo salvadoreño, es de vital importancia fomentar una transición paulatina hacia estrategias que permitan a los estudiantes ganar autonomía en todos los niveles académicos, y la construcción de conocimientos basados en la investigación y su aplicación práctica en la vida cotidiana dentro de un contexto local.

Lograr implementar metodologías activas en el aula salvadoreña supone retos importantes a superar, tanto de forma como de fondo. En ese sentido, es relevante revisar las maneras en que se implementan las estrategias de enseñanza aprendizaje dentro del sistema educativo salvadoreño y, a partir de estos resultados, fomentar la

transición hacia metodologías activas de aprendizaje, tomando en cuenta todo aquello que, de forma directa o indirecta, puede influir en el proceso.

La transformación en la forma de enseñar supone y exige cambios en los roles tanto de los estudiantes como del cuerpo docente. Por un lado, los estudiantes deben asumir una mayor responsabilidad sobre su aprendizaje; Mientras que, los docentes deben abandonar el papel donde son vistos como la fuente principal de información y conocimientos, para dar paso a un nuevo arquetipo de docente, capaz de guiar a los estudiantes mediante la mentoría, permitiendo libertad en la concepción de las ideas y en las formas de implementación para lograr su aprendizaje.

“Esta nueva relación que se crea dentro de un aula que trabaja con Metodologías Activas, persigue como objetivo final la promoción de la autonomía del alumno” (Castillo, 2018, p. 5), el aprendizaje significativo a través de las metodologías activas puede darse de manifiesto cuando efectivamente el estudiante es el protagonista de su propio aprendizaje, es por tal razón que los procesos de enseñanza aprendizaje que utilizan el diseño y creación de proyectos en cualquier área curricular es fundamental para lograr el empoderamiento de los estudiantes y permitir que los mismos puedan desarrollarse de forma autónoma, de la misma manera en la que en cada proyecto sean capaces de asumir roles y papeles regidos por el trabajo colaborativo.

En sí mismo, las metodologías activas o de aprendizaje activo puede definirse, en general como un conjunto de instrucciones dirigidas a los estudiantes dentro del contexto de experiencias de aprendizaje que requieren la realización de actividades verdaderamente significativas. Estas actividades implican el uso del análisis a partir de la escucha activa de distintas posturas u opiniones, que escriban y lean, reflexionen sobre los distintos temas, contenidos o ideas centrales de una asignatura en particular. De este modo, la actitud y postura frente a las distintas problemáticas planteadas sean más que solamente un requerimiento el cual deban aprobar y obtener un grado académico, produciéndose así un aprendizaje significativo a través del proceso.

“Aprender es algo que los alumnos hacen, y no algo que se les hace a ellos. El aprendizaje no es un encuentro deportivo al que uno puede asistir como espectador. Requiere la participación directa y activa de los estudiantes” (Johnson, Johnson y Holubec, 1999 como se citó en Castillo, 2018, p.13)

La aplicación de metodologías activas, además de implicar retos y cambios significativos en los roles de los estudiantes como del personal docente, exige que el docente tenga pleno conocimiento de su estudiantado, sus principales motivaciones e intereses, sus patrones de comportamiento o hábitos, los cuales puedan ser canalizados mediante diversas estrategias en favor del proceso de enseñanza aprendizaje.

Todos estos aspectos influyen de forma directa en la manera en que el docente planifica y organiza su trabajo educativo. Condicionan, de alguna forma, la manera en que debe de ejercer el liderazgo dentro del aula, cómo logrará controlar y liderar un grupo de estudiantes diversos, con distintas formas y ritmos de aprendizaje y, en muchas ocasiones, bajo circunstancias que requieren la personalización de ciertos contenidos o estrategias.

Por lo tanto, esta investigación plantea la necesidad de analizar e identificar las distintas estrategias de enseñanza aprendizaje implementadas en educación básica, específicamente en el Centro Escolar Cantón El Algodón, ubicado en el distrito de Santa Rosa de Lima, La Unión Norte. Asimismo, se pretende brindar orientaciones al cuerpo docente para la ejecución de un proceso formativo que proporcione los insumos necesarios para que puedan conocer e implementar estrategias de enseñanza aprendizaje basadas en metodologías activas.

El problema radica en la ausencia de una propuesta unificada de estrategia de enseñanza aprendizaje en educación básica, específicamente en el Centro Escolar Cantón El Algodón, ubicado en el distrito de Santa Rosa de Lima, La Unión Norte. Asimismo, carece de las orientaciones necesarias para facilitar la implementación de metodologías activas en el aula, tomando como base cualquiera de las estrategias planteadas dentro del marco de dichas metodologías. Además, se considera pertinente brindar una propuesta que incluya a los formatos y/o documentos que reflejen las estrategias a seguir para su aplicación efectiva.

En ese sentido, cabe destacar que es importante tomar en cuenta la formación docente en los procesos de mejora continua de las estrategias de enseñanza aprendizaje, por lo cual “la ausencia de una actitud reflexiva (introspección consciente) en autoridades y docentes les mantiene atrapados en esquemas de enseñanza obsoletos o menos efectivos, impidiendo la implementación exitosa de innovaciones significativas en el aula” (Guaita Oña, 2024, p. 20). Por consiguiente, es necesario que el cuerpo docente mantenga una posición de reflexión constante ante la ejecución de las prácticas docentes en el aula y mantener una mentalidad de reflexión, mejora y formación constante en lo que a las estrategias de aprendizaje se refiere.

Al respecto de las contribuciones y bondades de las metodologías activas de aprendizaje Guaita Oña (2024) afirma que “en cuanto a los estudiantes al aplicar metodologías activas, se puede observar el cambio, la mejora en sus calificaciones, en resolver problemas de la vida diaria, es lo que se busca en toda institución educativa” (p. 51).

Tal coyuntura orilla a que, en el contexto inmediato del Centro Escolar Cantón El Algodón, se realizan los esfuerzos necesarios para transitar de las estrategias de enseñanza aprendizaje implementadas a la fecha, hacia estrategias basadas en las metodologías activas, los cuales proporcionen a los estudiantes el protagonismo en la construcción de su aprendizaje. Esto puede lograrse a través de la gamificación, proyectos que involucren distintas habilidades para alcanzar un aprendizaje significativo, o mediante el aprendizaje basado en problemas que contribuya a su desarrollo integral.

1.2 DELIMITACIÓN

1.2.1 Espacio

La investigación se llevó a cabo en instituciones educativas de nivel básico, específicamente en el Centro Escolar Cantón El Algodón, ubicado en el distrito de Santa Rosa de Lima, La Unión Norte.

1.2.2 Tiempo

La investigación se llevó a cabo del 13 de enero al 26 de julio del 2025.

1.2.3 Temática

- Estrategias de enseñanza aprendizaje.
- Contextualización de las estrategias de enseñanza aprendizaje.
- Características de las estrategias de enseñanza aprendizaje.
- Desarrollo de las estrategias de enseñanza aprendizaje centradas en el alumno y el docente.
- Evaluación de estrategias de enseñanza aprendizaje.
- Conceptualización de metodologías activas
- Características de las metodologías activas.
- Tipos de metodologías activas.
- Tipos de actividades basadas en el uso de metodologías activas.
- Instrumentos de evaluación de los aprendizajes bajo metodologías activas.

1.2.4 Alcances

- Se aplicó un diagnóstico de las estrategias de enseñanza aprendizaje implementadas en la institución.
- Se brindaron sugerencias al cuerpo docente para el diseño de un proceso formativo en metodologías activas de enseñanza aprendizaje

- Se presentó una propuesta de planificación al cuerpo docente para la implementación de metodologías activas.

1.2.5 Limitaciones

- La escasez de materiales didácticos específicos para metodologías activas representó un obstáculo significativo que pudo disminuir la efectividad del proceso formativo y la implementación de las nuevas estrategias de enseñanza aprendizaje.
- Se identificó una limitación de tiempo para aplicar instrumentos sin afectar la carga académica del personal docentes.
- Se observó resistencia al cambio por parte de algunos docentes.
- Se registró una disponibilidad limitada de tiempo del personal docente para participar en los procesos de formación.
- Se evidenció que algunos docentes mostraron resistencia a modificar sus prácticas pedagógicas, especialmente si estaban acostumbrados a métodos tradicionales, lo que dificultó la implementación de nuevas estrategias basadas en el diagnóstico.

1.3 ENUNCIADO DEL PROBLEMA

¿Cómo influyen las metodologías activas en las estrategias de enseñanza aprendizaje en la educación básica?

1.4 JUSTIFICACIÓN

La evolución de las estrategias de enseñanza aprendizaje desencadenó un debate sobre las formas en que se comprendió la enseñanza y, con ello, la manera en que fueron ejecutadas en la práctica docente en los diferentes niveles académicos del sistema educativo salvadoreño. La adaptación de dichas estrategias fue diversa a lo largo del tiempo, asumiendo el rol correspondiente en cada coyuntura a nivel mundial y, particularmente, en contextos específicos donde las adecuaciones curriculares jugaron un papel importante para implementar una estrategia u otra.

En este sentido, la investigación tuvo como propósito analizar y proponer estrategias de enseñanza aprendizaje basadas en metodologías activas en instituciones de nivel básica. El objetivo implicó comprender la situación actual respecto a la aplicación de estrategias de enseñanza aprendizaje bajo cualquier metodología en particular; sin embargo, el análisis de la problemática se realizó desde la perspectiva de las metodologías activas. El estudio se centró en la identificación de los retos que enfrentó el cuerpo docente y los estudiantes en su implementación, así como en ofrecer orientaciones y/o lineamientos necesarios que facilitaran su adopción en el contexto inmediato del Centro Escolar Cantón “El Algodón”, distrito de Santa Rosa de Lima, La Unión Norte.

La presente investigación fue de tipo descriptivo explicativo, dado que se buscó analizar y detallar las características de las estrategias de enseñanza aprendizaje a través de metodologías activas, así como explicar sus relaciones y fundamentos. Para ello, se empleó el método cualitativo, que permitió comprender a profundidad las experiencias, percepciones y significados asociados a la investigación.

El estudio buscó innovar en los procesos educativos, resaltando su relevancia y tomando en cuenta que la mejora continua respondió a una necesidad latente en la educación, promoviendo de esta manera la autonomía del estudiante y fomentando el aprendizaje significativo. Dado que las metodologías activas basaron su esencia en la participación directa del estudiante, brindaron un aporte significativo en el desarrollo de competencias como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y el trabajo colaborativo.

La investigación impactó a docentes y estudiantes mediante la transformación de los procesos de enseñanza aprendizaje, ya que proporcionó herramientas prácticas y fundamentadas para mejorar la calidad de la enseñanza. Por un lado, se brindaron orientaciones a los docentes acerca de cómo aplicar metodologías activas en el aula, mientras que los estudiantes fueron beneficiados con una formación impregnada de dinamismo y con su involucramiento directo en la construcción de sus conocimientos.

La relevancia del estudio radicó en la necesidad de innovar y modernizar las estrategias de enseñanza aprendizaje, adecuando su impacto a las demandas del sistema educativo y al desarrollo científico del país. Esta actualización resultó fundamental para promover procesos educativos más dinámicos, participativos y alineados con los avances pedagógicos y tecnológicos actuales, contribuyendo así a la mejora continua de la calidad educativa.

Los resultados obtenidos de esta investigación sirvieron como base o punto de partida para futuras propuestas de innovación en materia educativa en el país. Además, contribuyeron a la creación de estrategias de enseñanza aprendizaje efectivas, enfocadas en fortalecer la autonomía del estudiantado y mejorar la calidad de la educación básica en El Salvador.

La metodología seleccionada permitió obtener datos e información relevante sin necesidad de interferir en el desarrollo habitual de las actividades académicas programadas en la institución. Desde una perspectiva logística, la recolección de datos mediante encuestas y entrevistas brindó un alto grado de factibilidad, ya que se aplicaron en horarios que no afectaron el funcionamiento normal de la institución. De igual forma, el uso de la observación directa facilitó la obtención de información de primera mano acerca de las dinámicas que se gestaron en el aula y la interacción entre docentes y estudiantes.

1.5 OBJETIVOS.

1.5.1 Objetivo General.

- Analizar la influencia de las metodologías activas en las estrategias de enseñanza aprendizaje en la educación básica.

1.5.2 Objetivos Específicos.

- Identificar las estrategias de enseñanza aprendizaje utilizadas en las instituciones educativas de nivel básico.
- Describir las metodologías activas que desarrollan los profesores con los estudiantes del Centro Escolar Cantón El Algodón.
- Determinar las metodologías activas que contribuyen más en los procesos de enseñanza aprendizaje en los estudiantes del Centro Escolar Cantón El Algodón, distrito de Santa Rosa de Lima.
- Proponer la implementación de un formato de planificación unificado, que facilite la integración efectiva de metodologías activas de enseñanza aprendizaje en el aula.

CAPITULO II: MARCO TEÓRICO

2.1 ANTECEDENTES HISTÓRICOS

En esta sección, se exploraron los aspectos fundamentales que influyeron, de forma directa o indirecta, en la evolución y desarrollo de las distintas estrategias de enseñanza aprendizaje, así como en las metodologías activas.

Estas experimentaron una profunda evolución a lo largo de la historia de la educación, siendo influenciadas por una diversidad de corrientes teóricas y pedagógicas.

Las estrategias de enseñanza aprendizaje han evolucionado históricamente desde modelos centrados en la transmisión pasiva de conocimientos hacia enfoques activos y participativos, influenciados por la psicología cognitiva y las demandas sociales y tecnológicas. Esta evolución ha impulsado la adopción de metodologías activas que sitúan al estudiante como protagonista, promoviendo procesos conscientes, intencionales y colaborativos de aprendizaje, y requiriendo la coordinación entre estrategias de enseñanza y aprendizaje para lograr un aprendizaje significativo y adaptado a las necesidades actuales. (Valle et al., 1998, pp. 54-55)

Desde los primeros modelos, considerados hoy en día como tradicionales y basados en la repetición y memorización, hasta los nuevos conceptos e innovaciones actuales anclados en la participación del estudiante, los procesos de enseñanza fueron objeto de constantes transformaciones.

Los modelos pedagógicos han evolucionado desde enfoques tradicionales centrados en la transmisión pasiva del conocimiento y la memorización, hacia modelos modernos y postmodernos que privilegian el aprendizaje activo, la participación del estudiante y la construcción significativa del conocimiento. Esta transformación responde a cambios sociales, económicos y científicos que demandan nuevas formas de enseñanza y aprendizaje adaptadas al siglo XXI. (Correa Mosquera y Pérez Piñón, 2022)

Como tal, las estrategias de enseñanza aprendizaje fueron consideradas un conglomerado de metodologías y técnicas previamente deliberadas, las cuales fueron implementadas en el proceso de enseñanza aprendizaje y, como tal, fueron sometidas a constantes cambios conforme emergieron nuevas teorías enfocadas en optimizar la manera en que se desarrollaron los procesos de enseñanza.

Entre los primeros antecedentes de la evolución de las estrategias de enseñanza aprendizaje se encontró el movimiento denominado “escuela nueva” o “educación nueva”. En relación con este movimiento, destacaron algunos autores como Pestalozzi, Rousseau, Dewey, Tolstoi, entre otros.

La Escuela Nueva nació en Europa y en los Estados Unidos, donde también se le llamó Escuela Progresista, se dio a partir de la I Guerra Mundial (finales S.XIX y principios del S.XX), pensando en la educación como instrumento de paz, para formar en la solidaridad y en la cooperación. Estuvo constituido por realizadores diversos, aunque partieron de las mismas bases y de la necesidad de transformar la escuela. (La escuela nueva, María Montessori y Decroly, 2010)

Una de las características comunes entre los autores y sus ideas fue considerar que el aula era un espacio destinado a la reflexión profunda y al análisis, así como al contraste entre distintas ideas y cosmovisiones, siendo el docente un guía y referente en medio de un debate cuyo propósito consistió en generar y construir nuevos conocimientos a partir de los preceptos mencionados anteriormente.

Según Castillo (2018), para ofrecer un contexto histórico donde se originan las metodologías activas, es necesario describir a la “escuela nueva”:

La creación de la Escuela Nueva significó un giro en la concepción de la educación tal y como se entendía hasta ese momento. Supuso una forma diferente de entender al alumno, de abordar los planes de estudio, un cambio en la actitud del profesor y en su relación con el aprendiz. Todos estos principios, llevados por primera vez al aula de manera sistemática en la Escuela Nueva, son aún hoy en día los pilares sobre los que se asientan las Metodologías Activas. (p.5)

2.1.1 Evolución de las estrategias de enseñanza aprendizaje

Aristóteles y la práctica deliberada como base para el aprendizaje

La forma en que la civilización humana transfirió sus conocimientos de generación en generación estuvo directamente ligada a su manera de entender el aprendizaje, según el contexto histórico vigente. Desde la antigüedad, grandes pensadores como Aristóteles sostuvieron preceptos acerca de la enseñanza y el aprendizaje, marcados por la cosmovisión forjada a partir de las experiencias humanas. Aristóteles afirmó que “aprender aprendiendo era el producto de la percepción de los sentidos”.

La visión del aprendizaje se relacionaba fuertemente con la experiencia sensorial y la observación como bases fundamentales. Según (Chacón, 2017) “Aristóteles sostiene que el hombre conoce por medio de los sentidos, es decir, todo conocimiento comienza en los sentidos; mediante ellos, el hombre, toma contacto con las cosas, no obstante, el conocimiento no se agota en la experiencia” (p. 58).

Del mismo modo, Aristóteles argumentaba que la práctica y el hábito generan la virtud del conocimiento, lo cual se alcanza no solamente a través de la teoría, sino más bien a través de la práctica deliberada.

Al respecto, Aristóteles (2016) sostiene que:

No adquirimos las virtudes sino después de haberlas previamente practicado. Con ellas sucede lo que con todas las demás artes; porque en las cosas que no se pueden hacer sino después de haberlas aprendido, no las aprendemos sino practicándolas; y así uno se hace arquitecto, construyendo; se hace músico, componiendo música. De igual modo se hace uno justo, practicando la justicia; sabio, cultivando la sabiduría; valiente, ejercitando el valor. (p. 35)

Esta afirmación, sin duda alguna, describió a la perfección una de las formas en que se entendieron los procesos de enseñanza aprendizaje desde una edad temprana. La práctica, como piedra angular del aprendizaje, siguió siendo un principio esencial, sobre todo en las ciencias exactas y en todas aquellas disciplinas que apelaron a la

repetición como medio para consolidar los conocimientos. Siglos después, este principio aristotélico terminó por influenciar a otros pensadores, quienes desarrollaron sus propias teorías, abordadas desde enfoques diferentes.

2.1.2 Quintiliano y la importancia de la pedagogía

En ese sentido, el pensamiento aristotélico encontró continuidad en la obra de Marco Fabio Quintiliano, quien, a través de su Instituto Oratoria, resaltó la importancia de la educación desde edades tempranas y argumentó que el aprendizaje debía darse de forma progresiva, adaptando los niveles de dificultad a medida que las habilidades del estudiante se desarrollaban.

Resaltó la importancia del trabajo y la práctica como herramientas importantes para los procesos de enseñanza aprendizaje. Soriano Sancha (2006) afirma que “una de las características fundamentales de sus planteamientos es la adaptabilidad. En su pensamiento no existen los métodos educativos lineales, estrictos o inflexibles, sino que son las circunstancias las que dictan al buen maestro la forma correcta de enseñar” (p. 118)

A diferencia de Aristóteles, Quintiliano remarcó que el papel del docente ante el estudiante consistió en desempeñar el rol de guía en su formación integral; por lo tanto, bajo esta cosmovisión, características como el carácter o la moral fueron elementos fuertemente influenciados por los docentes. La educación atravesaba grandes y profundos problemas en su época, por lo cual Quintiliano mantuvo una postura firme respecto a lo que consideraba la manera correcta de dirigir una escuela.

Soriano Sancha (2006) manifiesta que “su primera indicación era que el maestro fuese un hombre de bien. Para formar a sus alumnos, debía convertirse en ejemplo de virtud, honradez y honestidad, y realizar su trabajo con la máxima dedicación, esfuerzo y bondad” (p.119).

De esta forma, se sentaron las bases para el desarrollo de una pedagogía estructurada. Este enfoque en el rol del docente y la institución se consolidó durante la Edad Media, cuando, al mismo tiempo que tuvieron lugar los avances en la escritura, el

modelo educativo estuvo fuertemente influenciado por las estructuras eclesíásticas del momento, dando paso al método escolástico.

2.1.3 Escolástica y el método dialectico

Durante la Edad Media, los métodos de enseñanza aprendizaje estuvieron dominados por la escolástica, siendo Santo Tomás de Aquino uno de sus exponentes más representativos. La filosofía escolástica se definió como una corriente filosófica y teológica medieval que se centró en las formas en que la razón y la fe podían integrarse de alguna manera. Los inicios de estas corrientes se remontaron al siglo IX y formaron parte del pensamiento predominante en las culturas occidentales hasta el siglo XVI.

Según (Ruiz Mitjana, 2020) La filosofía escolástica se basa en “un método de trabajo intelectual que podemos denominar como “escolástico”, y que consiste en someter todas las ideas al principio de la autoridad. Esta filosofía, además, basaba su enseñanza en la reiteración de los textos clásicos, especialmente de la Biblia” (p.13).

Una de las principales finalidades u objetivos de la escolástica fue la integración de conocimientos que se tenían por separado y que, a través de la razón, pudieran integrarse, teniendo al pensamiento cristiano como elemento fundamental en cada uno de los argumentos propuestos. Por ello, se buscó armonizar la razón con la fe, subordinando la primera a la segunda. Este enfoque permitió integrar conocimientos previamente separados bajo la primacía del pensamiento cristiano.

La relación entre razón y fe, que para ellos debe de ser de colaboración, aunque siempre desde la supremacía de la revelación. La razón completa la revelación y es una facultad natural, existente en todo hombre. Si la fe fuese irracional para un escolástico sería falsa, de ahí su empeño en ‘demostrar’ racionalmente la fe. (Alcoberro, s.f, pp. 2-6)

Al mismo tiempo, todo pensamiento o razonamiento debe ser sometido al principio de autoridad. De igual forma la enseñanza podía limitarse a solamente la reiteración de textos clásicos, especialmente la Biblia como principal fuente de conocimiento. Sin embargo, la escolástica también introdujo conceptos como el razonamiento y la

especulación, dado que exige un esquema estructurado del discurso que fuese capaz de ser expuesto a distintas refutaciones y defensas.

La filosofía escolástica promovió un método de enseñanza basado en el razonamiento dialéctico. En ese sentido, el intercambio de argumentos y contraargumentos formó parte del debate cuyo propósito fue la búsqueda de conclusiones o síntesis, y de esta forma se logró encontrar respuestas a preguntas fundamentales. En este modelo, el aprendizaje consistió en la presentación de una problemática o cuestión seguida de objeciones, respuestas y conclusiones basadas en el pensamiento y doctrina cristiana.

Si bien es cierto que la escolástica dependió en gran medida de la memorización de textos y la repetición de conceptos, a través de los debates generados y la argumentación lógica, los estudiantes sometidos a este modelo fueron capaces de formular preguntas y analizar contradicciones. Este enfoque influyó en gran medida en la educación superior y sentó las bases de los métodos de enseñanza aprendizaje ampliamente utilizados en las universidades actuales, hasta llegar al debate académico contemporáneo.

En esencia, la escolástica es una herramienta y un método de aprendizaje que hace hincapié en el razonamiento dialéctico (el intercambio de argumentos, o tesis, y contraargumentos, o antítesis, en pos de una conclusión, o síntesis), dirigido a responder preguntas o resolver contradicciones. (Caldera Vaca, 2018, p. 4)

No obstante, la escolástica no estuvo exenta de recibir críticas significativas debido a su énfasis en la autoridad de los textos clásicos y a la resistencia persistente frente a las observaciones empíricas.

Con la llegada del Renacimiento, se produjeron nuevas transformaciones en las técnicas de enseñanza aprendizaje y en la educación en general, la cual fue orientada hacia el humanismo y el aprendizaje basado en la experiencia y la observación directa.

2.1.4 Humanismo y educación basada en experiencias

El Renacimiento trajo consigo una serie de cambios en la concepción del aprendizaje. Juan Luis Vives (1492-1540) manifestó una crítica al uso excesivo de la memorización, componente de gran relevancia durante la Edad Media.

Vives promovió una educación basada en la experiencia, argumentando que el aprendizaje debía adaptarse al contexto o vida cotidiana del estudiante, de tal manera que el conocimiento adquirido fuera verdaderamente significativo. En ese sentido, se anticiparon conceptos revolucionarios, como la concepción del aprendizaje significativo, que surgieron años después de los planteamientos propuestos durante el Renacimiento.

Cura, (2011) afirma que “la experiencia, o es una conquista nuestra personal adquirida por nuestra actuación, o es una adquisición ajena, vista, leída, oída por nosotros; de allí, la importancia de instruirse con la historia, pues es maestra de la prudencia.” (p. 96)

Se resalta, de este modo, que la experiencia es un pilar del conocimiento, ya sea que este se adquiera por medio de la acción directa o a través de la observación y el estudio constante. Esta concepción de la educación puede compararse con las teorías constructivistas, las cuales defienden ampliamente que el aprendizaje no es un acto pasivo, sino que requiere interacción para lograr la apropiación de conocimientos a través de la experiencia.

El motor de la creación de conocimiento a partir del cual se desarrolla el aprendizaje es la interacción con el entorno (y, en el caso de Vygotsky, con la sociedad en la que se vive), impulsada por la curiosidad. Por consiguiente, no es una tarea basada en las actividades internas, sino algo que nace de la relación con el contexto inmediato. (Triglia, 2016, p. 10)

Este énfasis de Vives y la importancia que tiene la historia como ‘maestra de la prudencia’ sugiere que el conocimiento del pasado es de gran relevancia para tomar decisiones informadas en el presente, lo cual se relaciona directamente con la idea contemporánea del pensamiento crítico, donde los estudiantes no solamente memorizan

datos o fechas, sino más bien los analizan y construyen soluciones aplicables a problemas actuales. Gimenez, (2023), afirma que “el pensamiento crítico implica evaluar la fortaleza y pertinencia de una afirmación, teoría o idea a través de un proceso de cuestionamiento y toma de perspectiva, lo cual puede o no resultar en una afirmación o teoría posiblemente novedosa” (p.3)

La importancia de la experiencia en la adquisición de conocimientos es fundamental dentro del humanismo y las ideas planteadas respecto a la experiencia del individuo; sin embargo, esta no se limita únicamente a la acumulación de conocimientos. Paralelamente, se plantea que dichos conocimientos deben representar una contribución relevante a la formación del carácter del individuo.

La visión acuñada por Vives y otros humanistas, quienes consideraron distintos elementos que pudieran conformar diversas perspectivas sobre la enseñanza, sigue siendo relevante en la actualidad. Estos planteamientos sobre el aprendizaje a través de la acción continúan presentes en técnicas de enseñanza aprendizaje.

2.1.5 La revolución científica y su impacto en la educación

La Revolución Científica marcó cambios fundamentales y significativos en la manera en que la humanidad concebía el conocimiento hasta la Edad Media y el Renacimiento, alejándose del principio de autoridad de los textos antiguos y promoviendo la observación, la experimentación y el razonamiento lógico. Durante este periodo, la educación sufrió transformaciones que impulsaron nuevos métodos de enseñanza aprendizaje, con un enfoque mucho más estructurado del aprendizaje en sí mismo.

Es ampliamente conocido que el modelo escolástico medieval dominaba todos los estamentos de la educación occidental. Sin embargo, con la revolución del método científico se produjo una ruptura con dicho modelo, el cual hacía énfasis en la enseñanza a través de los textos clásicos y la memorización sin cuestionamientos críticos. El descubrimiento de diversos errores en los textos clásicos revalorizó el aprendizaje mediante la observación y la comprobación empírica.

La Revolución Científica marcó una ruptura con el modelo escolástico medieval, basado en la autoridad y memorización de textos clásicos, para promover la observación, la experimentación y el razonamiento lógico como fundamentos del conocimiento, lo que impulsó transformaciones en los métodos de enseñanza y aprendizaje hacia un enfoque más estructurado y empírico. (Augusto, 2024, p. 1)

Uno de los acontecimientos que marcaron esta época fue la publicación de “De revolutionibus orbium coelestium” (1543), de Nicolás Copérnico, la cual representó un desafío para la visión geocéntrica del universo y las ideas concebidas del mismo a través de la influencia de la escolástica.

Posteriormente a estos acontecimientos, Galileo Galilei perfeccionó el telescopio y realizó observaciones astronómicas que confirmaron la teoría copernicana. De este modo, utilizando el método experimental, validó sus hipótesis acerca de la visión del universo.

Estos avances no solo representaron una revolución importante para la ciencia, sino que también dieron un giro en la forma en que se enseñaban las matemáticas y la astronomía, fomentando el uso de instrumentos científicos en la educación y promoviendo una enseñanza basada en las observaciones directas.

Es claro que tuvo lugar un proceso de evolución en las formas de enseñanza aprendizaje, el dogmatismo predominante en la forma de transmisión de conocimientos basados solamente en textos fue dejado a un lado, dando paso a formas basadas en la experimentación y observación. “En principio, por tanto, la recomendación de los modernos era clara adquiere la experiencia por ti mismo, no prestes oídos a las palabras ni a la autoridad tradicional, sólo a las cosas” (Shapin, 2000, p. 108). Por consiguiente, se enfatiza en la marcada forma en la que los métodos de enseñanza evolucionaron, marcados por el método científico que cobró relevancia en la sociedad académica del momento.

Durante el siglo XVIII surgió, el auge de la educación ilustrada, que buscó democratizar el conocimiento y establecer la enseñanza de forma más estructurada y accesible.

2.1.6 Ilustración y educación racionalista

La ilustración consolidó la premisa en cuanto a que la educación debería estar basada en la razón y la libertad del pensamiento. Jean-Jacques Rousseau (1712-1778), defendió una educación natural, donde el niño lograra aprender producto de su propia experiencia, fuera de la imposición de esquemas rígidos y obsoletos. Esto influyó fuertemente en las técnicas de enseñanza aprendizaje moderno, para resaltar la importancia de la autonomía del estudiante y las diversas formas en las que el proceso de enseñanza puede darse.

Al respecto del aprendizaje con base en su propia experiencia, Rousseau (s.f), expresa:

Esa manía pedantesca de enseñar siempre a los niños lo que por sí mismos aprenderían mucho mejor, y olvidarnos de lo que sólo nosotros les podemos enseñar. ¿Hay nada más ridículo que tomarse la molestia de enseñarles a andar, como si se hubiera visto alguno que, por la negligencia de su nodriza, no supiera andar siendo mayor? ¡Cuántas personas, por el contrario, se ve que andan mal durante su vida precisamente porque no se les enseñó a caminar bien! (pp. 40-41)

Frente a las ideas rousseauianas, la educación tradicional concibe al estudiante como un recipiente vacío el cual necesita ser llenado con conocimientos, sin dar mayor relevancia a si estos son o no esencialmente significativos, negando de tal forma la capacidad intrínseca para aprender del individuo para aprender.

Esto evidencia que las propuestas e ideas de Rousseau, pese a tener algunas limitaciones o carencias, fueron ideas revolucionarias al situar al estudiante como protagonista de su propio proceso educativo y del aprendizaje.

Todos estos ideales encontraron fortalecimiento con la llegada del siglo XIX y la educación en una fase formalizada, la cual ha llevado a los sistemas educativos contemporáneos.

2.1.7 Institucionalización de la educación y los modelos tradicionales

A lo largo del siglo XIX, la educación se formalizó con los sistemas escolares estructurados que se conocen en la actualidad, tuvieron sus inicios en países como Alemania, Francia e Inglaterra. Autores como Pestalozzi propusieron modelos de enseñanza donde el proceso de enseñanza aprendizaje se diera de una manera activa y adaptada a las necesidades del estudiante.

Este pedagogo suizo promovió un método de enseñanza que rompía con la rigidez tradicional al enfatizar un aprendizaje activo y adaptado a las necesidades individuales del niño.

De acuerdo con (Cadella, s.f.) el método de enseñanza de Pestalozzi se centraba en la idea de que “Los niños aprenden mejor cuando se les permite explorar y descubrir por sí mismos. Creía en la importancia de la educación holística, que incluye no solo el desarrollo intelectual, sino también el emocional, físico y social de los niños” (p.3)

Sin embargo, pese a estas propuestas, la masificación educativa del siglo XX terminó consolidando un modelo tradicional de enseñanza, el cual se caracterizó por la transmisión unidireccional de conocimientos, la memorización y las evaluaciones sumativas.

De esta forma, a finales del siglo XIX y principios del XX, mientras los sistemas educativos se institucionalizaban bajo estructuras completamente rígidas y estandarizadas, ante esto, surgieron voces críticas que cuestionaron los fundamentos mismos de la enseñanza tradicional. Durante este periodo, se marcó un punto de inflexión donde aquellas ideas de la educación fundamentadas en la experiencia, las cuales habían sido semillas plantadas por Rousseau, Vives y otros pensadores, encontraron un sitio fértil en propuestas pedagógicas concretas.

La crítica al modelo tradicional se enfocó en su característica exclusivamente unidireccional, donde el docente era el único poseedor del conocimiento y era visto como la figura de autoridad intelectual y al estudiante como un mero receptor pasivo.

Como señala Freire (1972) en su emblemática obra:

En vez de comunicarse, el educador hace comunicados y depósitos que los educandos, meras incidencias, reciben pacientemente, memorizan y repiten. Tal es la concepción “bancaria” de la educación, en que el único margen de acción que se ofrece a los educandos es el de recibir los depósitos, guardarlos y archivarlos. Margen que sólo les permite ser coleccionistas o fichadores de cosas que archivan. (p. 52)

Frente a este planteamiento, surgieron alternativas revolucionarias. María Montessori propuso un ambiente educativo en el cual los niños, a través de materiales científicamente diseñados, pudiesen aprender de forma autónoma. Sus principios pueden sintetizarse en la esencia de la pedagogía que valora la autoexploración y el desarrollo natural.

Por otro lado, a través de la Escuela Nueva de John Dewey y su concepción de “aprender haciendo”, se trasladó el proceso educativo del aula al mundo real.

Dewey creía que “aprender haciendo permitía a los estudiantes desarrollar sus habilidades para resolver problemas. Posteriormente, pude aclarar el aprendizaje y aplicarlo en su vida futura” (Mike, 2023, p. 64).

2.2 ELEMENTOS TEÓRICOS

Entre los elementos relevantes para la investigación, se incluyen los siguientes:

2.2.1 Estrategias de enseñanza aprendizaje

Las estrategias de enseñanza aprendizaje se consideran un conjunto de métodos, recursos y técnicas que los docentes utilizan para planificar y facilitar la adquisición de conocimientos en los estudiantes. Estas estrategias están diseñadas de manera que promuevan un aprendizaje significativo y puedan adaptarse de forma eficiente y efectiva a las necesidades individuales de los estudiantes. Además, pueden variar según los enfoques pedagógicos y las características específicas de cada grupo.

Algunas consideraciones acerca de los objetivos de las estrategias de enseñanza y aprendizaje son:

Las estrategias de enseñanza y aprendizaje son poderosas herramientas para lograr objetivos específicos y mejorar la experiencia de aprendizaje en general. Estos objetivos trascienden la adquisición del conocimiento y abarcan un espectro más amplio de metas que promueven el aprendizaje profundo. (Aguilera, 2023, p. 5)

Por lo tanto, en la búsqueda constante de mejorar el entendimiento, las estrategias de enseñanza aprendizaje promueven diversos niveles de comprensión profunda mediante técnicas que involucran activamente a los estudiantes, utilizando materiales diseñados específicamente con este propósito. De esta forma, se crean los andamiajes necesarios para aprendizajes futuros.

Fortalecer la retención forma parte de uno de los objetivos principales de estas estrategias, tanto a corto como a largo plazo. Técnicas como los dispositivos mnemotécnicos, la repetición espaciada y la práctica de recuperación ayudan a los

estudiantes a consolidar significativamente la memoria, lo cual facilita la aplicación de los conceptos adquiridos en diversos contextos.

El fomentar del pensamiento crítico, mediante distintas estrategias de aprendizaje animan a los estudiantes a analizar información y de esta forma establecer conexiones entre distintos conceptos. Al participar en actividades basadas en la resolución de problemas, la evaluación de escenarios y el análisis de evidencias, se favorece el desarrollo de un pensamiento complejo y la aplicabilidad del conocimiento a distintos escenarios del mundo real, lo cual potencia una comprensión más profunda.

Otro objetivo fundamental que se persiguen a través de las estrategias de enseñanza aprendizaje tiene que ver con la transferencia de conocimiento. El propósito final básicamente se resume en facilitar esta transmisión de conocimientos y habilidades, implementando diferentes técnicas aplicables a contextos y situaciones concretas. Una vez que el estudiante es capaz de relacionar conceptos con la práctica, se puede considerar que los conocimientos adquiridos han sido significativos y relevantes.

Asimismo, se busca a través de las estrategias de enseñanza aprendizaje el desarrollo de habilidades metacognitivas, aquellas que de un modo u otro despiertan en el estudiante un nivel de consciencia individual más profundo creando seres autónomos y capaces de tomar decisiones informadas acerca de su propia gestión del tiempo y establecimiento de metas.

2.2.2 Características de las estrategias de enseñanza y aprendizaje

Las estrategias de aprendizaje se componen de recursos cognitivos, procedimientos implícitos y factores motivacionales que facilitan el proceso de adquisición de conocimientos por parte del estudiante.

Según (Campos-Gómez et al., 2021) las estrategias de aprendizaje poseen ciertas características que las conforman, “entre ellas podemos mencionar 1) el uso de recursos cognitivos, 2) los procedimientos implícitos bajo los que se logra el aprendizaje y 3) los factores disposicionales o motivacionales de los cuales hace uso el estudiante” (p.37).

Las actividades son planificadas por el docente con el fin de guiar los procesos de enseñanza aprendizaje, por tanto, los rasgos distintivos de cada actividad o experiencia de aprendizaje conlleva considerar aspectos tales como:

- **Intencionalidad:** El propósito de estas actividades se encuentra alineado con los objetivos de aprendizaje. Se busca el involucramiento activo del estudiante en la construcción de su conocimiento. Según Castillo y García Ortiz (2011) “La intencionalidad se puede comprender como un conjunto de criterios de decisión que tienen como objetivo lograr aprendizajes significativos a la hora de construir escenarios de índole educativo” (p. 11).
- **Flexibilidad:** Se refiere a la capacidad de adaptación a las fortalezas del grupo o de los individuos, así como a los distintos estilos de aprendizaje, su contexto particular y los contenidos abordados.

Un entorno de aprendizaje flexible se caracteriza por su adaptabilidad a diversas realidades y contextos educativos. Este modelo integra estrategias tanto escolarizadas como semiescolarizadas, aprobando que los estudiantes accedan a la educación de manera personalizada y en función de sus necesidades y ritmos de aprendizaje. Su implementación se extiende a zonas rurales y urbanas, garantizando que todos los estudiantes tengan la oportunidad de participar y prosperar en su proceso educativo. (Martínez Gutiérrez , s.f., p. 3)

- **Interactividad:** Estas actividades promueven la participación de los estudiantes, comprometiéndolos en la construcción de sus conocimientos mediante diversas técnicas como debates, foros o paneles.

La interactividad y en ese contexto, representa un medio que permite a los alumnos participar en su propio proceso de aprendizaje, a través de actividades colaborativas, foros de discusión o simulaciones interactivas. En consecuencia, está inmersa la teoría del aprendizaje activo que propone un aprendizaje basado en la experiencia y la acción mediados por la integración de recursos multimedia

interactivos que transformen las clases en espacios de exploración y construcción de conocimiento, superando la enseñanza unidireccional. (Córdova Lapo y Lino Pérez, 2024, p. 10)

- **Secuencialidad:** Las actividades siguen un proceso claro y lógico en cada clase, que incluye una introducción, desarrollo y cierre.

La elaboración de una secuencia didáctica debe concebirse como un proceso de planeación dinámica, donde todos los factores de la planeación se afectan entre sí. Su punto de inicio es la selección de un contenido del plan de estudios con el que se esté trabajando y la determinación de una intención de aprendizaje de ese contenido, ya sea esta intención expresada en términos de objetivos, finalidades o propósitos. (Guerrero Hernández, 2020, p. 5)

- **Recursos:** Se incorporan diversos medios y materiales didácticos, como material audiovisual, mapas mentales y simulaciones.

Los recursos didácticos, materiales o auxiliares didácticos son cualquier tipo de soporte material o tecnológico que facilita o propicia el proceso de enseñanza y aprendizaje. Suelen ser empleados por los educadores en instituciones pedagógicas o formativas, como una forma de complementar o de hacer más eficientes sus labores. (Etecé, 2021, p. 2)

2.2.3 Clasificación de las estrategias de enseñanza y aprendizaje

Las diferentes categorías se clasifican con base en los principios y metodologías que conforman cada una de las estrategias.

Según Universidad Nacional de Catamarca Secretaria de Ciencia y Tecnología, (s.f) para Weinstein y Mayer (1986), se trata de comportamientos y operaciones

mentales que los aprendices activan para lograr una codificación óptima de la información durante el aprendizaje (p.4).

Entre las cuales podemos encontrar:

Estrategias cognitivas

Enfocada en los procesos mentales que favorecen la comprensión, la memoria y el pensamiento crítico, de tal manera que los procesos mentales para procesar la información pueden manifestarse de distintas formas.

Según (Ruíz Bolívar & Ríos Cabrera, 1994) “Las estrategias cognitivas puede ser definidas como el conjunto de acciones internamente organizadas que el individuo utiliza para procesar información y para controlar o autorregular dicho procesamiento” (p.84).

- Repetición: Lectura y transcripción de información (releer apuntes).
- Elaboración: Relación de conocimientos nuevos con los adquiridos previamente (analogías y resúmenes).
- Organización: Estructura de la información (mapas mentales, esquemas).
- Comprensión: Profundización de los significados (subrayar ideas clave, preguntas guías).

Estrategias metacognitivas

Permiten enfocarse en la autoconciencia, la gestión del tiempo y el control del proceso de aprendizaje de uno mismo.

Tal como afirma (Machuca, 2022) “Las estrategias metacognitivas son un método que sirve para reflexionar sobre el conocimiento. Esto significa que las personas son conscientes de su propio proceso de aprendizaje” (p.6).

- Planificación: Fijación de objetivos y selección de estrategias para garantizar el cumplimiento de estos (calendario de estudio).
- Autorregulación: Ajustes de esfuerzo según el grado de dificultad (autoevaluaciones).

- Evaluación: Reflexión consciente de los resultados (revisión de errores en una prueba).

Estrategias de aprendizaje digital

Como señala (Comms, 2024) “Las estrategias de aprendizaje digital son enfoques y técnicas específicas que los estudiantes utilizan para adquirir conocimientos y habilidades de manera efectiva en un entorno de aprendizaje digital o en línea” (p.2).

Fomenta el aprovechamiento de los recursos digitales y tecnológicos para fortalecer competencias que conforman el proceso de aprendizaje. Las aplicaciones de esta estrategia son diversas y amplias, con sus respectivos pros y contras al respecto de su implementación, tomando en cuenta los contenidos a impartir en los salones de clase o incluso la edad de los estudiantes. Sin embargo, en definitiva, este tipo de estrategias ha cobrado gran relevancia en el aprendizaje moderno.

Cabe recalcar que ninguna de las estrategias se excluye entre sí mismas, ya que hay formas de poder implementar un enfoque con diversos tipos de estrategias. La combinación de estas depende del criterio docente y/o institucional.

A continuación, se presentan diversas estrategias clasificadas según su enfoque principal, describiendo en qué consisten y cómo contribuyen al desarrollo de competencias específicas en el estudiante.

Tabla 1

Estrategias de aprendizaje según su clasificación

<i>Estrategia</i>	<i>¿En qué consiste?</i>	<i>Clasificación</i>
<i>Mapas conceptuales</i>	Organización de información de manera jerárquica a través de nodos y conexiones.	Cognitiva.
<i>Role-playing</i>	Simulación de situaciones reales en cuanto a la aplicabilidad de conocimientos para practicar habilidades o comprender distintas perspectivas.	Afectivo-motivacional.

<i>Preguntas guías</i>	Formulación de preguntas antes, durante y después de estudiar para dirigir la atención.	Metacognitiva.
<i>Práctica deliberada</i>	Repetición de ejercicios con retroalimentación para perfeccionar habilidades específicas.	Cognitiva.
<i>Técnica Pomodoro</i>	Gestionar el tiempo de estudio en bloques de 25 minutos de enfoque programando pausas entre bloques.	Afectivo-motivacional.
<i>Debates</i>	Discusión de temas en grupos para contrastar ideas y profundizar en sus contenidos.	Cognitiva.
<i>Analogías</i>	Relación de información nueva con conceptos previos o familiares para facilitar su comprensión.	Cognitiva.
<i>Auto explicación</i>	Explicación a si mismo del material aprendido o practicado para validar su comprensión.	Metacognitiva.

Fuente: Elaboración propia.

2.2.4 Contextualización de las estrategias de enseñanza aprendizaje

Importancia de las estrategias activas de enseñanza aprendizaje en la educación básica

Durante la educación básica los estudiantes se encuentran en una etapa de pleno desarrollo de sus habilidades y conocimientos, es la etapa formativa más crítica, ya que sienta las bases a nivel cognitivo, social y emocional de los jóvenes estudiantes. En ese sentido, las estrategias de enseñanza aprendizaje tienen un rol fundamental, ya que no solamente tienen por objetivo facilitar la adquisición de conocimientos, sino que además desarrollan de forma paralela las habilidades esenciales para el aprendizaje de forma permanente.

Entonces, podemos decir que las estrategias de enseñanza son un conjunto de técnicas o métodos utilizados en el salón de clases por los docentes para cerciorarse que el proceso de aprendizaje sea efectivo. Por lo tanto, el docente debe aprovechar la importancia de las estrategias de enseñanza, para mejorar el desarrollo académico del estudiante. (Business School, 2025, p. 10).

La enseñanza escolar debe de ir más allá del contexto familiar y convertirse en un proceso de estimulación constante que profundice el análisis de la realidad. Esta afirmación refuerza la importancia de aplicar estrategias que permitan a los estudiantes no simplemente memorizar la información recibida, sino también comprender y aplicarla de diferentes formas y contextos específicos.

El aprendizaje significativo ocurre en los estudiantes cuando son capaces de relacionar los nuevos conocimientos con estructuras previas que hayan adquirido. Por lo tanto, el diseño de estrategias debe de considerar el nivel de desarrollo del estudiante y la capacidad desarrollada hasta un momento concreto en donde pueda relacionar o asociar ideas.

Las estrategias de enseñanza aprendizaje son clave en la educación básica, debido a diferentes factores, entre ellos, el favorecimiento en el desarrollo cognitivo; el uso de mapas mentales ayuda a los estudiantes a organizar información de forma visual, mientras que los juegos planificados desde la didáctica del docente estimulan la memoria y el razonamiento lógico. Como tal, este tipo de estrategias favorecen la comprensión lectora, el pensamiento crítico y la resolución de problemas.

Según la fundamentación científica de las estrategias pedagógicas cognitivas (Camacho Carantón et al., 2012) define que: “Permiten desarrollar una serie de acciones encaminadas al aprendizaje significativo de las temáticas de estudio” (p.6).

Estrategias como el aprendizaje cooperativo promueven la inclusión y diversidad, mediante la planificación estratégica del docente este enfoque o estrategia puede llevar a la integración de estudiantes al trabajo colaborativo muy a pesar de sus distintos puntos de vista o contextos, de igual forma las distintas adaptaciones curriculares permiten atender distintos ritmos y estilos de aprendizaje en los estudiantes.

El aprendizaje cooperativo es una metodología pedagógica que promueve la interacción entre estudiantes para alcanzar objetivos educativos comunes. En este enfoque, el alumnado se agrupa en equipos pequeños, donde cada miembro tiene responsabilidades individuales, pero trabaja en conjunto para el beneficio del grupo. No es simplemente agrupar estudiantes y esperar que trabajen juntos; se trata de una estructura organizada donde cada miembro comprende su rol y cómo su contribución afecta al grupo en su totalidad. (García, 2024, p. 2)

En educación básica es importante mantener la curiosidad de los estudiantes a través de distintas formas de canalizar contenidos u objetivos de aprendizaje, es por ello, métodos activos como el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) o la gamificación hacen que el aprendizaje sea significativo y atractivo; disminuyen la deserción escolar y aumentan la participación del estudiantado.

El desarrollo de habilidades socioemocionales en esta etapa de los estudiantes es de vital importancia para sus relaciones interpersonales futuras, por lo cual técnicas como el role-playing o círculos de diálogo trabajan la empatía y la autorregulación además del trabajo en equipo. Contribuyen más allá de lo académico, fomentando una formación integral.

Al respecto de las estrategias de enseñanza aprendizaje Kohler Herrera (2005), expresa que:

Las estrategias de aprendizaje no sólo entrenan la capacidad de aprender y resolver problemas, sino que esto en sí mismo implica el desarrollo intelectual del estudiante, la potencialización de sus habilidades, entendiéndose éstas como estructuras flexibles y susceptibles de ser modificadas e incrementadas. (p. 8)

Este planteamiento es especialmente relevante en la educación básica. Estrategias como el aprendizaje basado en problemas o el trabajo colaborativo no solamente fomentan la adquisición de conocimientos, sino que, como señala Kohler, modifican progresivamente las estructuras mentales de los estudiantes, permitiendo que se adapten a nuevos desafíos cada vez más complejos. Por lo tanto, los docentes deben

seleccionar técnicas que, además de cumplir con los objetivos de aprendizaje o el programa de estudios, estimulen dichas estructuras mentales y fomenten la autonomía.

La siguiente tabla presenta algunas de las estrategias clave empleadas en la educación básica, describiendo su aplicación en el aula y el principal beneficio que aportan al proceso educativo. Estas metodologías buscan favorecer la participación, el pensamiento crítico, la inclusión y la motivación, elementos esenciales para lograr una formación integral y significativa en los estudiantes.

Estrategias clave en la educación básica

Tabla 2

Estrategias didácticas, su aplicación en el aula y beneficios principales

<i>Estrategia</i>	<i>Aplicación en el aula</i>	<i>Beneficio principal</i>
<i>Aprendizaje cooperativo</i>	Grupos pequeños de roles definidos para resolver tareas.	Trabajo en equipo, comunicación efectiva.
<i>Aprendizaje mutisensorial</i>	Uso de materiales visuales, auditivos, kinestésicos (ej.: bloques, canciones, dibujos).	Atención a distintos estilos de aprendizaje.
<i>Rutinas de pensamiento</i>	Técnicas como “veo-pienso-me pregunto” para analizar contenidos.	Desarrollo del pensamiento crítico y reflexivo.
<i>Retroalimentación formativa</i>	Comentarios específicos que guían al estudiante (ej.: “revisa este paso para mejorar”).	Autonomía y mejora continua.
<i>Gamificación</i>	Incorpora elementos de juegos (puntos, niveles) en las actividades.	Motivación y aprendizaje activo.

Fuente: Elaboración propia.

2.2.5 Desarrollo de las estrategias de enseñanza aprendizaje centradas en el estudiante y el docente

Como parte de la evolución del proceso educativo, desde los modelos gestados en la antigüedad hasta los tradicionales, en los cuales el docente era el único transmisor de conocimiento, han surgido enfoques centrados en los estudiantes, sin dejar de lado el rol fundamental del docente como guía del proceso de enseñanza aprendizaje y facilitador. En este sentido, las estrategias de enseñanza aprendizaje deben diseñarse con base en la premisa de potenciar la autonomía de los estudiantes, aprovechando al mismo tiempo la experiencia pedagógica del docente. A continuación, se analiza este desarrollo desde tres dimensiones clave:

2.2.6 Estrategias centradas en el estudiante

Según (Villa, 2012) afirma que, “las estrategias centradas en el alumno son aquellas donde el participante es el centro en el proceso de enseñanza aprendizaje” (p.1).

El aprendizaje centrado en el estudiante surge como una respuesta a las evidentes limitaciones de los modelos tradicionales de enseñanza aprendizaje. Este enfoque educativo resalta la participación del estudiante en la construcción del conocimiento, y promueve la exploración, el trabajo colaborativo y la resolución de problemas, algunas de sus características incluyen:

Estas estrategias, basadas en los principios constructivistas de Piaget y Vygotsky, y en lo cognitivos de Ausubel, priorizan el aprendizaje activo, donde el estudiante construye conocimientos a través de las experiencias directas con su entorno y contextos, respondiendo a una planificación de contenidos específicos. El aprendizaje basado en problemas y/o proyectos son ejemplos de ello.

La personalización a los distintos ritmos de aprendizaje es otra de las estrategias. Los docentes deben aplicar, bajo este concepto, enseñanzas diferenciadas y gamificación.

Por su parte, la metacognición es producto de la autogestión de los aprendizajes. El estudiante se encuentra inmerso en un nivel de conciencia que le permite estructurar portafolios y diarios reflexivos. Regader (2015) afirma que “para los constructivistas, cuando los pequeños aprenden no lo hacen simplemente interiorizando los conocimientos que les ofrecen sus padres o sus educadores, sino que se involucran activamente en el proceso de construir su propio conocimiento” (p. 4).

Desde la perspectiva constructivista, el aprendizaje se entiende como un proceso en el que el estudiante construye sus conocimientos a partir de su interacción con el entorno que lo rodea. En este contexto, el docente no es la única fuente de información, lo que implica que su rol cambia de ser un transmisor de conocimiento a un mediador, mentor y guía, con la experticia necesaria para planificar de manera adecuada las diferentes técnicas de enseñanza y aprendizaje.

Como señala Piaget, el conocimiento no se transmite, sino que se construye a partir de la experiencia previa de los estudiantes. Esta idea fue posteriormente reforzada por Vygotsky, quien planteó la importancia de las interacciones sociales como elemento esencial en la formación del pensamiento y el aprendizaje significativo.

En la práctica, los preceptos constructivistas se traducen en estrategias que promueven el aprendizaje activo y la resolución de problemas. Un ejemplo es el aprendizaje basado en la indagación, donde los estudiantes exploran problemas de la vida cotidiana y generan sus propias respuestas, contextualizadas a los contenidos y su medio en el cual constantemente se ven inmersos.

En la educación básica, las estrategias de enseñanza aprendizaje basadas en metodologías activas permiten a los estudiantes construir conocimientos a partir de la indagación y la experimentación de forma colaborativa. Como se ha comprobado, el trabajo colaborativo no solo contribuye en aspectos académicos, sino también en los socioemocionales, lo cual refuerza su importancia.

La gamificación ha demostrado ser efectiva para incentivar a los estudiantes y promover un aprendizaje significativo. Como tal, este enfoque constructivista no solo

favorece el desarrollo cognitivo, sino que también fomenta la autonomía de diversas formas

2.2.7 Estrategias centradas en el docente

Entre los modelos que precedieron a las actuales ideas de enseñanza centradas en el estudiante, se encuentra el modelo tradicional, también conocido como modelo centrado en el docente. Como afirma (Villa, 2012) “Las estrategias centradas en el docente, son aquellas que necesitan de la participación del facilitador con el fin de dirigir al participante o un grupo de ellos” (p.1).

En dicho modelo, el docente representa la figura de autoridad tanto intelectual como académica, y actúa como un modelo a seguir en aspectos de disciplina y conducta. Estas acciones buscan influir en los estudiantes por medio de estímulos que generan respuestas específicas, de acuerdo con la intencionalidad propuesta. Bajo esta premisa, el estudiante asume un rol pasivo en la recepción de conocimientos.

Algunas de las características de este modelo tradicional son:

- **Técnica expositiva:** Predomina la clase magistral, en la cual el docente brinda explicaciones con ejemplos, y el estudiante escucha y se limita a tomar notas.
- **Evaluación sumativa:** Se enfatiza la memorización y reproducción del conocimiento, a través de pruebas objetivas y/o exámenes.
- **Jerarquía en el aula:** El docente es la autoridad y controla el proceso educativo, mientras que el estudiante tiene poca o ninguna participación en la toma de decisiones.

Galván-Cardoso y Siado-Ramos (2021) al respecto de la educación tradicional, expresan que:

El proceso educativo se ha visto afectado por lo tradicional, lo memorístico y lo rutinario en lo intelectual, posiblemente, porque en los estudiantes no se fomenta una educación activa y participativa, sino repetitiva, es decir, se incentiva a que el

alumno obtenga un conocimiento a ciegas, lo cual va en detrimento del proceso que debiese ser cien por ciento cambiante, para lograr un alto nivel académico. (p. 965)

El modelo tradicional de enseñanza y aprendizaje, caracterizado por un enfoque meramente memorístico y repetitivo, ha generado, entre otras cosas, diversidad de desafíos en la formación integral de los estudiantes. Como mencionan Galván-Cardoso y Siado-Ramos (2021), dicho enfoque incentiva y promueve un aprendizaje mecánico el cual limita la participación de los estudiantes en la construcción del conocimiento.

La ausencia de estrategias que fomenten el pensamiento crítico impide que los estudiantes desarrollen las habilidades necesarias para enfrentar situaciones de la vida real. Bajo la concepción de la educación bancaria, estas prácticas convierten al estudiante en un mero receptor de información, en lugar de permitirle actuar como protagonista de su propio aprendizaje.

2.2.8 El equilibrio entre ambos enfoques

Sin lugar a duda, las estrategias de enseñanza aprendizaje centradas en el estudiante son altamente efectivas; sin embargo, la presencia del docente en el proceso educativo sigue siendo relevante, incluso en modelos exitosos basados principalmente en la participación del estudiante como agente activo.

En muchos casos el mejor enfoque es una mezcla de ambos sistemas de manera que las necesidades de todos los alumnos sean atendidas. Cuando se utilizan ambos enfoques al mismo tiempo, los estudiantes pueden disfrutar las posibilidades de interactuar entre ellos y con el profesor, pero al mismo tiempo no se pierde el rumbo o los objetivos del curso porque el profesor utiliza su autoridad cuando sea necesaria. (Noriega, 2016, p. 11)

El rol del docente ha evolucionado hacia una función mucho más trascendental. Su actuación debe alinearse con la figura de mediador del conocimiento: desde la planificación efectiva de cada elemento de la clase hasta la elección de estrategias, todo debe ser cuidadosamente diseñado para brindar experiencias de aprendizaje

significativo, sin caer en el riesgo de convertir el proceso de enseñanza aprendizaje en un juego objetivos de claros.

Garantizar el aprendizaje de los estudiantes desde la accesibilidad y la comprensión forma parte del nuevo rol del docente en el aula. Sus proyecciones, centradas en el diseño de estrategias efectivas, tienen como objetivo promover la adquisición de conocimiento no a través de la coerción, sino desde la empatía.

2.2.9 Evaluación de estrategias de enseñanza aprendizaje

El proceso de evaluación en cualquier estrategia de enseñanza aprendizaje representa un componente fundamental en la educación, ya que permite determinar la efectividad de los métodos utilizados por el docente en el aula y el impacto que tienen en los estudiantes. De acuerdo con (Suárez V. , 2023) “las estrategias de evaluación son un conjunto de métodos, técnicas y recursos que utiliza el docente para valorar el aprendizaje del alumno” (p.1)

Evaluar tanto las estrategias como los aprendizajes adquiridos por los estudiantes mediante diversas técnicas implica analizar si las metodologías han alcanzado los objetivos de aprendizaje propuestos y si han favorecido el desarrollo de competencias cognitivas, sociales y emocionales.

La evaluación en la educación no consiste únicamente en medir los resultados de los estudiantes; también examina los procesos de enseñanza aprendizaje para identificar fortalezas y áreas de mejora.

Esto permite a los docente o instituciones realizar adecuaciones o rediseños en las prácticas de enseñanza, con el fin de responder efectivamente a las necesidades específicas de los estudiantes y así, mejorar la calidad educativa.

“Evaluar implica percibir significado más allá de la presentación de números, resultados o indicadores. Significa aprender una determinada realidad e indicar caminos

que permitan rever o definir políticas, programas, planos y acciones para el enfrentamiento de las situaciones diagnosticadas” (Tuttman, 2013, p. 102)

La evaluación debe entenderse como un proceso que va más allá de la medición de resultados. Su objetivo primario es la generación de conocimientos que permitan, entre otras cosas, redefinir los parámetros de las estrategias aplicadas, las políticas y programas educativos.

Desde esta premisa, la evaluación brinda información relevante no solamente para analizar el desempeño académico de los estudiantes, también proporciona un marco de referencia para comprender y evaluar las propias estrategias aplicadas como el enfoque utilizado, así establecer el grado de impacto en el desarrollo de los estudiantes.

2.2.10 Enfoques de evaluación

Según (Miranda Acosta, s.f.) “La evaluación permite reflejar y entender mejor la complejidad del proceso educativo y definir responsabilidades” (p.1).

En el ámbito educativo, la evaluación es una herramienta esencial para comprender y mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje. Existen distintos enfoques de evaluación que se aplican en diferentes momentos y con objetivos específicos, cada uno contribuyendo de manera particular al desarrollo académico de los estudiantes. La siguiente tabla presenta tres enfoques fundamentales formativa, sumativa y diagnóstica, describiendo sus características principales y ejemplos prácticos de su aplicación en el aula. Estos enfoques permiten a docentes y alumnos identificar fortalezas, detectar áreas de mejora y certificar los aprendizajes alcanzados, favoreciendo una educación más efectiva y ajustada a las necesidades de los estudiantes.

Tabla 3

Tipos de evaluación según su enfoque

<i>Enfoque</i>	<i>Descripción</i>	<i>Ejemplo</i>
<i>Formativa</i>	Se lleva a cabo de forma constante para identificar dificultades y realizar ajustes inmediatos.	Diarios de docente, observación de aula, autoevaluaciones.
<i>Sumativa</i>	Aplicable al finalizar un periodo de aprendizaje para determinar el nivel de logro de los objetivos.	Exámenes estandarizados, certificaciones, proyectos, portafolios.
<i>Diagnostica</i>	Aplicable para conocer el nivel de conocimientos previos antes de iniciar con un ciclo de aprendizaje o estrategia	Prueba escrita.

Fuente: Elaboración propia.

2.2.11 Instrumentos para evaluar el aprendizaje

En educación, toda evaluación debe estar sujeta a criterios claros, correctamente delimitados y con escalas comprensibles para los estudiantes, quienes, por derecho, deben conocerlos con anterioridad y establecer conexiones entre los contenidos y las experiencias de aprendizaje, sustentadas en estrategias de enseñanza aprendizaje alineadas al enfoque correspondiente.

Briones-Cedeño et al (2021) afirma que “los instrumentos de evaluación permiten monitorear el aprendizaje de los estudiantes, a través de la observación se puede obtener información sobre los conocimientos, conducta o comportamiento de los alumnos”. (p. 691)

En ese sentido, para establecer una evaluación efectiva, es necesario emplear herramientas o instrumentos adecuados. Algunos de los más utilizados y con amplia adaptación, incluso en entornos virtuales de aprendizaje, son:

Rúbricas: Permiten evaluar el desempeño de los estudiantes y la efectividad de las estrategias de enseñanza implementadas a través de criterios específicos.

Las rúbricas de evaluación permiten valorar el rendimiento de un alumno sin lugar a interpretaciones. A partir de unos criterios claramente definidos por el evaluador, el aprendiz es capaz de identificar qué se pretende de su rendimiento y, por lo tanto, recibir una evaluación más justa (Díaz, 2022, p. 1).

Diarios de reflexión docente: Herramienta que permite al docente analizar y evaluar sus prácticas pedagógicas y realizar un proceso de mejora continua.

El Diario Reflexivo como técnica de recolección de información, ayuda al/la practicante a valorar como auténticos (credibilidad) los resultados de la implementación de la propuesta educativa registrando, analizando e interpretando la información recogida (confirmabilidad) y proponiendo la aplicación de los aprendizajes obtenidos en otros contextos educativos, así como en la mejora de su acción docente (transferibilidad). (Magne La Fuente y Galván Fonseca, 2023, p. 17).

Encuestas y entrevistas: Permiten recolectar la percepción de los estudiantes y docentes sobre la efectividad de las estrategias implementadas.

La entrevista. Es una conversación dirigida e intencional, a través de la cual se recaba información sobre un tema o situación determinada. Permite la obtención de cierto tipo de datos que los sujetos por lo general no facilitarían por escrito, debido a su carácter confidencial o porque supongan una fuerte implicación afectiva o profesional.

La encuesta. Técnica que permite la obtención de información referente a un problema, tema o situación determinada, que se realiza mediante la aplicación de cuestionarios orales o escritos. Permite conocer las apreciaciones y opiniones de los integrantes de la comunidad sobre una situación específica. (Malavé Pérez, 2020, p.p. 15-16)

Observación en el aula: Instrumento que permite evaluar la interacción docente-estudiante, y la dinámica del aprendizaje en el aula.

Según Briones-Cedeño et al (2021), a través de los instrumentos de evaluación se puede aprovechar de manera más eficiente la información que reciben los estudiantes. (pp. 691-692)

La combinación de diferentes instrumentos permite obtener una visión más completa del impacto de las estrategias, así como el nivel de receptividad de conocimientos de los estudiantes.

Para determinar la efectividad o el éxito de una estrategia de enseñanza es importante establecer indicadores, algunos de ellos implican:

- Nivel de comprensión y aplicación de conocimientos de parte de los estudiantes.
- Nivel de participación en el proceso de enseñanza y aprendizaje.
- Desarrollo de habilidades tales como pensamiento crítico, creatividad y colaboración.

2.2.12 Tipos de actividades basadas en el uso de metodologías activas

Las metodologías activas son enfoques pedagógicos centrados en el estudiante que buscan transformar su rol de receptor pasivo en protagonista activo del proceso de aprendizaje.

Estas estrategias promueven la participación en actividades significativas y contextualizadas, fomentando habilidades como el pensamiento crítico, la creatividad y la colaboración. Además, conectan los nuevos conocimientos con las experiencias previas de los estudiantes, facilitando una comprensión más profunda y duradera. (Márquez Aguirre, 2025, p.1).

Las metodologías activas promueven una educación transformadora y más atractiva para los estudiantes.

De acuerdo con (Albino, 2024), “las metodologías activas son aquellas que sitúan a los alumnos como protagonistas, en lugar de meros espectadores. Son una tendencia en los procesos de aprendizaje y están cambiando la forma de trabajar de las instituciones educativas” (p.2).

Las metodologías activas se entienden como aquellos métodos, técnicas y estrategias que utiliza el docente para convertir el proceso de enseñanza en actividades que fomenten la participación del estudiante y lleven al aprendizaje

Es decir, son estrategias de enseñanza que el docente propone en el aula para involucrar al estudiante en su propio aprendizaje, que se lleva a cabo de forma constructiva para desarrollar competencias específicas y transversales que garantizan su formación integral. (Asunción, 2019, p. 16)

Las metodologías activas, se caracteriza por diversos aspectos, entre ellos:

- 1) El estudiante como centro del aprendizaje
- 2) Aprendizaje constructivo
- 3) Trabajo en equipo
- 4) Visión compleja de la realidad
- 5) Educación más sensible y humana
- 6) Integración de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC)
- 7) Pensamiento Crítico.

Entre las actividades más comunes basadas en metodologías activas se encuentran:

1. **Aprendizaje basado en proyectos (ABP):** Los estudiantes trabajan en grupos para desarrollar proyectos prácticos y relevantes.

El Aprendizaje basado en proyectos (ABP) es una estrategia metodológica de diseño y programación que implementa un conjunto de tareas basadas en la resolución de preguntas o problemas (retos), mediante un proceso de investigación o creación por parte del alumnado que trabaja de manera relativamente autónoma y con un alto nivel de implicación y cooperación y que culmina con un producto final presentado ante los demás (difusión). (Pérez Gómez y Trujillo, 2012, p. 2)

2. **Aprendizaje basado en problemas:** Se plantea un problema que debe ser resuelto mediante investigación, análisis y discusión colaborativa.

El aprendizaje basado en problemas es un método de enseñanza innovador en el que se utilizan problemas complejos del mundo real como vehículo para promover el aprendizaje de conceptos y principios por parte de los estudiantes, en

contraposición a la presentación directa de hechos y conceptos. (UNIR, 2020, p. 1).

3. **Aula invertida:** El aprendizaje teórico se realiza fuera del aula, mientras que tiempo en clase se dedica a actividades prácticas.

El "Flipped Classroom", "aula invertida", "aula volteada" o "aula inversa" es una estrategia didáctica, caracterizada por un método de enseñanza que ha cambiado el modelo tradicional de aprendizaje, un enfoque pedagógico en el que la instrucción directa mueve desde un espacio de aprendizaje colectivo a un espacio de aprendizaje individual al estudiante, y el espacio de aprendizaje colectivo resultante, se transforma en un ambiente de aprendizaje dinámico e interactivo, donde el docente guía a los estudiantes a medida que él aplica los conceptos y participa creativamente en el tema. (Ledo et al., 2016, p. 678)

4. **Gamificación:** Se incorporan elementos propios del juego con el fin de motivar, involucrar y comprometer a los estudiantes en el proceso de aprendizaje.

La gamificación es una técnica, un método y una estrategia a la vez. Parte del conocimiento de los elementos que hacen atractivos a los juegos e identifica, dentro de una actividad, tarea o mensaje determinado, en un entorno de NO-juego, aquellos aspectos susceptibles de ser convertidos en juego o dinámicas lúdicas. Todo ello para conseguir una vinculación especial con los usuarios, incentivar un cambio de comportamiento o transmitir un mensaje o contenido. Es decir, crear una experiencia significativa y motivadora. (Gallego et al., 2014, p. 1).

5. **Aprendizaje cooperativo:** Los estudiantes trabajan en equipos pequeños para alcanzar objetivos comunes, promoviendo la interdependencia positiva y la responsabilidad individual.

Según (W. Johnson et al., 1999) "El aprendizaje cooperativo es el empleo didáctico de grupos reducidos, normalmente heterogéneos, en el que el alumnado trabaja conjuntamente para alcanzar metas comunes, maximizando su propio aprendizaje y el de los demás miembros" (p.3).

6. **Aprendizaje por descubrimiento:** Los estudiantes exploran, experimentan y contribuyen conocimiento por sí mismos, llegando a conclusiones mediante la observación y el análisis.

El aprendizaje por descubrimiento es una metodología que refuerza que el estudiante descubra por sí mismo los conceptos y las relaciones entre sí. En este sentido, el objetivo principal ya no es la memorización de contenidos de manera pasiva, sino el desarrollo de habilidades de investigación y de resolución de problemas de forma autónoma.

En esta metodología, el docente deja de tener un papel central para convertirse en un guía para el estudiante. Sus tareas están más enfocadas a proporcionar el material adecuado y motivar a los estudiantes para que sigan investigando, en vez de explicar los conceptos directamente. (Tekman, 2021, p.p 4-5).

Estas metodologías no solo promueven el aprendizaje significativo, sino que también fortalecen la autonomía, la motivación intrínseca y el compromiso del estudiante con su propio proceso formativo.

Una de las disciplinas que está propulsando un mayor cambio en el aula es la metodología activa. Las metodologías activas siguen procesos interactivos de enseñanza aprendizaje que se fundamentan en la participación del alumnado. “En este tipo de procesos, la evaluación sigue jugando un papel importante. Sin embargo, el principal objetivo de los profesores es apoyar al alumno en lograr sus objetivos esperados”. (Europea, 2023, p. 5)

Ejemplos de instrumentos de evaluación innovadores

Algunos de los instrumentos de evaluación más utilizados en el aula son:

Rúbricas de evaluación: se trata de una tabla con criterios a evaluar en un eje vertical y diferentes niveles de calificación en un eje horizontal. Esta rúbrica es de gran utilidad para que el alumno pueda planificar sus tareas e incluso realizar una

autoevaluación. La Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (2019) afirma que “las rúbricas son un instrumento de evaluación que ofrece un mecanismo objetivo, sistematiza los indicadores a valorar, de acuerdo con el rendimiento mostrado por el estudiante, además permite al docente orientar y retroalimentar a cada alumno” (p.2)

Diario de aprendizaje: es un documento similar a un diario personal que recoge las opiniones del alumno sobre lo que ha aprendido y lo que desea aprender. Gracias a ello, puede reflexionar sobre el trabajo propio. Según Cervantes, (2025) afirma que el diario de aprendizaje:

Ofrece al alumno la oportunidad de expresar sus opiniones sobre aspectos implicados en su proceso de aprendizaje como, por ejemplo, los contenidos del programa, los materiales didácticos, la organización del aula, el tratamiento del error, el método o el estilo de enseñanza. (p.2)

Portafolio: se trata de una colección de trabajos y reflexiones de los estudiantes. Se organiza cronológicamente y puede darse en formato físico o digital. Los portafolios ayudan a recoger información relevante a la hora de realizar un seguimiento en el aprendizaje del alumno y, a la vez, facilitan la evaluación del progreso individual. Martínez Sánchez, (2002), afirma que “ha sido adoptado o propuesto para incorporarse como herramienta de evaluación en los distintos niveles educativos y para valorar el aprendizaje alcanzado, el logro de determinada competencia y aun el desempeño de los alumnos en sistemas completos” (p.57)

Listas de control o checklists: contienen las competencias, conocimientos, destrezas o actividades a evaluar del alumno. Al tachar una de ellas, se comprueba si se han adquirido los objetivos marcados.

Evalúan principalmente contenidos procedimentales y actitudinales, en el caso del primero, se utilizan para obtener información de trabajos o actividades de tipo práctico (trabajo de laboratorios, manipulación de objetos, la realización de experimentos, la realización de ejercicios físicos, la práctica de deportes, solución de problemas matemáticos, realización de proyectos, aplicación de métodos experimentales, elaborar artefactos, etc.) y a lo que refiere el contenido actitudinal,

se utiliza para recoger información con respecto a sus comportamientos actitudinales reflejados en el componente conductual de los alumnos. (Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, 2019, p. 1)

Escala de valoración: relaciona varias características o capacidades a evaluar en una escala gráfica, valorativa, descriptiva o numérica. En ella, se indican diferentes grados con palabras o números que el alumno podría alcanzar. Berrocal (2025), afirma que “ofrecen una manera estructurada de proporcionar retroalimentación detallada, ayudando a los estudiantes a entender claramente sus fortalezas y áreas de mejora” (p. 1)

Juegos: dentro de las técnicas de evaluación relacionadas con las nuevas tecnologías, la gamificación es quizás la más extendida. Está más que demostrado que las personas aprenden mejor cuando juegan y avanzan “niveles”. Por eso, los juegos son un gran recurso para poner en práctica los conocimientos adquiridos. De acuerdo con Solis et al., (2017), afirma que “el aprendizaje a través del juego apoya en general el desarrollo saludable, así como la adquisición tanto de contenido, como de habilidades de aprendizaje para aprender” (p.3).

Existen varias herramientas digitales que podemos utilizar en el entorno online para llevar a cabo evaluaciones de manera más innovadora:

Kahoot!: en esta plataforma, el docente puede crear quizzes en línea que los alumnos pueden responder de forma individual o grupal. Según Martín Sánchez (2019), afirma que “Kahoot puede hacer que el aprendizaje sea divertido, atractivo e impactante para los estudiantes, permite la creación de juegos, o elegir entre los ya creados, para comenzar a trabajar un tema, revisar y reforzar contenidos e incluso realizar evaluaciones” (p.4).

Google Forms: los profesores la utilizan para crear formularios en línea y evaluar los temas estudiados. Tal como señala Guzmán (2021) Google Forms “es una aplicación dentro de Workspace, permite a los usuarios crear formularios de manera rápida y sencilla. Su uso más común es la creación de encuestas, permitiendo gestionar registros

de asistencia, exámenes con corrección automática, formularios de ventas e inventarios” (p.2).

Canva y Piktochart: estas aplicaciones utilizan infografías que permiten a los estudiantes sintetizar ideas de forma visual. Así, el proceso de aprendizaje se torna más sencillo y atractivo. Según Quintero (2025), Canva “es una plataforma de diseño gráfico online que permite a cualquier persona, sin importar su experiencia, crear diseños profesionales en cuestión de minutos” (p.3).

Formative: se trata de una aplicación que permite enviar a los alumnos materiales, lecciones y preguntas mediante una tableta, y que serán evaluadas por el profesor a tiempo real. Luke (2023), afirma que “Formative es una herramienta de evaluación en tiempo real diseñada específicamente para docentes que utilizan plataformas de aprendizaje digital” (p.1).

2.3 DEFINICIÓN Y OPERACIONALIZACIÓN DE TÉRMINOS BÁSICOS Y CATEGORIAS

2.3.1 Definiciones

Estrategias: Son procedimientos orientados a la toma de decisiones en contextos específicos, con el propósito de alcanzar uno o varios objetivos previamente definidos.

Enseñanza: Es la acción y efecto de transmitir conocimientos, valores, habilidades y normas mediante diversos métodos y técnicas. Constituye un proceso sistemático mediante el cual se facilita la adquisición de aprendizajes significativos en los estudiantes.

Aprendizaje: Es el proceso mediante el cual se adquieren, desarrollan y consolidan conocimientos, habilidades, actitudes y valores. Este proceso puede ser influenciado por la atención, la experiencia, la observación, la interacción social y diversos factores del entorno.

Metodologías: Son conjuntos estructurados de métodos, técnicas y procedimientos que se emplean para abordar problemas o situaciones educativas de forma sistemática, con el fin de alcanzar objetivos claros y obtener resultados válidos.

Estrategias de enseñanza aprendizaje: Son los procedimientos, recursos y acciones planificadas que los docentes utilizan con el propósito de facilitar aprendizajes significativos. El uso de diversas estrategias favorece un proceso formativo activo, participativo, cooperativo y contextualizado.

Metodologías activas: Son enfoques pedagógicos que integran estrategias y técnicas orientadas a lograr un aprendizaje efectivo y significativo. Estas metodologías promueven la participación activa del estudiante, la colaboración y la aplicación práctica del conocimiento.

2.3.2 Operación de Categorías

Tabla 4
Operacionalización de categorías de análisis

Categoría	Definición Conceptual	Definición Operativa	subcategorías de Análisis	Tipo
Estrategias de enseñanza aprendizaje	Las estrategias de enseñanza aprendizaje son planes intencionados y flexibles que los docentes diseñan para promover un aprendizaje significativo en los estudiantes. Estas estrategias incluyen operaciones físicas y mentales que facilitan la interacción del estudiante con el objeto de conocimiento, fomentando el análisis, la reflexión y la colaboración.	Se aplicó un instrumento compuesto por 12 preguntas, orientadas a analizar las estrategias de enseñanza aprendizaje empleadas por los docentes en el aula.	Planificación estratégica. Conocimiento pedagógico. Comunicación didáctica.	Descriptivo explicativo
Metodologías activas	Conjunto de enfoques educativos que colocan al estudiante como protagonista de su aprendizaje, fomentando la participación a través de estrategias como la resolución de problemas y la colaboración, para construir conocimiento.	Se utilizó un instrumento compuesto por 12 preguntas, diseñadas para analizar la aplicación de metodologías activas por parte de los docentes en el aula.	Participación. Colaboración y trabajo en equipo. Aplicación práctica.	Descriptivo explicativo

Fuente: Elaboración propia

CAPITULO III: METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

3.1 TIPO DE ESTUDIO

3.1.1 Descriptivo explicativo

Dadas las características del estudio, se optó por un enfoque de investigación descriptivo y explicativo. Esta selección metodológica se fundamentó en la naturaleza del problema y en el tema central de la investigación. Según Franco (2023), afirma que “los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis” (p.4).

3.2 MÉTODO

3.2.1 Hipotético inductivo

Se utilizó el método inductivo, que partió de casos particulares para llegar a una proposición general.

El método inductivo es un enfoque que se utiliza en la investigación y el razonamiento científico, que busca inferir conclusiones generales a partir de observaciones específicas. Es decir, este método parte de hechos concretos y particulares para llegar a una conclusión general.

Una de las principales características del método inductivo es que se basa en la observación y la recolección de datos empíricos para generar patrones y generalizaciones. En este proceso, el investigador recopila información a través de sus sentidos y la organiza de manera sistemática para encontrar regularidades y patrones. A partir de estos patrones, se puede formular una hipótesis o una teoría que explique los fenómenos observados. (Suárez E. , 2024, pág. 5)

3.2.2 Tipo de investigación cualitativa

La investigación del tema Estrategias de enseñanza aprendizaje a través de metodologías activas en instituciones de nivel básico de acuerdo con su método se

clasificó como cualitativa, De acuerdo con Hernández Sampieri (2010), “la investigación cualitativa se enfoca a comprender y profundizar los fenómenos, explotándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con el contexto” (p.364).

3.3 POBLACIÓN Y MUESTRA

3.3.1 Población

La población de estudio es un conjunto de casos, definido, limitado y accesible, que formará el referente para la elección de la muestra, y que cumple con una serie de criterios predeterminados. Es necesario aclarar que cuando se habla de población de estudio, el término no se refiere exclusivamente a seres humanos, sino que también puede corresponder a animales, muestras biológicas, expedientes, hospitales, objetos, familias, organizaciones, etc.; para estos últimos, podría ser más adecuado utilizar un término análogo, como universo de estudio. (Arias-Gómez et al., 2016, p. 202)

La población que se analizó en este estudio es el total de estudiantes, docentes, personal administrativo de la institución educativa.

Tabla 5

Distribución de la población participante según nivel educativo

Población					
Participantes/Nivel	Parvularia	Primer Ciclo	Segundo Ciclo	Tercer Ciclo	Total
Estudiantes	32	59	51	62	204
Docentes	1	4	3	3	11
Directora	1				1

Fuente: Dirección Centro Escolar.

3.3.2 Muestra

La muestra es una parte representativa de la población donde se realizó la investigación, y existen procedimientos específicos para determinar su tamaño, como fórmulas y métodos lógicos.

Es un subconjunto o parte del universo o población en que se llevará a cabo la investigación. Hay procedimientos para obtener la cantidad de los componentes de la muestra como fórmulas, lógica y otros. La muestra es una parte representativa de la población. (López, 2024, p. 6)

La muestra para este estudio estuvo compuesta por 20 participantes, quienes contribuyeron significativamente a la recolección de datos. Los participantes, seleccionados mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, incluyeron al director, docentes y estudiantes del tercer ciclo. Los estudiantes seleccionados cumplían con el criterio de edad mínima de 13 años, establecido para asegurar respuestas objetivas y pertinentes a las preguntas del estudio. Por otro lado, los estudiantes de primero y segundo ciclo no fueron incluidos en la muestra, debido a que el criterio de

exclusión fue la edad; al ser menores de 13 años, no podrían brindar respuestas acertadas y objetivas a los cuestionamientos realizados.

Los docentes fueron seleccionados en la muestra porque constituyen informantes clave para la investigación. El criterio de inclusión para estos fue contar con más de seis años de servicio en la institución y ser responsables del proceso de enseñanza aprendizaje en el tercer ciclo.

Según Ochoa Carlos (2015), algunas consideraciones sobre el muestreo **no** probabilístico son:

El muestreo por conveniencia es un método de muestreo no probabilístico donde los participantes son seleccionados basados en la accesibilidad y la conveniencia para el investigador. Este método se utiliza a menudo en investigaciones exploratorias y estudios piloto debido a su facilidad y rapidez de implementación (p. 1).

La presente investigación contó con la participación de diversos actores del ámbito educativo, con el propósito de obtener una visión integral del fenómeno estudiado. La muestra seleccionada estuvo conformada por 20 participantes, incluyendo directores, docentes y estudiantes de tercer ciclo. A continuación, se presenta una tabla que detalla la distribución de la muestra por categoría, ofreciendo una representación clara de la composición del grupo de estudio.

Tabla 6

Muestra seleccionada para el estudio

Muestra		
Director	Docentes Tercer Ciclo	Estudiantes Tercer Ciclo
1	3	16
Total	20 participantes	

Fuente: Elaboración propia.

3.4 TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

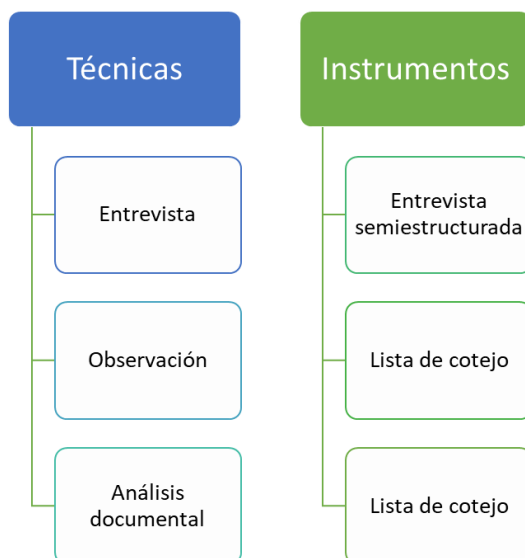


Ilustración 1. Técnicas e Instrumentos. Fuente: Propia.

3.4.1 Técnicas

- **Técnica entrevista**

La entrevista semiestructurada se considera una técnica adecuada para la recolección de datos, ya que permite obtener una comprensión detallada y contextualizada de las experiencias educativas.

A través de este método, es posible obtener una visión técnica sobre las estrategias de enseñanza aprendizaje utilizadas, además de evaluar cada estrategia implementada por los docentes.

Según Salomão (2023), explica que la entrevista semiestructurada:

Es un método de investigación cualitativa que combina aspectos de las entrevistas estructuradas y no estructuradas. En una entrevista semiestructurada (con su guía de entrevista), el investigador prepara una serie de preguntas o temas predeterminados para guiar la conversación con el participante, pero también hay espacio para la flexibilidad y las preguntas de seguimiento basadas en las respuestas del participante. Esto permite un enfoque más conversacional y exploratorio, que permite al investigador profundizar en áreas específicas de interés y captar información detallada y matizada. (p.2).

- **Técnica observación**

La observación con su guía es un instrumento de alto valor para los propósitos de esta investigación, ya que permite al investigador registrar el comportamiento del objeto de estudio en cuestión, en ese sentido, la combinación de una entrevista semiestructurada y, la posterior observación, brindan una perspectiva objetiva de la realidad.

Según Hernández Sampieri et al., (2006), la observación “es una técnica que consiste en observar atentamente el fenómeno, hecho o caso, tomar información y registrarla para su posterior análisis” (p.185).

- **Técnica análisis documental**

El análisis documental a través de la lista de cotejo es considerado un método de recolección de información y datos el cual se fundamenta en la revisión, interpretación y evaluación de documentos, ya sean escritos o digitales, inclusive materiales audiovisuales. El objetivo principal de dicha técnica es extraer, organizar y comprender los datos generados a través de la historia y aportar información relevante para la investigación.

Al respecto del análisis documental Sampieri et al (2006), expresa que:

Una fuente muy valiosa de datos cualitativos son los documentos, materiales y artefactos diversos. Nos pueden ayudar a entender el fenómeno central de estudio. Prácticamente, la mayoría de las personas, grupos, organizaciones, comunidades y sociedades los producen y narran, o delinear sus historias y estatus actuales. Le sirven al investigador cualitativo para conocer los antecedentes de un ambiente, las experiencias, vivencias o situaciones y su funcionamiento cotidiano. (p. 614)

3.4.2 Instrumentos

- **Guía de entrevista semiestructurada**

Como instrumento, la entrevista semiestructurada se utiliza para recopilar datos cualitativos. Se caracteriza por tener una guía de preguntas que se preparan con anticipación, pero que pueden adaptarse durante la entrevista según las respuestas del entrevistado. Esto permite obtener una visión más profunda y detallada de las perspectivas y experiencias de los participantes, lo que es especialmente útil en estudios descriptivos y exploratorios.

La entrevista semiestructurada recolecta datos de los entrevistados a través de un conjunto de preguntas abiertas. Para saturar los datos, es decir, para recolectar información suficiente para entender el área de interés, este tipo de entrevista requiere una muestra relativamente grande de participantes. (Tejero González, 2021, p.68)

- **Lista de cotejo**

Según (Pérez, 2018) menciona que:

Corresponde a un listado de enunciados que señalan con bastante especificidad, ciertas tareas, acciones, procesos, productos de aprendizaje, o conductas positivas. Frente a cada uno de aquellos enunciados se presentan dos columnas que el observador emplea para registrar si una determinada característica o comportamiento importante de observar está presente o no lo está. (p.6).

El investigador tiene la oportunidad de constatar la información obtenida mediante una entrevista semiestructurada, con los aportes que haya logrado recabar mediante la observación efectiva del fenómeno en estudio.

- **Lista de cotejo**

Es un instrumento de recolección de datos e información el cual consiste en un conjunto de criterios que permiten al propósito de esta investigación, registrar la presencia o ausencia de elementos clave o características determinadas, comportamientos u otro factor que puede incidir en el posterior análisis de los datos recolectados.

Arias (2006) afirma que, “también denominada lista de control o de verificación, es un instrumento en el que se indica la presencia o ausencia de un aspecto o conducta a ser observada” (p.70)

3.5 ETAPAS DE LA INVESTIGACIÓN

Presentación de propuesta del problema y tema de investigación.

En esta etapa, se presentó por escrito la propuesta de investigación, que incluyó la descripción del problema a investigar, los alcances, limitaciones y delimitaciones, el objetivo general, los objetivos específicos, la justificación de la relevancia del estudio, así como la metodología, técnicas e instrumentos que se emplearon en la investigación.

Revisión de propuesta escrita del problema y tema de investigación por parte de comité evaluador.

Una vez presentada la propuesta, el comité evaluador llevó a cabo una revisión detallada del documento con el objetivo de evaluar su calidad y pertinencia. Durante este proceso, se verificó si la propuesta cumplía con los criterios establecidos y si abordaba de manera adecuada el problema planteado. Como parte de la evaluación, se emitieron sugerencias y recomendaciones destinadas a mejorar la propuesta, asegurando que estuviera en condiciones óptimas antes de avanzar a la siguiente etapa del proceso.

Presentación de documento anteproyecto.

Se presentó un documento anteproyecto que incluyó una descripción más detallada del proyecto de investigación. Este incluyó los antecedentes históricos, los elementos teóricos, la definición y operacionalización de términos básicos y variables, y por último, las categorías y subcategorías de análisis.

Revisión de documento anteproyecto por parte de comité evaluador.

El documento anteproyecto fue revisado por el comité evaluador, que evaluó su calidad y viabilidad. Se realizaron comentarios y sugerencias para mejorar el anteproyecto antes de su aprobación final.

Defensa del anteproyecto.

En esta etapa se implicó la presentación oral y la defensa del anteproyecto ante el comité evaluador. Durante esta defensa, se expusieron y justificaron los elementos clave del anteproyecto, respondiendo a las preguntas y comentarios que el comité formuló. El objetivo principal de esta fase fue obtener la aprobación necesaria para continuar con la investigación propuesta.

Ejecución de la investigación.

Una vez que el anteproyecto fue aprobado, se procedió a la fase de ejecución de la investigación. Esta etapa crucial implicó los siguientes procesos: recolección de datos, análisis de información e interpretación de resultados, según la metodología establecida.

Presentación de resultados.

Se elaboró un informe final que documentó exhaustivamente todos los aspectos del estudio, abarcando desde la formulación inicial del problema hasta la interpretación detallada de los resultados obtenidos. Posteriormente, se llevó a cabo la defensa final del informe de investigación ante un comité evaluador. Esta defensa final representó la culminación del proceso de investigación, ofreciendo al investigador la oportunidad de demostrar la relevancia y el impacto de las estrategias de enseñanza aprendizaje a través de metodologías activas en instituciones de educación básica. A través de esta presentación, se destacó cómo estas metodologías contribuyeron al desarrollo integral de los estudiantes, fomentando su participación activa, pensamiento crítico y autonomía en el aprendizaje.

3.6 PROCEDIMIENTO DE ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

Para llevar a cabo el procedimiento de análisis e interpretación de resultados, se implementaron tres instrumentos de recolección de datos: entrevistas, observación y análisis documental. En primera instancia, se crearon las matrices correspondientes para cada una de las categorías de análisis, tomando en cuenta la secuencia de preguntas que se suministraron en las entrevistas realizadas al director, a los docentes y a los estudiantes de tercer ciclo de educación básica en el Centro Escolar Cantón El Algodón de La Unión Norte.

Adicionalmente, se realizó una observación directa en el aula para complementar la información obtenida en las entrevistas. Esta observación se centró en las interacciones entre docentes y estudiantes, las metodologías empleadas y la participación de los alumnos.

El análisis documental se llevó a cabo examinando los planes de clase, materiales didácticos y otros documentos relevantes proporcionados por los docentes y la institución. Este proceso permitió una comprensión más profunda de las estrategias de enseñanza aprendizaje y las metodologías activas implementadas.

Posteriormente, se estudiaron cada una de las respuestas obtenidas por medio de los tres instrumentos. Este proceso se llevó a cabo manteniendo la máxima discreción posible con respecto a los datos personales de los participantes, garantizando así la confidencialidad y el cumplimiento de los principios éticos de la investigación.

Luego, se seleccionaron de manera específica los párrafos de interés que dieron respuesta a cada una de las interrogantes, para colocarlos en las matrices indicadas en el orden correspondiente.

Las categorías principales de análisis que se exploraron fueron las siguientes:

- Estrategias de enseñanza aprendizaje
- Metodologías activas

Las subcategorías de análisis que se exploraron fueron las siguientes:

- Planificación estratégica
- Conocimiento pedagógico
- Comunicación didáctica
- Participación activa
- Colaboración y trabajo en equipo
- Aplicación práctica

CAPÍTULO IV: HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN

4.1 PRESENTACIÓN Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

La presente investigación, permitió analizar la influencia de las metodologías activas de enseñanza aprendizaje en la educación básica, específicamente en el Centro Escolar Cantón “El Algodón”, en el distrito de Santa Rosa de Lima, La Unión Norte. Por lo cual el proceso a seguir para la consecución de los resultados de la investigación estuvieron guiados por los objetivos planteados al inicio de la misma, donde se han identificado las estrategias de enseñanza aprendizaje implementadas en la institución y describir cuales son las metodologías activas utilizadas por el cuerpo docente del Centro Escolar Cantón El Algodón, de modo que esto ha permitido determinar cuáles son aquellas metodologías activas que más han contribuido al proceso de enseñanza aprendizaje en los estudiantes del centro escolar en mención.

La información recabada a través de los distintos instrumentos, tras su respectivo análisis, permitió proponer un formato de planificación unificado que facilite, entre otros aspectos, la integración uniforme y efectiva de metodologías activas de enseñanza-aprendizaje en el aula. Esta propuesta forma parte de las conclusiones y recomendaciones derivadas de la presente investigación

Para el análisis y la interpretación de datos obtenidos en la investigación se ha utilizado una triangulación de tipo de fuente de datos. Según Okuda Benavides y Gómez-Restrepo (2005) expresan que:

Dentro del marco de una investigación cualitativa, la triangulación comprende el uso de varias estrategias al estudiar un mismo fenómeno, por ejemplo, el uso de varios métodos (entrevistas individuales, grupos focales o talleres investigativos). Al hacer esto, se cree que las debilidades de cada estrategia en particular no se superponen con las de las otras y que en cambio sus fortalezas sí se suman.

Se supone que, al utilizar una sola estrategia, los estudios son más vulnerables a sesgos y a fallas metodológicas inherentes a cada estrategia y que la triangulación ofrece la alternativa de poder visualizar un problema desde

diferentes ángulos (sea cual sea el tipo de triangulación) y de esta manera aumentar la validez y consistencia de los hallazgos. (pp. 119-120)

Con base a la triangulación realizada, los datos obtenidos fueron organizados e interpretados en función de 6 subcategorías previamente establecidas: planificación estratégica, conocimiento pedagógico, comunicación didáctica, participación activa, colaboración y trabajo en equipo, y aplicación práctica. Estas categorías emergen tanto del marco teórico como de los objetivos de investigación, consolidándose como ejes de análisis que permiten evidenciar las prácticas docentes observadas en el aula las cuales se contrastaron con las declaraciones proporcionadas en las entrevistas y con la documentación institucional analizada.

Cada una de estas dimensiones permitió identificar el nivel de apropiación que los docentes tienen sobre las metodologías activas, sino también las formas en que éstas son materializadas (o no) en el quehacer dentro del salón de clases. Díaz C. M., (2009), al respecto de la investigación cualitativa, expresa que:

Lo cualitativo, se constituye, entonces, en un proceso activo y sistemático orientado a la comprensión e interpretación en profundidad de fenómenos educativos y sociales, en campos interdisciplinarios, transdisciplinarios y, en ocasiones, hasta contra disciplinares, para conducir a la transformación de prácticas y escenarios, a la toma de decisiones y también hacia la producción del conocimiento. (pp. 55-66)

En ese sentido, se presentan a continuación los resultados agrupados por cada una de las categorías.

4.1.2 Estrategias de enseñanza aprendizaje

Las estrategias de enseñanza aprendizaje constituyen un conjunto de procedimientos organizados y planificados de tal forma que el docente puede utilizarlos para facilitar la adquisición, comprensión y aplicación del conocimiento. Estas estrategias son deliberadas y buscan guiar las experiencias de aprendizaje con base a objetivos claros y definidos, promoviendo no solo el logro de aprendizajes significativos, sino también el desarrollo de habilidades cognitivas, afectivas y sociales.

Como señala Díaz Barriga y Hernández Rojas (2010), las estrategias de enseñanza aprendizaje son “procedimientos o recursos utilizados por el docente para promover aprendizajes significativos en los estudiantes” (p.146), en la educación básica, el uso de estrategias pertinentes y variadas permite atender la diversidad del aula, incentivar la participación y garantizar de esta forma una enseñanza personalizada. Asimismo, la selección adecuada de estrategias se convierte en un eje fundamental para la integración efectiva de metodologías activas, dado que estas exigen planificación y medicación pedagógica intencional.

Análisis de la categoría estrategia de enseñanza aprendizaje.

Director

El análisis de la entrevista al director reveló que, aunque la institución ha dado pasos hacia la incorporación de metodologías activas y el uso de tecnologías educativas, aún existen notables carencias en la implementación de una estrategia de enseñanza aprendizaje verdaderamente integral. Se observó que muchas de las acciones mencionadas permanecieron en un nivel general y conceptual, sin evidencia de una planificación concreta ni de mecanismos claros para asegurar su aplicación efectiva en el aula. Por ejemplo, no se describieron procesos sistemáticos de seguimiento ni instrumentos específicos para evaluar el impacto real de las metodologías activas en el aprendizaje de los estudiantes, lo que limita la posibilidad de identificar áreas de mejora y ajustar las prácticas pedagógicas de manera informada.

Además, en la entrevista, la observación en el aula y en el análisis documental se detectó una falta de estrategias innovadoras para involucrar de manera efectiva a toda la comunidad educativa, especialmente a los padres de familia, en el proceso de aprendizaje. Aunque se habló de comunicación y participación, no se detallaron acciones ni programas específicos que promuevan una colaboración sostenida y significativa. Esta ausencia de iniciativas concretas podría estar obstaculizando la creación de un entorno verdaderamente colaborativo y comprometido con el desarrollo integral de los estudiantes. La institución aún enfrenta retos importantes en la implementación y mejora de sus estrategias, requiriendo mayor rigor, planificación y apertura a nuevas prácticas para alcanzar los objetivos educativos propuestos.

Docentes

A partir del análisis de las entrevistas realizadas a los docentes, se identificó que, si bien existe una comprensión general sobre la importancia de las metodologías activas y su impacto positivo en el aprendizaje, la implementación de estas estrategias aún presenta varias limitaciones. Se evidenció que muchos docentes recurren a prácticas tradicionales y que la integración de metodologías activas suele depender de iniciativas individuales más que de una planificación institucional coherente. Además, varios docentes mencionaron dificultades para adaptar las estrategias a las necesidades reales de los estudiantes, señalando que las evaluaciones diagnósticas y la observación continua no siempre se traducen en ajustes efectivos o personalizados en la enseñanza. Esto refleja una falta de sistematicidad y profundidad en la aplicación de las estrategias, lo que limita el alcance y la efectividad de las metodologías activas en el aula.

Por otro lado, el trabajo colaborativo entre los estudiantes no siempre logra los resultados esperados, ya que algunos docentes reconocieron que solo una parte de los alumnos participa activamente, mientras que otros muestran poco interés o compromiso. Asimismo, la evaluación del impacto de las actividades prácticas y el seguimiento de los aprendizajes suelen basarse en observaciones informales o en instrumentos poco estructurados, lo cual dificulta medir con precisión el progreso y los logros de los estudiantes. Aunque los docentes han incorporado ciertos elementos de las metodologías activas, aún falta implementar procesos más rigurosos, colaborativos y sostenidos que garanticen una verdadera transformación en las estrategias de enseñanza aprendizaje y un impacto real en el desarrollo de competencias de todos los estudiantes.

Estudiantes

Desde la percepción del estudiantado, se evidenció que las estrategias de enseñanza variaron significativamente entre los diferentes docentes. Algunos estudiantes mencionaron haber asistido a clases donde predominó el dictado, la copia y la explicación oral, reflejando una práctica centrada en la transmisión unidireccional de

contenidos. En contraste, otros estudiantes describieron experiencias más participativas, en las que se emplearon juegos, dinámicas de grupo, canciones, videos y presentaciones. Estas actividades resultaron más motivadoras y facilitaron la comprensión al vincular el contenido con situaciones reales y significativas.

Los estudiantes valoran especialmente aquellas clases en las que se les permite participar activamente, expresar sus ideas y trabajar de manera colaborativa. Sin embargo, también se reportaron casos en los que las instrucciones fueron poco claras o las dinámicas generaron confusión, lo que sugirió que la efectividad de las estrategias dependió en gran medida del estilo docente y de su capacidad de planificación y comunicación. Esta variabilidad puso de manifiesto la necesidad de establecer una planificación estructurada y coherente en el uso de estrategias didácticas, que garantizara experiencias de aprendizaje equitativas y enriquecedoras para todos los estudiantes.

La aplicación de la lista de cotejo durante la observación de clases permitió evidenciar diferencias significativas en la implementación de estrategias de enseñanza. En el caso del docente 3, se constató una marcada preferencia por prácticas tradicionales, como la lectura dirigida, sin que se observara evidencia de planificación impresa ni de indicadores claros relacionados con metodologías activas. Aunque se mencionó que la planificación se encontraba en formato digital, la ausencia de documentos visibles en el aula dificultó el seguimiento y la evaluación de las estrategias empleadas.

Asimismo, no se identificaron prácticas que promovieran la participación activa, el trabajo colaborativo o la contextualización del aprendizaje. Esta situación puso de manifiesto la necesidad urgente de fortalecer la formación docente en estrategias centradas en el estudiante y de implementar un formato de planificación estructurado que orientara la práctica pedagógica hacia metodologías más activas y reflexivas.

4.1.2.1 Planificación estratégica

En el ámbito educativo se constituye como planificación estratégica al proceso de organización intencional del acto pedagógico, en el contexto de las metodologías activas, dicha planificación adquiere un papel mucho más relevante, ya que debe contemplar no solo la selección de contenidos, sino también la creación y definición de actividades centradas en el estudiante, la previsión de recursos y la evaluación del aprendizaje desde una perspectiva formativa y totalmente reflexiva. Al respecto de la planificación estrategia aplicada a la educación, Díaz Pérez y Villafuerte Álvarez (2022), expresan que:

Es un conjunto de pasos con un enfoque participativo que le permite a la organización determinar su visión y deberes; por lo que, a través del análisis de fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas y la importante reflexión, se posibilita el hecho de resolver acciones futuras. (pp. 161-171)

Análisis de subcategoría participación estratégica

Director:

Una de las preguntas que se le realizó a la directora fue: **¿Puede explicar cuál es el modelo educativo que orienta la propuesta pedagógica de su institución educativa?** En relación con esta pregunta, se consultó al informante clave, a quien se le denominó (**director**) ha respondido lo siguiente: “Mi nueva escuela”

Con base a esta respuesta se puede establecer que la institución educativa se encuentra en un proceso de alineación con los principios del modelo “Mi Nueva Escuela”, el cual promueve la implementación de estrategias pedagógicas activas y participativas. Sin embargo, la respuesta es breve y carece de detalles específicos sobre cómo este modelo se traduce en acciones concretas dentro de la planificación estratégica de la institución.

Además, otra pregunta que se le realizó al informante clave (**director**) fue ¿Qué estrategias utiliza para integrar metodologías activas en el plan de estudios institucional?

por lo que ha respondido “Se utilizan diversas estrategias que fomenten la participación de los estudiantes, basados en situaciones del entorno; tales como el debate, aprendizaje cooperativo.

El director identifica la importancia de integrar metodologías activas en el plan de estudios institucional, mencionando estrategias como el debate y el aprendizaje cooperativo, que buscan fomentar la participación de los estudiantes y vincular el aprendizaje con situaciones del entorno. Esta respuesta demuestra un enfoque alineado con los principios de “Mi Nueva Escuela”, al priorizar el aprendizaje activo y contextualizado. Sin embargo, la descripción de las estrategias resulta general y no especifica cómo se articulan estas metodologías dentro de la planificación estratégica institucional, ni detalla los procesos de seguimiento o evaluación para garantizar su efectividad. Una mayor profundización en la integración, objetivos y evaluación de estas estrategias fortalecería la gestión escolar y la coherencia entre la propuesta pedagógica y la planificación estratégica.

Docentes:

Una de las preguntas que se les realizó a los docentes fue: **¿Qué estrategias utiliza para asegurar que los objetivos de aprendizaje se alineen con las actividades diseñadas?** Para esta pregunta, el informante clave, a quien se le denominó (Docente 3), compartió lo siguiente:

“Reviso los programas de estudio y planifico las actividades en función de los objetivos establecidos utilizo rúbricas y listas de cotejo que me permiten evaluar si los estudiantes están logrando los aprendizajes esperados”.

Aunque el docente afirma revisar los programas de estudio y planificar actividades en función de los objetivos establecidos, la respuesta resulta general y no especifica claramente cómo se asegura la alineación precisa entre los objetivos de aprendizaje y las actividades diseñadas en la práctica diaria. El uso de rúbricas y listas de cotejo es positivo para evaluar los aprendizajes, pero si esto no se acompaña de una planificación detallada y de una retroalimentación constante que permita ajustar las actividades a las

necesidades reales de los estudiantes, existe el riesgo de que los objetivos y las actividades no estén plenamente alineados. Además, la ausencia de ejemplos concretos o de una explicación sobre cómo se adaptan las estrategias a los diferentes ritmos y estilos de aprendizaje sugiere que podría haber una brecha entre la intención y la ejecución, lo que limitaría la efectividad del proceso de enseñanza aprendizaje.

Otro docente informante clave, identificado como **(docente 5)** respondió lo siguiente:

“Mediante el programa de estudio realiza actividades o tareas que me ayudan a que los estudiantes vayan alcanzado el objetivo propuesto”.

El docente 5 reconoce la importancia de guiarse por el programa de estudio y de diseñar actividades orientadas a los objetivos, la respuesta carece de elementos que permitan asegurar una alineación precisa y efectiva en la práctica cotidiana. Esto evidencia la necesidad de fortalecer la planificación didáctica y la evaluación continua para mejorar la coherencia y la pertinencia del proceso educativo.

El **(docente 1)**, también considerado un informante clave, expresó lo siguiente:

“Es la alineación pedagógica esto garantiza que las actividades de aprendizaje sean más relevantes las cuales implican: identificar los objetivos de aprendizaje, planificación inversa, diseño de actividades, uso de materiales y recursos, diseño de evaluaciones revisión y retroalimentación continua”.

La respuesta del docente 1 evidencia un conocimiento más profundo sobre el proceso de alineación pedagógica en comparación con otros informantes. Al mencionar explícitamente la “alineación pedagógica” y detallar pasos como la identificación de objetivos, la planificación inversa, el diseño de actividades, el uso de materiales y recursos, así como el diseño de evaluaciones y la retroalimentación continua, el docente demuestra una comprensión integral y estructurada del proceso educativo. Esta respuesta indica que no solo se considera la coherencia entre los objetivos y las actividades, sino que también se valora la evaluación y la mejora constante a través de la retroalimentación. Sin embargo, aunque se mencionan los elementos clave del proceso, la respuesta permanece en un nivel descriptivo y no incluye ejemplos concretos

de cómo se implementan estas estrategias en la práctica diaria. Aun así, la mención de la planificación inversa y la revisión continua sugiere una postura reflexiva y orientada a la mejora, lo que representa una fortaleza significativa en la labor docente.

Los resultados de la técnica de observación, a través del instrumento de la lista de cotejo aplicada al Docente 3, evidenciaron una aplicación limitada de estrategias de enseñanza basadas en metodologías activas. Aunque se observó que planificaba actividades que buscaban cierta participación, estas fueron principalmente tradicionales, como la lectura dirigida, y carecieron de una estructura de planificación pedagógica, ya que no poseía una planificación impresa y manifestó tenerla en formato digital. El docente no demostró conocimiento ni implementación de metodologías activas; su enseñanza se basó en lo tradicional, no identificó las necesidades de sus estudiantes y no fomentó la participación, el trabajo colaborativo ni la resolución de conflictos. Esto refuerza la necesidad de fortalecer la formación docente y de contar con una planificación estructurada y funcional.

Resultó preocupante que, a pesar de la importancia de las metodologías activas en la educación actual, algunos docentes aún mantuvieran prácticas tradicionales que no respondieron a las necesidades reales de los estudiantes. Llamó la atención que el docente observado no contara con una planificación clara ni promoviera un ambiente participativo o estrategias que involucraran activamente al estudiante. Esta situación evidenció la urgencia de orientar a los docentes en metodologías innovadoras, así como la necesidad de diseñar una planificación didáctica que realmente contribuya al desarrollo integral del estudiante, haciéndolo protagonista de su propio aprendizaje.

Otra de las preguntas que se les realizó a los docentes fue: **¿Cómo incorpora las metodologías activas en la planificación de sus clases?**, Sobre esto, al informante clave se le denominó (**docente 5**), opina lo siguiente.

“Las tareas o actividades que viene en el libro de trabajo las realizan, que investiguen, y algunas veces experimentos”.

La respuesta del docente 5 demuestra una práctica pedagógica que, si bien incluye tareas del libro de trabajo, investigación y experimentos, no evidencia una

planificación estructurada ni una aplicación sistemática de metodologías activas en el aula. El uso de actividades predeterminadas del libro y la mención ocasional de investigación o experimentos sugiere una incorporación limitada y poco reflexiva de estrategias activas, lo que puede resultar en una alineación insuficiente con los objetivos de aprendizaje y con los principios del modelo educativo institucional. La ausencia de una descripción clara sobre cómo se seleccionan, adaptan o evalúan estas actividades, así como la falta de referencia a la participación de los estudiantes en la toma de decisiones o en la construcción de su propio aprendizaje, indica que la integración de metodologías activas podría estar más orientada a la rutina que a la innovación educativa, limitando así el desarrollo de competencias y la motivación de los estudiantes.

Al informante clave se le identificó como **(docente 2)**, también opino lo siguiente:

“Que vayan estas entradas en la participación y el aprendizaje activo la implementación de actividades que promuevan la comprensión planificación, análisis y exposición la goma organizar trabajo en equipo y crear dinámicas”.

La respuesta del segundo docente refleja un compromiso claro con la implementación de metodologías activas que fomentan la participación y el aprendizaje significativo, al destacar actividades que promueven la comprensión, planificación, análisis, exposición, trabajo en equipo y creación de dinámicas. Sin embargo, para fortalecer aún más su práctica, sería necesario que precise cómo planifica y evalúa estas actividades, asegurando una aplicación sistemática y coherente con los objetivos de aprendizaje institucionales. Además, podría mejorar al incorporar mecanismos que permitan mayor autonomía y protagonismo de los estudiantes en la construcción de su aprendizaje, así como una reflexión más profunda sobre la adaptación de las dinámicas a las necesidades específicas de su grupo, para evitar que las actividades se conviertan en rutinas poco flexibles y maximizar así el impacto pedagógico.

Al informante clave se le denominó **(docente 4)**, también expresó su opinión al respecto.

“Desde el momento de conocer a los estudiantes dentro del inicio de cada unidad, integro momentos para la indagación, la experimentación, reflexión y socialización,

también planificó actividades en donde el estudiante tenga un rol que sea el protagonista”.

El docente 4 demuestra una intención clara de implementar metodologías activas al integrar desde el inicio de cada unidad momentos para la indagación, experimentación, reflexión y socialización, además de planificar actividades en las que el estudiante asume un rol protagónico. Esta práctica favorece un aprendizaje centrado en el estudiante y promueve su participación y autonomía, alineándose con enfoques pedagógicos modernos. Sin embargo, para evitar que estas actividades se conviertan en rutinas poco flexibles, sería recomendable que el docente incorpore una evaluación continua y adaptativa que permita ajustar las estrategias según las necesidades y ritmos de aprendizaje de los estudiantes. Asimismo, profundizar en la diversificación de las técnicas y en la inclusión de la voz estudiantil en la planificación podría maximizar el impacto pedagógico y fortalecer el compromiso del alumnado.

El análisis de la observación realizada en el aula, mediante una lista de cotejo, reveló que el **Docente 5** presentó una implementación parcial de estrategias de enseñanza basadas en metodologías activas dentro de su planificación. Si bien se evidenciaron esfuerzos en aspectos como la alineación de actividades con los objetivos de aprendizaje, la comunicación clara y la promoción del trabajo colaborativo, la clase observada careció de una planificación estructurada orientada a fomentar la participación de los estudiantes.

Las actividades se limitaron al uso del libro de texto, sin que se incorporaran dinámicas prácticas significativas. Aunque el docente demostró tener cierto conocimiento sobre metodologías activas, este no se reflejó en una práctica docente coherente ni innovadora. Estos hallazgos indicaron la necesidad de un mayor acompañamiento para que el docente pudiera transformar su planificación, incorporar adecuadamente metodologías activas y estructurar sus clases de manera que el estudiante asumiera un rol protagónico en su proceso de aprendizaje.

Estudiantes:

Los estudiantes también tienen su punto de vista y al ser consultados sobre, **¿Podrías describir cómo se organizan las actividades en clase para fomentar tu participación activa?** El informante clave que fue escogido, al cual se le denominó **(estudiante 4)** y expreso lo siguiente:

“En grupos o en parejas y nos hacen preguntas sobre lo que hemos aprendido en clase tanto en grupo como individual”.

La respuesta del estudiante 4 refleja una dinámica de aula que incluye actividades grupales y en parejas, así como preguntas tanto individuales como colectivas, lo cual evidencia cierto nivel de participación activa por parte de los estudiantes. Sin embargo, esta respuesta sugiere que la organización de las actividades aún se centra en el formato de preguntas y respuestas, lo que puede limitar la profundidad de la participación y el desarrollo de habilidades como el pensamiento crítico, la colaboración creativa y la resolución autónoma de problemas.

Otro de los informantes clave, identificado como **(estudiante 8)**, respondió lo siguiente:

“Podría decir que bien, los maestros los explican todo y la hora de hacer las actividades todo es fácil para hacer la actividad”.

La respuesta del estudiante 8 refleja una percepción positiva en cuanto a la claridad con la que los docentes explican los contenidos y la facilidad para realizar las actividades propuestas. Sin embargo, esta valoración puede indicar una enseñanza más centrada en la transmisión directa de conocimientos y en actividades que resultan accesibles, pero posiblemente poco desafiantes o estimulantes para el desarrollo de habilidades críticas y autónomas. Para mejorar esta experiencia, sería conveniente que los docentes incorporen actividades que no solo sean fáciles de ejecutar, sino que también promuevan el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la participación activa, evitando que el aprendizaje se limite a la simple repetición o realización mecánica de tareas. Esto contribuiría a un aprendizaje más profundo y significativo, alineado con metodologías activas que potencien el desarrollo integral del estudiante.

El informante clave, identificado como **(estudiante 11)**, manifestó lo siguiente:

“A través de exposiciones ya sea del libro o también investigaciones y las exponemos también en actos cívicos”.

La respuesta del estudiante 11 indica que las exposiciones, tanto basadas en el libro como en investigaciones propias, son una estrategia frecuente en el aula y que estas se extienden a espacios formales como los actos cívicos. Esto sugiere una práctica que promueve la comunicación y la socialización del conocimiento, lo cual es positivo para el desarrollo de habilidades expresivas y de síntesis. Sin embargo, el enfoque parece centrarse principalmente en la presentación de contenidos, lo que podría limitar la diversidad de metodologías activas y la participación más dinámica de los estudiantes. Para mejorar, sería recomendable que estas exposiciones se complementen con actividades que fomenten el pensamiento crítico, la colaboración y la reflexión profunda, así como la inclusión de formatos variados que impulsen una mayor interacción y construcción colectiva del aprendizaje, alineándose así con modelos educativos más integrales y participativos.

Desde la perspectiva de las metodologías activas, es positivo que los alumnos trabajen en equipo y sean interrogados sobre sus aprendizajes, pero sería deseable que las actividades involucraran mayor protagonismo estudiantil, como la investigación autónoma, la elaboración de proyectos, la resolución de problemas reales o la autoevaluación, para lograr un aprendizaje verdaderamente significativo y transformador. Aunque hay avances hacia la participación activa, la metodología podría fortalecerse incorporando estrategias que promuevan aún más la autonomía, la creatividad y la aplicación práctica del conocimiento.

Los estudiantes también tienen su opinión sobre **¿Qué acciones o estrategias crees que los maestros podrían implementar para fomentar aún más tu participación activa en las clases?** Al informante clave se le denominó **(estudiante 13)**, y expresó lo siguiente.

“Hacer más preguntas cuando hacemos una exposición y que nos permitan presentar más los trabajos en digital y presentar vídeos”.

La opinión del estudiante 13 revela que, aunque existen oportunidades de participación a través de exposiciones y presentaciones de trabajos, el estudiante percibe que la interacción podría profundizarse si los docentes formularan más preguntas durante las exposiciones y permitieran presentar trabajos en formato digital o mediante vídeos. Esta opinión indica que los estudiantes valoran la diversidad de recursos y estrategias, y que sienten que una mayor utilización de la tecnología y una mayor interacción a través de preguntas y presentaciones dinámicas fomentarían aún más su participación activa.

Sin embargo, la sugerencia del estudiante muestra que la participación activa aún no se maximiza, ya que se centra principalmente en la exposición y no menciona otras metodologías activas como el aprendizaje colaborativo, la investigación autónoma o la resolución de problemas reales. Para lograr una participación verdaderamente significativa, sería recomendable que los docentes incorporen una variedad de estrategias interactivas, integren el uso de herramientas digitales y fomenten la reflexión, la discusión y el trabajo en equipo, tal como recomiendan las mejores prácticas educativas actuales.

En respuesta a la pregunta, el informante clave identificado como **(estudiante 11)** expresó lo siguiente:

“Dar más explicación acerca de los temas de más interés que nos puedan ayudar a fomentar nuestra participación y hacernos preguntas para que nos mantengan siempre activo”.

El estudiante 11 sugiere que, para fomentar una participación más activa, los maestros deberían ofrecer explicaciones más detalladas sobre temas que realmente les interesen y que además los ayuden en su aprendizaje, así como plantear preguntas que mantengan su atención y los incentiven a involucrarse constantemente en clase. Esta propuesta refleja una necesidad de personalización y dinamismo en la enseñanza, donde el docente no solo transmita información, sino que también genere un ambiente interactivo y motivador. Para mejorar esta estrategia, sería valioso que los maestros identifiquen de manera sistemática los intereses de los estudiantes y diseñen preguntas

y actividades que desafíen su pensamiento crítico y creatividad, promoviendo así un aprendizaje más significativo y una participación sostenida.

El informante clave, identificado como **(estudiante 7)**, aportó la siguiente perspectiva en relación con la pregunta planteada:

“Unas nuevas estrategias deberían de ser implementadas para explicar mejor las clases”.

La opinión del estudiante 7, que señala la necesidad de implementar nuevas estrategias para explicar mejor las clases, refleja una demanda de innovación pedagógica que facilite la comprensión y el interés de los alumnos. Para atender esta necesidad, los docentes podrían incorporar metodologías activas e innovadoras como el aprendizaje basado en proyectos, la gamificación, el aula invertida o el aprendizaje colaborativo, que no solo hacen las explicaciones más dinámicas, sino que también fomentan la participación, el pensamiento crítico y la autonomía del estudiante. Además, el uso de tecnologías educativas y técnicas interactivas, como debates, quizzes rápidos o sorteos para la participación, puede transformar la clase en un espacio más atractivo y efectivo para el aprendizaje. La mejora continua en la adaptación de estas estrategias a los intereses y ritmos de los estudiantes contribuiría a evitar explicaciones monótonas y a maximizar el impacto pedagógico.

4.1.2.2 Conocimiento pedagógico

El conocimiento pedagógico se constituye como un componente esencial en la práctica docente, ya que permite articular de forma coherente los saberes disciplinares con las estrategias didácticas y los procesos de enseñanza aprendizaje. En ese sentido, en cuanto a las metodologías activas de enseñanza aprendizaje, esto debe ir más allá del dominio teórico para integrarse a la toma de decisiones en el aula, en función de ellos contextos y características del grupo y los objetivos de la formación. Al respecto del conocimiento pedagógico De Conti (2018), expresan que:

El objeto de estudio de la pedagogía, o sea el proceso formativo y educativo, puede ser analizado, comprendido y promovido desde múltiples perspectivas: a partir tanto de las concepciones que se han tenido de esta cuestión a lo largo del tiempo y cómo estas han sido utilizadas por las instituciones, como también de las experiencias individuales tomadas, reveladas o promovidas por la narración autobiográfica o las representaciones en las imágenes de las neurociencias, por citar solo algunas perspectivas. (p. 179)

Análisis de subcategoría conocimiento pedagógico.

Director:

Con relación a esta categoría el conocimiento pedagógico se manifiesta como un saber en acción, resultado de la experiencia, la reflexión y la capacidad de adaptación del docente, lo que promueve aprendizajes más profundos, significativos y relevantes para los estudiantes. Se pretendió conocer de cerca el punto de vista del director, por lo que se le consultó **¿Qué formación o capacitación ha recibido sobre metodologías activas y cómo las promueve entre su equipo docente?** Por lo cual, se seleccionó un informante clave, al cual se le denominó (**director**) a lo cual respondió de la siguiente manera:

“Aprendizaje basado en proyectos, los estudiantes aprenden unos con otros compartiendo conocimientos y experiencias”.

Al consultar al director sobre la formación recibida y la promoción de metodologías activas, su respuesta se centra exclusivamente en el “Aprendizaje Basado en Proyectos” (ABP), destacando la importancia de que los estudiantes compartan conocimientos y experiencias. Si bien el ABP es una metodología activa valiosa y favorece la colaboración, la respuesta del director resulta limitada, ya que no profundiza en otras estrategias ni en los procesos de capacitación, seguimiento o evaluación de la implementación de metodologías activas dentro del equipo docente. Esto sugiere que, aunque existe reconocimiento de la importancia de los aprendizajes colaborativos, la planificación estratégica y la formación docente podrían ampliarse para fortalecer la

variedad y calidad de las metodologías activas implementadas en la institución, garantizando así una transformación educativa más integral y sostenible.

Por otra parte, también se les consulto **¿Cómo identifica las necesidades de aprendizaje para implementar metodologías activas de manera efectiva?** Por lo cual, se seleccionó un informante clave, al cual se le denominó **(director)** su respuesta fue la siguiente:

“Se realiza un análisis exhaustivo del contexto educativo (diagnóstico) debe darse una evaluación de los conocimientos previos de los estudiantes, el desarrollo de habilidades”.

Según la respuesta del director, este proceso se inicia con un análisis exhaustivo del contexto educativo y un diagnóstico detallado, lo cual resulta fundamental para adaptar las estrategias pedagógicas a la realidad de los estudiantes. Aunque la respuesta del director es acertada en cuanto a la necesidad de diagnóstico, haría falta profundizar en la participación de los estudiantes, el uso de herramientas específicas, el seguimiento continuo, la formación docente y la adaptación a los aspectos sociales y culturales del entorno. Estos elementos permitirían una implementación más efectiva y sensible de las metodologías activas en el aula.

Docentes:

También se tomó bien consultar a los docentes sobre el conocimiento pedagógico **¿Qué formación o capacitación ha recibido sobre metodologías activas y cómo la aplica en su práctica docente?** Se ha seleccionado un informante clave, al cual se le denominó **(Docente 3)**. Su respuesta fue la siguiente:

“Classroom, Google. Pequeñas investigaciones evaluaciones trabajos de grupo, pero lo más en casa y por días por la situación del internet”.

El docente 3, indica el uso de herramientas digitales como Google Classroom para organizar el trabajo académico y promover actividades de investigación, evaluación y trabajo grupal entre los estudiantes. Sin embargo, la limitación de que “lo más en casa y

por días por la situación del internet” evidencia una barrera tecnológica que condiciona la implementación de metodologías activas, restringiendo la interacción presencial y la continuidad del aprendizaje colaborativo. Si bien el docente demuestra cierto dominio en el uso de plataformas digitales y la integración de estrategias como la investigación y el trabajo en grupo, la falta de una formación específica y sistemática sobre metodologías activas se infiere por la ausencia de detalles sobre procesos de capacitación continua o la aplicación intencionada de metodologías innovadoras como el aprendizaje basado en proyectos, la gamificación o el aula invertida.

Se ha seleccionado un informante clave, al cual se le denomina **(docente 4)**, cuya respuesta fue la siguiente:

“En el proceso de enseñanza aprendizaje he tenido diversas capacitaciones las cuales se pueden aplicar según contexto y realidad en cliente asegurando así una coherencia entre lo que se debe enseñar”.

La respuesta del docente 4 indica que ha recibido diversas capacitaciones en metodologías activas, las cuales adapta según el contexto y la realidad de sus estudiantes, buscando asegurar coherencia entre lo que se debe enseñar y las estrategias aplicadas. Este enfoque refleja una comprensión flexible y contextualizada de la formación recibida, lo que es positivo para la efectividad pedagógica, ya que reconoce que no existe una única fórmula para todas las situaciones educativas. Sin embargo, el análisis podría profundizarse si el docente detallara cómo selecciona y adapta específicamente estas metodologías en su práctica diaria, y de qué manera evalúa su impacto en el aprendizaje. Además, sería beneficioso que compartiera ejemplos concretos de aplicación para evidenciar una integración sistemática y reflexiva de las metodologías activas, lo que fortalecería la alineación entre capacitación y práctica docente, y potenciaría el desarrollo de competencias en los estudiantes.

Otro informante clave, identificado como **(docente 5)**, aportó la siguiente respuesta:

“Capacitaciones, talleres y las he puesto en práctica con nuevas estrategias para enseñarle a los estudiantes”.

La respuesta del docente 5, al afirmar que ha recibido "capacitaciones, talleres y las ha puesto en práctica con nuevas estrategias para enseñarle a los estudiantes", indica que posee una base teórica y práctica en metodologías activas. Sin embargo, si en las clases no se observa la aplicación sistemática de lo aprendido, la capacitación no garantiza una transformación efectiva de la práctica pedagógica. La falta de visibilidad de estas nuevas estrategias en el aula podría deberse a varios factores: la implementación de actividades aisladas sin una reestructuración de la planificación, la dificultad para integrar estas metodologías en el currículo existente, o una evaluación insuficiente sobre cómo estas estrategias realmente impactan el aprendizaje. Para mejorar, el docente podría enfocarse en cómo sus estrategias permiten al estudiante pasar de un rol pasivo a uno activo, descubriendo, procesando y aplicando el conocimiento, y asegurar que estas nuevas estrategias se traduzcan en un diseño de clase donde el estudiante sea el protagonista de su propio aprendizaje y no solo un receptor de información

En consecuencia, aunque existe una voluntad de adaptación y uso de recursos tecnológicos, la práctica docente podría fortalecerse con una formación más profunda en metodologías activas y estrategias que permitan superar las limitaciones externas, garantizando aprendizajes más significativos y participativos para los estudiantes.

Mediante la aplicación de la lista de cotejo y la observación en el aula, se identificaron limitaciones significativas en el desempeño del Docente 3, especialmente en lo relacionado con su conocimiento pedagógico y la comprensión y aplicación de metodologías activas. No se evidenció una planificación didáctica sólida ni el dominio de estrategias orientadas a un aprendizaje centrado en el estudiante. La clase observada se fundamentó exclusivamente en una lectura dirigida, lo que reflejó una perspectiva tradicional del proceso de enseñanza aprendizaje.

Asimismo, no se constató que el docente identificará las necesidades del estudiantado, ya que se limitó a guiar la lectura sin promover el análisis ni la reflexión crítica del contenido. Tampoco se observaron intentos de adaptar la metodología al contexto ni de fomentar la participación activa del grupo. La ausencia de herramientas pedagógicas para promover la comunicación, el trabajo colaborativo o la resolución de

conflictos evidenció un conocimiento superficial de los principios pedagógicos contemporáneos.

Resultó preocupante que el docente no lograra establecer una conexión entre sus clases, las necesidades reales del estudiantado y los enfoques metodológicos actuales que impulsan la participación activa. Estos hallazgos subrayaron la necesidad urgente de implementar procesos de formación y acompañamiento que orientaran a los docentes hacia una planificación más profunda y estructurada, basada en el uso efectivo de metodologías activas y su impacto directo en el aprendizaje del estudiantado.

También se les consultó, para conocer su punto de vista sobre **¿Cómo identifica las necesidades de aprendizaje de sus estudiantes para adaptar sus estrategias?** Se seleccionó un informante clave, al cual se le denominó **(docente 4)** y esta fue su respuesta:

“En mi caso realizó el diagnóstico inicial, observaciones constantes, conversaciones con mis estudiantes a partir de una lista de preguntas. Está me permite conocer sus intereses y los estilos de aprendizaje y como también conocer sus dificultades y luego adaptarlas a las estrategias para que todos participen y puedan progresar”.

El docente demuestra una actitud reflexiva y comprometida hacia la identificación de las necesidades de aprendizaje de sus estudiantes, utilizando estrategias como el diagnóstico inicial, observaciones constantes y conversaciones estructuradas a partir de una lista de preguntas. Esta metodología le permite conocer los intereses, estilos de aprendizaje y dificultades del grupo, facilitando la adaptación de sus estrategias pedagógicas para favorecer la participación y el progreso de todos los estudiantes.

Sin embargo, aunque el docente menciona la importancia de la observación y el diálogo, no especifica cómo sistematiza ni analiza la información recopilada, ni detalla los criterios que utiliza para adaptar sus estrategias a las necesidades detectadas. Sería recomendable que el docente profundizara en el uso de instrumentos de evaluación más diversos y en la integración de herramientas tecnológicas o recursos didácticos innovadores, con el fin de enriquecer la personalización del aprendizaje y asegurar una

respuesta educativa más efectiva y equitativa para cada estudiante. El docente muestra una buena disposición hacia la atención a la diversidad, pero podría fortalecer su práctica con una planificación más sistemática y una mayor variedad de estrategias de identificación y adaptación de necesidades.

Se ha seleccionado como informante clave al **(docente 3)**, quien aportó una valiosa perspectiva en relación con la pregunta. A continuación, se presenta su respuesta:

“A través de diagnóstico inicial, observación continua y el análisis del resultado de evaluaciones. También toma en cuenta los comentarios de sus propios procesos de enseñanza aprendizaje”.

El docente 3 muestra un enfoque integral para identificar las necesidades de aprendizaje de sus estudiantes, utilizando un diagnóstico inicial, observación continua y análisis de los resultados de evaluaciones, además de considerar los comentarios derivados de sus propios procesos de enseñanza aprendizaje. Esta estrategia evidencia una práctica reflexiva y sistemática que permite adaptar las estrategias pedagógicas de manera informada y contextualizada, favoreciendo una respuesta más ajustada a las particularidades de cada grupo o estudiante. Sin embargo, para potenciar aún más esta práctica, sería recomendable que el docente incorpore mecanismos que involucren activamente a los estudiantes en la identificación de sus propias necesidades y en la construcción de estrategias, promoviendo así una mayor autonomía y compromiso. Asimismo, documentar y compartir estas adaptaciones con el equipo docente podría fortalecer la coherencia institucional y enriquecer el trabajo colaborativo en la mejora continua de la enseñanza.

Para esta pregunta se seleccionó como informante clave al **(docente 2)**, quien, por su experiencia y conocimiento en el ámbito educativo, aportó una valiosa contribución. A continuación, se presenta su respuesta:

“Para ello se utiliza una variedad de métodos se puede incluir la observación, la evaluación la comunicación con los estudiantes y padres y el análisis del rendimiento”.

El docente 2 presenta un enfoque multifacético para identificar las necesidades de aprendizaje de sus estudiantes, empleando métodos como la observación, la evaluación, la comunicación con estudiantes y padres, y el análisis del rendimiento. Esta variedad de técnicas refleja una comprensión integral de la importancia de recopilar información desde diferentes fuentes para obtener un diagnóstico más completo y preciso. Al incluir la comunicación con los padres, el docente reconoce el valor del entorno familiar en el proceso educativo, lo que puede enriquecer la identificación de necesidades y favorecer intervenciones más contextualizadas. Sin embargo, para optimizar este proceso, sería recomendable que el docente sistematice y documente estos métodos, asegurando que la información recopilada se utilice de manera coherente para adaptar sus estrategias pedagógicas. Además, podría potenciar la participación activa de los estudiantes en la autoevaluación y reflexión sobre sus propias necesidades, promoviendo así un aprendizaje más autónomo y significativo.

El análisis realizado a partir de la lista de cotejo aplicada en las clases permitió identificar que el Docente 4 demostró un sólido conocimiento pedagógico, evidenciado en una planificación estructurada que promovió la participación activa del estudiantado y una implementación clara de metodologías activas. Se observó dominio de estrategias centradas en el estudiante, tales como la adaptación a los recursos individuales, el uso de tutores entre pares y la realización de trabajos de investigación. Además, comunicó con claridad los objetivos de las actividades, fomentó la comunicación participativa y promovió el trabajo colaborativo, lo que indicó una comprensión profunda del rol docente como mediador del aprendizaje.

Asimismo, destacó su capacidad para evaluar y ajustar sus prácticas pedagógicas mediante herramientas como listas de criterios para valorar el trabajo práctico. En conjunto, estos elementos evidenciaron un manejo competente del conocimiento pedagógico, alineado con las demandas de una enseñanza inclusiva, activa y reflexiva.

Se comprendió que el desempeño del Docente 4 reflejó lo esperado de un profesional con verdadero compromiso pedagógico. Resultó destacable la manera en que adaptó sus estrategias a la realidad del estudiantado y logró involucrarlos activamente en el proceso de aprendizaje. Su capacidad para evaluar y ajustar su

práctica evidenció una docencia reflexiva y consciente. Este tipo de desempeño se consideró un modelo para otros docentes, ya que demostró que es posible aplicar metodologías activas con éxito cuando se cuenta con una planificación clara y dominio pedagógico.

Estudiantes:

Para finalizar esta categoría con respecto a los estudiantes se les consultó en cuanto a **¿Qué métodos o estrategias de enseñanza has observado que los maestros utilizan para motivarte a aprender? ¿Podrías describir alguna experiencia específica en la que te hayas sentido especialmente motivado?** Por lo cual se seleccionó un informante clave, al cual se le denominó **(estudiante 15)** Su respuesta fue la siguiente:

“Actividades recreativas como ejercicios mentales, acertijos así más o menos nos motivan para aplicar para aplicarnos mejor”.

La respuesta del estudiante 15 revela que los docentes emplean actividades recreativas como ejercicios mentales y acertijos para motivar el aprendizaje. El estudiante reconoce que estas estrategias le resultan estimulantes y contribuyen a que él y sus compañeros se sientan más dispuestos a aplicarse y participar. Sin embargo, la descripción es general y no menciona experiencias específicas ni profundiza en cómo estas actividades impactan realmente en su motivación o aprendizaje. Además, aunque el uso de ejercicios lúdicos y mentales es valioso para generar interés y despertar la curiosidad, el testimonio sugiere que podrían existir oportunidades para incorporar una mayor variedad de metodologías activas, como proyectos colaborativos, debates, actividades prácticas o el uso de tecnología, que permitan una motivación aún más sostenida y un aprendizaje más significativo. Las estrategias observadas son positivas y contribuyen a la motivación, pero podrían complementarse y diversificarse para lograr un impacto aún mayor en el compromiso y la participación activa de los estudiantes.

Se seleccionó como informante clave al **(estudiante 2)**, quien aportó una perspectiva significativa en relación con la pregunta de estudio. A continuación, se presenta su respuesta:

“Mi maestra me dicta clases se expresa muy bien en el desarrollo y mi maestra explica muy bien”.

La respuesta del estudiante 2 destaca principalmente la claridad y buena expresión de la maestra al dictar las clases, lo cual es un aspecto positivo que contribuye a la comprensión y atención durante la enseñanza. Sin embargo, esta percepción apunta a una enseñanza centrada en la exposición oral y la explicación directa, sin mencionar estrategias que fomenten una participación activa o motivación más profunda. Para mejorar, sería necesario que los docentes incorporen métodos más dinámicos y variados que involucren a los estudiantes de manera más interactiva, como actividades colaborativas, proyectos, preguntas abiertas o el uso de recursos tecnológicos que despierten el interés y la motivación intrínseca. Además, fortalecer la comunicación bidireccional entre maestro y alumno puede favorecer un ambiente más participativo y adaptado a las necesidades individuales, evitando que la clase se limite a una transmisión unidireccional de información.

En el marco de esta investigación cualitativa, se seleccionó como informante clave al **(estudiante 7)**, a continuación, se presenta su valiosa contribución.

“Mis docentes uno de los métodos que más utilizan son las explicaciones hacia nosotros como estudiantes hasta que entendamos el tema del cual se habla”.

La respuesta del estudiante 7 refleja que los docentes utilizan principalmente explicaciones repetidas hasta asegurarse de que los estudiantes comprendan el tema, lo cual indica un enfoque centrado en la claridad y el dominio del contenido por parte del alumno. Esta práctica es valiosa para garantizar la comprensión, pero puede limitarse a un modelo tradicional y pasivo de enseñanza, donde el estudiante recibe información sin necesariamente involucrarse activamente en su aprendizaje. Para mejorar, sería recomendable que los docentes complementen estas explicaciones con estrategias más

participativas y dinámicas, como discusiones, actividades prácticas o trabajos en equipo, que fomenten la reflexión, el pensamiento crítico y la colaboración entre estudiantes.

También se les consultó **¿Podrías describir alguna técnica innovadora que hayas visto usar a los maestros para explicar un tema? ¿Cómo crees que esta técnica ha influido en tu comprensión? ¿Cómo te sientes cuando el profesor te da instrucciones claras y te explica cómo realizar una actividad?** Por lo cual, se seleccionó un informante clave, al cual se le denominó **(estudiante 7)** a lo cual respondió de la siguiente manera:

“La técnica más innovadora que han utilizado es utilizar retroproyector (un profesor) para explicar y me siento bien cuando dan las instrucciones claras de la actividad realizada”.

El estudiante 7 menciona que la técnica más innovadora que ha observado en sus docentes es el uso del retroproyector para explicar temas, y destaca que se siente bien cuando el profesor da instrucciones claras sobre la actividad que se va a realizar. Esta respuesta indica que, aunque el retroproyector no es una herramienta tecnológicamente avanzada en comparación con otras actuales, para el estudiante sí representa una innovación en su contexto escolar, lo que sugiere que las experiencias con tecnología en el aula pueden ser limitadas.

Además, el comentario sobre las instrucciones claras resalta la importancia de la comunicación docente para la comprensión y el bienestar emocional del estudiante durante el proceso de aprendizaje. Sin embargo, el testimonio no profundiza en cómo exactamente la técnica ha influido en su comprensión ni menciona otras estrategias más actualizadas o participativas, lo que señala una oportunidad para que los docentes integren metodologías y recursos más diversos y actuales, con el fin de potenciar la motivación, la comprensión y la participación activa de los estudiantes.

Otro informante clave es el **(estudiante 1)**, quien expresó lo siguiente.

“En algunas clases reproducen audio en una bocina, para poder entender mejor el tema esta técnica ayuda demasiado para comprender el tema ya que se escucha en voz alta la explicación”.

El estudiante 1 valora positivamente el uso de audios reproducidos en clase como una técnica innovadora para explicar los temas, ya que esta estrategia facilita la comprensión al permitir escuchar la explicación en voz alta, lo que puede beneficiar a estudiantes con diferentes estilos de aprendizaje, especialmente los auditivos. Esta práctica contribuye a diversificar los métodos de enseñanza y a hacer más accesible el contenido, generando un ambiente de aprendizaje más inclusivo. Sin embargo, para maximizar su impacto, sería recomendable que esta técnica se complemente con actividades interactivas y espacios para aclarar dudas, garantizando que la comprensión no solo sea pasiva sino también activa. Además, el hecho de que el estudiante destaque la importancia de instrucciones claras subraya la necesidad de que los docentes mantengan una comunicación precisa y estructurada, lo cual es fundamental para que los estudiantes se sientan seguros y motivados al realizar las actividades propuestas.

Un informante clave adicional en este estudio es el **(estudiante 15)**, cuya perspectiva resulta fundamental, a continuación, se presenta el testimonio de este estudiante, el cual aporta información valiosa sobre los temas abordados.

“Sería mejor que usarán al menos la mayoría de los maestros técnica con cuestiones de tecnología para tener una mejor enseñanza, así como por ejemplo el docente de matemáticas usa el retroproyector para explicar de una mejor manera y hacerlo con más facilidad”.

El estudiante 15 destaca como aspecto positivo el uso de tecnología, específicamente el retroproyector, por parte del docente de matemáticas para explicar los temas de manera más clara y sencilla. Esta observación resalta la importancia de incorporar herramientas tecnológicas en el proceso de enseñanza, ya que facilitan la comprensión y hacen más accesible la información para los alumnos. Sin embargo, el estudiante también señala un área de mejora, sugiere que la mayoría de los maestros deberían adoptar este tipo de técnicas innovadoras, lo que indica que actualmente no todos los docentes aprovechan estos recursos. Esto evidencia la necesidad de una mayor capacitación y disposición por parte del profesorado para integrar la tecnología en sus prácticas pedagógicas, con el fin de mejorar la experiencia y el aprendizaje de los estudiantes.

4.1.2.3 Comunicación didáctica

La comunicación es un proceso esencial e imprescindible en el acto educativo, no se puede construir nada sin el lenguaje y las distintas formas de comunicar y transmitir conocimientos para dar lugar a los procesos de enseñanza aprendizaje, en ese sentido, esto permite la mediación entre el conocimiento, el docente y el estudiante. No se limita únicamente a la transmisión de contenidos, sino que implica construir de forma conjunta los significados relevantes para la formación individual o colectiva, de igual forma esto da pie a otros elementos como la formulación de preguntas, el dialogo reflexivo y reciproco, la retroalimentación constante los cuales, dentro de las metodologías activas, son constituidos como elementos fundamentales.

Desde el enfoque de las metodologías activas, la comunicación debe de ser horizontal, abierta y totalmente reciproca, donde el rol del docente es el de guía y/o facilitador el cual motive y escuche a los estudiantes a expresar sus ideas, confrontarlas y construir conocimiento en contextos colaborativos. Camilloni (2007) señala que la comunicación efectiva “no sólo transmite información, sino que promueve la reflexión y el aprendizaje significativo a partir de la interacción entre los sujetos” (p.65)

Análisis de subcategoría comunicación didáctica.

Director:

Con relación a esta categoría, se pretendió conocer de cerca el punto de vista del director sobre la comunicación didáctica, por lo que se le consultó **¿Qué técnicas emplea para asegurar que los docentes comuniquen de manera clara los objetivos y actividades basadas en metodologías activas?** Por lo cual, se seleccionó un informante clave, al cual se le denominó **director**) a lo cual respondió de la siguiente manera:

“Tener objetivos específicos, claros y medibles, implementación de estrategias de participación activa y más que todo la retroalimentación y refuerzo constante”.

La respuesta del director muestra una preocupación por asegurar una comunicación didáctica efectiva entre los docentes y los estudiantes, destacando la importancia de establecer objetivos específicos, claros y medibles, así como la implementación de estrategias de participación activa y la retroalimentación y refuerzo constante.

Este enfoque refleja una intención de mejorar la calidad de la enseñanza y la comprensión por parte de los estudiantes, alinear la práctica docente con las metodologías activas y fomentar la interacción y el seguimiento del aprendizaje. Sin embargo, la descripción es general y no detalla estrategias concretas o mecanismos institucionales para monitorear o evaluar la claridad en la comunicación de objetivos y actividades, ni se mencionan procesos de formación o acompañamiento docente específicos.

Por lo tanto, aunque el director identifica elementos clave para una buena comunicación didáctica, sería recomendable profundizar en la implementación de sistemas de acompañamiento, capacitación y evaluación continua que aseguren la efectividad y mejora constante de la comunicación educativa en la institución.

Por otra parte, también se le consultó **¿Cómo fomenta una comunicación efectiva entre docentes y estudiantes para maximizar el impacto de estas metodologías?** Se seleccionó un informante clave, al cual se le denominó **(director)** su respuesta fue la siguiente:

“Realizar reuniones regulares, escuchar activamente las opiniones de los docentes y brindar apoyo constantemente”.

La respuesta del director evidencia una intención de fomentar la comunicación efectiva entre docentes y estudiantes mediante la realización de reuniones regulares, la escucha activa de las opiniones del personal docente y el apoyo constante. Estas acciones reflejan un liderazgo participativo y una preocupación por mantener canales abiertos de diálogo, lo cual es fundamental para la implementación exitosa de metodologías activas y para la mejora continua del clima escolar.

Sin embargo, el director no especifica cómo se traslada esta comunicación a la relación docente-estudiante ni detalla mecanismos concretos para promover la interacción directa entre ambos grupos. Además, aunque el apoyo y la escucha activa son esenciales, sería recomendable que se describieran estrategias específicas para asegurar que los docentes, a su vez, mantengan una comunicación clara y empática con los estudiantes, y que se implementen espacios de retroalimentación y participación estudiantil que maximicen el impacto de las metodologías activas en el aula.

El director muestra un enfoque positivo en la gestión institucional, pero podría fortalecer la comunicación educativa integral si incorpora mecanismos más directos y sistemáticos entre docentes y estudiantes.

Docentes:

Se les consultó a los docentes lo siguiente, sobre esta categoría comunicación didáctica **¿Qué técnicas emplea para comunicar de manera efectiva las instrucciones y objetivos de las actividades a los estudiantes?** Al informante clave se le denominó (**docente 1**), nos dice lo siguiente.

“Preguntas abiertas y pertinente para verificar la comprensión, la escucha activa para entender las dudas y necesidades, plenarias, debates, resolución de problemas, utilización de actividades interactivas”.

El docente 1 refleja un enfoque integral y participativo para comunicar instrucciones y objetivos a los estudiantes. El uso de preguntas abiertas y pertinentes permite verificar la comprensión y fomentar la reflexión, mientras que la escucha activa facilita la identificación de dudas y necesidades, promoviendo un ambiente de confianza y apertura. La mención de plenarias, debates y resolución de problemas evidencia el interés por estimular la participación y el pensamiento crítico, así como la interacción entre estudiantes y docente. Además, la integración de actividades interactivas contribuye a una comunicación más dinámica y efectiva, alineada con metodologías activas que favorecen el aprendizaje significativo.

Sin embargo, aunque el docente enumera técnicas valiosas, sería recomendable que profundice en cómo sistematiza la retroalimentación y cómo adapta la comunicación según los diferentes perfiles de los estudiantes. La comunicación didáctica, para ser realmente efectiva, debe ser clara, bidireccional y adaptada al contexto, lo cual se logra no solo con la variedad de estrategias mencionadas, sino también con la evaluación continua y la personalización del mensaje según las necesidades del grupo. El docente demuestra una práctica sólida y orientada al diálogo, pero podría fortalecer su enfoque con una mayor sistematización y adaptación de la retroalimentación y la personalización de la comunicación.

Y el informante clave al cual denominaremos (**docente 4**), nos comparte a continuación su valiosa perspectiva en relación con la subcategoría de comunicación didáctica, aportando elementos significativos para comprender las estrategias y prácticas comunicativas que utiliza en el proceso de enseñanza aprendizaje, en sus propias palabras, expresó lo siguiente.

“En las técnicas uso del lenguaje claro y ejemplos concretos además siempre verifico la comprensión mediante la retroalimentación y cuando es necesario se explica nuevamente para que los estudiantes tengan más interés y claridad”.

El docente 4 demuestra un manejo efectivo de la comunicación didáctica al emplear un lenguaje claro y ejemplos concretos, lo cual facilita la comprensión de los estudiantes. Además, destaca la importancia de verificar la comprensión mediante la retroalimentación y la disposición para explicar nuevamente cuando es necesario, lo que refleja una actitud flexible y centrada en el aprendizaje del alumno. Esta práctica promueve el interés y la claridad, elementos esenciales para una comunicación eficaz en el aula. Como punto de mejora, podría potenciar aún más su estrategia incorporando técnicas adicionales como la escucha activa o el uso de recursos visuales y digitales que complementen la explicación, favoreciendo así una mayor participación y diversidad en los estilos de aprendizaje.

Otro informante clave, al cual se le identificó como (**docente 5**), compartió la siguiente reflexión.

“Explicación clara sobre que se va a realizar en las actividades o la clase”.

El docente 5 resalta la importancia de ofrecer una explicación clara sobre las actividades o la clase, lo cual es fundamental para que los estudiantes comprendan qué se espera de ellos y puedan orientarse adecuadamente durante el proceso de aprendizaje. Este enfoque contribuye a una comunicación didáctica efectiva, alineada con la necesidad de estructurar claramente las instrucciones y objetivos, aspecto clave para mejorar la dinámica educativa y el interés de los alumnos. Sin embargo, la respuesta podría enriquecerse incorporando detalles sobre técnicas específicas que utilice para garantizar esa claridad, como el uso de ejemplos, retroalimentación o recursos visuales, lo que fortalecería aún más la comprensión y el compromiso estudiantil.

Con base en la lista de cotejo aplicada en la clase, se identificó que el **Docente 1** demostró un manejo efectivo de la comunicación didáctica, entendida como la capacidad de transmitir con claridad las instrucciones, fomentar la participación y mantener una interacción significativa con el estudiantado. Se constató que comunicó con precisión los objetivos e instrucciones de las actividades, lo que permitió que los estudiantes actuaran de manera rápida y sin confusiones. Además, promovió un ambiente de comunicación abierta y participativa, evidenciado en la constante formulación de preguntas tanto por parte del docente como del estudiantado, reforzando así el diálogo y el pensamiento crítico.

Asimismo, utilizó la comunicación como herramienta de gestión del aula, asignando parejas de forma estratégica para evitar conflictos y promover un aprendizaje equitativo. La explicación brindada a través de su lenguaje y estilo de enseñanza estimuló la participación activa, y su capacidad para retroalimentar y ajustar el desarrollo de la clase demostró que su comunicación fue no solo clara, sino también flexible y adaptativa. Estos elementos revelaron que la comunicación en el aula cumplió una función pedagógica clave, integrando contenidos, relaciones interpersonales y estrategias metodológicas.

En síntesis, se reconoce que el **Docente 1** tiene una habilidad destacada para comunicarse con el estudiantado de manera efectiva y pedagógica. Su capacidad para dar indicaciones claras y mantener la atención del grupo, así como su preocupación por formar equipos de manera estratégica, evidenció que la comunicación didáctica no solo transmitió información, sino que construyó un ambiente de aprendizaje activo, justo y estimulante. Este desempeño se consideró un ejemplo de cómo la comunicación didáctica puede fortalecer significativamente el proceso de enseñanza aprendizaje.

Se les consulto a los docentes lo siguiente, **¿Cómo fomenta la participación activa de los estudiantes durante las sesiones de clase?** Al informante clave se le denominó (**docente 4**), nos dice lo siguiente:

“La realidad de la comunidad educativa es diferente una a otra y así sucesivamente es por eso por lo que relaciono los contenidos con la situación real de mis estudiantes siendo de interés para ellos. Celebró sus logros y fomentando dentro del aula la cultura de motivación con más participación, y así creo un ambiente positivo en mi salón”.

La respuesta del docente 4 manifiesta una actitud sensible hacia la diversidad de realidades dentro de la comunidad educativa y un esfuerzo consciente por vincular los contenidos con la situación real de sus estudiantes, lo que favorece el interés y la relevancia del aprendizaje. Al relacionar los temas con la vida cotidiana, el docente logra que los estudiantes se sientan identificados y motivados, promoviendo así una participación más activa. Además, la celebración de logros y el fomento de una cultura de motivación y confianza dentro del aula contribuyen a crear un ambiente positivo y seguro, donde los estudiantes se sienten valorados y animados a participar.

No obstante, aunque el docente menciona estrategias valiosas como la contextualización y la motivación, sería deseable que profundice en la descripción de metodologías específicas para la participación activa, como el trabajo en equipo, la autoevaluación, el uso de tecnología o la resolución de problemas reales. Esto permitiría no solo motivar a los estudiantes, sino también desarrollar habilidades de colaboración, pensamiento crítico y autonomía. El docente 4 muestra una práctica pedagógica

comprometida y contextualizada, pero podría potenciar aún más la participación activa si integra metodologías más variadas y sistemáticas en su planificación didáctica.

El informante clave, a quien se identificó como **(docente 3)**, ofrece a continuación su valiosa perspectiva.

“Relacionar los contenidos con situaciones reales permito la elección de tema o formato de trabajo y reconozco sus logros, también uso tecnología y recursos interactivos que despierten su interés”.

El docente 3 utiliza una combinación efectiva de estrategias para fomentar la participación activa en clase, destacando la relación de los contenidos con situaciones reales, lo cual facilita que los estudiantes vean la utilidad práctica del aprendizaje y se involucren más. Además, permite que los alumnos elijan el tema o formato de trabajo, promoviendo así la autonomía y el interés personal, y reconoce sus logros, lo que refuerza la motivación intrínseca. El uso de tecnología y recursos interactivos es otro punto fuerte, ya que estos elementos captan la atención y favorecen una participación más dinámica. Como área de mejora, podría potenciar aún más la participación incorporando actividades colaborativas estructuradas, debates o gamificación para diversificar las formas de interacción y asegurar una mayor inclusión de todos los estudiantes en el proceso de aprendizaje.

El informante clave, al cual se le denominó **(Docente 2)**, compartió su opinión y expresó lo siguiente:

“Utilizo varios, proporciono tanto apoyo como autonomía al estudiante. Pero muevo el aprendizaje colaborativo. Y establezco una relación profesor alumno que sea positiva”.

El docente 2 muestra un enfoque equilibrado y centrado en el estudiante al combinar apoyo y autonomía, lo que favorece el desarrollo de habilidades independientes sin dejar de ofrecer guía cuando es necesario. Además, destaca la importancia del aprendizaje colaborativo como estrategia para potenciar la interacción y el trabajo en equipo, elementos clave para un aprendizaje significativo. También subraya la relevancia de establecer una relación positiva entre profesor y alumno, lo cual crea un

ambiente de confianza y motivación que facilita el proceso educativo. Este enfoque integral refleja una práctica pedagógica actualizada y sensible a las necesidades del estudiante, aunque podría beneficiarse de detallar ejemplos específicos o técnicas concretas para fortalecer aún más estas áreas.

A partir de la observación de la clase y la aplicación de la lista de cotejo, se identificó que el **Docente 4** transmitió con claridad las instrucciones y los objetivos de cada actividad, lo que facilitó que el estudiantado comprendiera y ejecutara las tareas de manera adecuada. Asimismo, fomentó un ambiente de diálogo participativo en el aula, donde los estudiantes no solo escucharon, sino que también se expresaron y colaboraron, apoyados por estrategias como el uso de tutores entre pares. Este enfoque fortaleció el aprendizaje colaborativo y reflejó una intención comunicativa orientada a la inclusión, el respeto y la construcción conjunta del conocimiento.

Además, el docente mostró disposición para ajustar las estrategias en función de la participación estudiantil, lo que evidenció una comunicación dinámica y bidireccional, esencial para atender las necesidades diversas del grupo. En general, su estilo de comunicación contribuyó significativamente al desarrollo de un ambiente educativo activo, justo y estimulante.

Se reconoció que el **Docente 4** demostró una comunicación didáctica bien desarrollada, caracterizada no solo por su claridad, sino también por su empatía y cercanía. Destacó su capacidad para promover el trabajo colaborativo e involucrar a todos los estudiantes en el proceso, incluso mediante la utilización de tutores que apoyaron a sus compañeros. Esta forma de comunicarse no solo transmitió contenidos, sino que generó un ambiente de confianza y estímulo. Su desempeño evidenció que la comunicación didáctica no se limitó a la transmisión de información, sino que implicó conectar con el estudiantado y guiarlo de manera efectiva en su aprendizaje.

Estudiantes:

Con respecto a los estudiantes se les preguntó **¿Cómo describirías el proceso cuando el profesor te da instrucciones claras y te explica cómo realizar una actividad? ¿Qué aspectos consideras que son más efectivos y cuáles podrían mejorarse?** es así como se indaga por medio del instrumento y se considera la selección de un informante clave el cual se identifica como **(estudiante 5)**.

“Me siento bien porque a veces nos explican bien y me siento lo suficientemente motivado para realizar las actividades, aspectos a mejorar es que no nos griten a la hora de dar las indicaciones”.

El estudiante 5 refleja la importancia de la claridad en las instrucciones y la explicación de las actividades por parte del docente, ya que esto le genera confianza y motivación para participar y realizar las tareas. El estudiante reconoce que, cuando las indicaciones son comprensibles y bien transmitidas, se siente motivado y capaz de involucrarse activamente en la clase. Sin embargo, también señala un aspecto negativo que podría afectar el ambiente de aprendizaje: el uso de gritos al dar indicaciones. Esta observación evidencia la necesidad de que los docentes mantengan un trato respetuoso y empático, ya que el tono y la forma de comunicar influyen significativamente en la motivación, la seguridad y el bienestar emocional de los estudiantes.

El estudiante valora la claridad y la motivación que aporta una buena comunicación docente, pero sugiere que se mejore el clima emocional del aula, evitando prácticas que puedan resultar intimidantes o desalentadoras. Esto refuerza la importancia de una comunicación didáctica clara, positiva y respetuosa para maximizar la participación activa y el aprendizaje significativo.

De esta manera, se realiza la indagación a través del instrumento diseñado, considerando la selección de un informante clave, a quien fue identificado como **(estudiante 4)**, cuyas aportaciones resultan fundamentales para el análisis del estudio.

“Me siento motivado porque realizo con más seguridad mi tarea y aspecto a mejorar es que considero que nos brinden una lista de criterios de evaluación”.

El estudiante 4 expresa que las instrucciones claras del profesor le generan motivación y seguridad para realizar la tarea, lo cual es un aspecto muy positivo que refleja cómo una comunicación efectiva puede fortalecer la confianza y el desempeño del alumno. Sin embargo, señala como área de mejora la necesidad de recibir una lista de criterios de evaluación, lo que indica que, aunque la explicación de la actividad sea clara, el estudiante busca mayor transparencia y orientación sobre cómo será evaluado. Esto sugiere que integrar criterios claros y accesibles en la comunicación podría optimizar aún más el proceso de aprendizaje, alinear expectativas y reducir incertidumbres, favoreciendo así una experiencia educativa más completa y satisfactoria.

También se cuenta con el aporte del informante clave, identificado como **(estudiante 13)**, quien brindó su opinión y expresó lo siguiente:

“Bien ya que las actividades son claras y dan una buena explicación para lograr comprender el tema del que se habla el aspecto a considerar mejorar es que algunos maestros de una buena explicación clara y entendible”

El estudiante 13 valora positivamente que las actividades y explicaciones sean claras, lo que facilita la comprensión de los temas abordados, reflejando una comunicación didáctica efectiva en varios casos. Sin embargo, también señala una inconsistencia en la calidad de las explicaciones, ya que menciona que no todos los maestros ofrecen una explicación clara y entendible. Este comentario evidencia una oportunidad de mejora importante en la uniformidad de las prácticas docentes, sugiriendo la necesidad de fortalecer la capacitación y estandarización en técnicas de comunicación para asegurar que todos los estudiantes reciban instrucciones igualmente claras y accesibles, lo cual es fundamental para optimizar el aprendizaje y la participación en el aula

Por otra parte, se considera importante conocer y preguntarles **¿Podrías describir cómo se fomenta la comunicación abierta y participativa en clase? ¿Qué estrategias o dinámicas han funcionado mejor para ti?** Por lo cual, se seleccionó un informante clave, al cual se le llamó **(estudiante 1)**:

“Se fomenta mediante preguntas que se realizan en pareja o en grupos. La que mejor funciona es la actividad en grupo porque cada uno responde una pregunta”.

Según la información recopilada el estudiante 1 muestra que la comunicación abierta y participativa en clase se fomenta principalmente a través de preguntas realizadas en parejas o en grupos, destacando la actividad grupal como la estrategia más efectiva para él. Según su percepción, trabajar en grupo permite que cada estudiante responda una pregunta, lo que facilita la participación de todos y promueve el intercambio de ideas. Sin embargo, la respuesta es breve y no profundiza en otras dinámicas o estrategias que podrían enriquecer aún más la comunicación participativa, como debates, proyectos colaborativos, lluvia de ideas o el uso de herramientas digitales.

El estudiante valora el trabajo en grupo porque considera que favorece la inclusión y el diálogo, pero sugiere que la variedad de estrategias podría ampliarse para potenciar la comunicación y la participación activa de todos los estudiantes. Aunque las actividades en grupo son positivas y favorecen la participación, sería recomendable que los docentes integren una mayor diversidad de dinámicas y recursos didácticos para consolidar una comunicación verdaderamente abierta y participativa en el aula.

El informante clave, a quien se le denominó **(estudiante 9)**, comparte a continuación su perspectiva sobre las estrategias que se emplean para fomentar una comunicación abierta y participativa en el aula. Su testimonio permite conocer desde su experiencia directa cuáles dinámicas y métodos han facilitado un ambiente de confianza y colaboración entre compañeros y docentes. En sus propias palabras, respondió lo siguiente:

“Se fomenta cuando los profesores hacen preguntas a todos los de la clase que los profesores hacen algunas veces algunos juegos interactivos”

El estudiante 9 valora positivamente las estrategias que fomentan una comunicación abierta y participativa, destacando principalmente que los profesores involucren a todos los alumnos mediante preguntas y la realización ocasional de juegos interactivos. Estas dinámicas contribuyen a crear un ambiente de confianza y colaboración, promoviendo la participación activa y el intercambio de ideas en el aula.

Sin embargo, la respuesta sugiere que estas prácticas podrían ser más frecuentes o variadas para maximizar su impacto. Incorporar con mayor regularidad métodos interactivos y asegurar que todos los estudiantes se sientan incluidos en la conversación fortalecería aún más la comunicación abierta y el sentido de comunidad en el grupo, elementos esenciales para un aprendizaje significativo

El informante clave, identificado como **(estudiante 13)**, comparte a continuación su experiencia sobre las dinámicas comunicativas en el aula.

“Se fomenta bien ya que cuando pasamos a exponer algunos participan haciendo preguntas y que cuando no sabe el maestro o compañero le ayuda”.

El estudiante 13 valora positivamente la dinámica comunicativa en el aula, destacando la participación activa durante las exposiciones y la colaboración entre compañeros y maestros para resolver dudas, lo que fomenta un ambiente de apoyo y aprendizaje compartido. Este enfoque fortalece la confianza y promueve una comunicación abierta y solidaria. Sin embargo, como punto de mejora, sería recomendable implementar estrategias que aseguren una participación más equitativa, evitando que solo algunos estudiantes se involucren, así como estructurar momentos específicos para la retroalimentación y el diálogo, lo que podría enriquecer aún más la interacción y el entendimiento colectivo en el grupo.

4.1.3 Metodologías activas

Las metodologías activas representan un enfoque pedagógico centrado en el estudiante, que lo concibe como protagonista del proceso de aprendizaje. Estas metodologías promueven la participación, el pensamiento crítico, la colaboración y la construcción autónoma del conocimiento a través de experiencias significativas, vinculadas a problemas reales y contextos auténticos.

Según Bonwell y Eison (1991), en las metodologías activas “los estudiantes deben hacer más que simplemente escuchar, deben leer, escribir, discutir o participar en la resolución de problemas” (p.3), como tal estas prácticas incluyen elementos como el

aprendizaje basado en problemas, aprendizaje basado en proyectos, gamificación, flipped classroom, aprendizaje cooperativo, entre otras.

En la educación básica, la implementación de metodologías activas permite responder a las necesidades del siglo XXI, fomentando aprendizajes más duraderos y relevantes. Para que estas metodologías sean efectivas, es indispensable una planificación estructurada y una comprensión clara de sus fundamentos por parte del docente, así como un compromiso institucional para facilitar los recursos y condiciones necesarias.

Análisis de la categoría Metodologías activas.

Director

El análisis de la entrevista al director evidenció que, aunque la institución manifestó una intención clara de incorporar metodologías activas y tecnologías educativas, la implementación de estas estrategias resultó parcial y con varias limitaciones. El director expuso que se promovieron actividades como debates, aprendizaje cooperativo y proyectos, pero no se detallaron mecanismos específicos ni ejemplos concretos que demostraran una integración sistemática y sostenida de metodologías activas en el currículo institucional. Además, se observó una dependencia excesiva de la capacitación continua y la creación de ambientes colaborativos, sin que se mencionaran procesos rigurosos de seguimiento, evaluación o ajuste de las prácticas pedagógicas en función de los resultados obtenidos.

Por otra parte, en la entrevista se evidencio la ausencia de metodologías innovadoras como la gamificación o el aula invertida, estrategias ampliamente reconocidas por su impacto positivo y el aprendizaje significativo de los estudiantes. Tampoco se identificó una atención clara a la diversidad de estilos y ritmos de aprendizaje, ni se abordó la necesidad de adaptar las metodologías activas a contextos con limitaciones tecnológicas. Esta falta de diversificación y de planificación estructurada

limita el alcance y la efectividad de las metodologías activas, revelando la urgencia de fortalecer la formación docente, el diseño de actividades innovadoras y la evaluación objetiva del impacto en el aprendizaje para lograr una transformación real en la práctica educativa.

Docentes

A partir del análisis de las entrevistas realizadas a los docentes, se constató que, aunque existe un conocimiento general sobre la importancia de las metodologías activas y algunos intentos de aplicarlas en el aula, la implementación de estas estrategias resultó limitada y poco sistemática. Si bien los docentes mencionaron actividades como debates, proyectos, juegos educativos y trabajo colaborativo, la mayoría de las experiencias descritas parecieron depender de la iniciativa individual y no de una planificación institucional coherente y sostenida. Además, se observó que muchos docentes continuaron utilizando actividades tradicionales, como exposiciones y ejercicios del libro de texto, lo que evidencia una integración parcial y superficial de las metodologías activas.

También se identificó que la evaluación del impacto de estas estrategias en el aprendizaje de los estudiantes se realizó mayormente a través de observaciones informales, revisión de cuadernos y cuestionarios, sin el uso de instrumentos rigurosos ni indicadores claros de logro. Asimismo, varios docentes reconocieron dificultades para involucrar a todos los estudiantes en las actividades, ya que la participación activa y el trabajo colaborativo no siempre se lograron de manera equitativa. Esta situación pone de manifiesto la necesidad de fortalecer la formación docente en el diseño, implementación y evaluación de metodologías activas, así como de establecer una planificación más estructurada y mecanismos efectivos para asegurar que estas estrategias beneficien a todos los estudiantes y generen un aprendizaje realmente significativo.

Estudiantes

Los estudiantes entrevistados mostraron una valoración positiva hacia las metodologías activas, especialmente aquellas que involucran dinámicas participativas,

actividades prácticas, uso de tecnología, juegos, canciones y trabajo colaborativo. Señalaron que estas metodologías les permiten comprender mejor los contenidos, mantenerse motivados y aplicar lo aprendido en situaciones reales. Además, indicaron que se sienten más involucrados en su proceso de aprendizaje cuando tienen la oportunidad de participar activamente y expresar sus ideas. Este testimonio confirma que las metodologías activas no solo mejoran los resultados académicos, sino también fortalecen el vínculo emocional con el aprendizaje, fomentan habilidades sociales y promueven una mayor autonomía. No obstante, los estudiantes también mencionaron inconsistencias en la aplicación de estas metodologías entre diferentes docentes, lo que evidencia la necesidad de una planificación unificada que garantice su implementación equitativa y sistemática en todas las aulas.

La observación realizada mediante la lista de cotejo permitió identificar niveles diferenciados en la implementación de metodologías activas. En el caso del docente 1, se constató la existencia de una planificación detallada, el uso de recursos visuales, la incorporación de actividades grupales y una clara intención de contextualizar el aprendizaje. Por el contrario, en el caso del docente 3, no se evidenciaron prácticas activas y se mantuvo una enseñanza tradicional, centrada en la exposición oral y el dictado.

Esta diferencia deja en evidencia que, aunque algunos docentes avanzaron en la aplicación de metodologías activas, otros aún requieren formación específica, acompañamiento y herramientas que facilitaran su implementación. La existencia de estas brechas reforzó la importancia de contar con un formato de planificación unificado, que orientara a los docentes en el diseño de experiencias de aprendizaje activas, participativas y significativas, alineadas con los principios institucionales.

4.1.3.1 Participación activa

La participación del estudiante de forma activa es uno de los pilares en los cuales descansan las estrategias y/o metodologías activas de enseñanza aprendizaje. A

diferencia de los modelos considerados en la actualidad como tradicionales, donde se da la transmisión de conocimientos de forma unidireccional, las metodologías activas promueven un aprendizaje en el cual el estudiante se convierte en el protagonista de su propio proceso formativo, asumiendo un rol mucho más dinámico, reflexivo y comprometido con la construcción del conocimiento.

Autores como Bell Rodríguez et al. (2024), sostienen que:

Al mismo tiempo, se requiere que los docentes desplacen el centro de su atención como fuentes de información y transmisores de conocimientos a un papel que los convierta en verdaderos facilitadores, colaboradores y tutores del aprendizaje. Por tanto, es indispensable repensar el rol del docente, sus modos de actuación en la formación de los estudiantes, las pautas que asume en la comunicación con ellos y la manera en la que concibe, diseña y aplica la evaluación.

Análisis sobre de la subcategoría participación activa.

Director.

Una de las preguntas dirigidas al director fue: **¿Qué estrategias utiliza para motivar a la comunidad educativa (docentes, estudiantes y padres) a involucrarse activamente en el proceso de aprendizaje?** Él infórmate clave el director, respondió: “Una comunicación efectiva y participación activa en las diferentes actividades, fomentar el trabajo en equipo sabiendo que como comunidad ampliada lograremos alcanzar los objetivos propuestos”

En base a su respuesta el director manifiesta que una de sus principales estrategias para fomentar la participación en la institución es mantener una comunicación efectiva, promover la integración en las diferentes actividades y fortalecer el trabajo en equipo. Al referirse a la institución como un conjunto ampliado, deja entrever una visión inclusiva en la que todos docentes, estudiantes y padres de familia tienen un rol fundamental en la construcción del aprendizaje.

Esta actitud refleja un liderazgo comprometido con una gestión participativa, donde se reconoce que los procesos de enseñanza aprendizaje no recaen únicamente en el docente, sino que son responsabilidad compartida. La promoción del trabajo colaborativo no solo favorece un clima escolar positivo, sino que también se convierte en una vía para lograr una mayor implicación de todos los actores del entorno escolar.

Desde esta perspectiva, se puede observar cómo las metodologías activas encuentran un espacio propicio para su desarrollo. Estas metodologías requieren el involucramiento directo de los estudiantes, pero también del acompañamiento cercano de docentes y del respaldo de las familias. La estrategia del director se alinea con esta lógica, al buscar generar un tejido de relaciones sólidas dentro de la institución que facilite experiencias de aprendizaje significativas y compartidas.

Docentes:

De las preguntas que se les hicieron a los docentes es **¿Qué estrategias utiliza para motivar a los estudiantes a involucrarse activamente en su propio proceso de aprendizaje?** Para esta pregunta, el informante clave, a quien se le llamará **(Docente 4)**, ha respondido lo siguiente: “La realidad de la comunidad educativa es diferente una a otra y así sucesivamente es por eso por lo que relaciono los contenidos con la situación real de mis estudiantes siendo de interés para ellos. Celebró sus logros y fomentando dentro del aula la cultura de motivación con más participación como a salón positivo y confianza.”

En base a la respuesta del (docente 4) revela un enfoque pedagógico sensible y contextualizado, donde se reconoce que cada comunidad educativa tiene características particulares que inciden directamente en la forma en que se debe abordar el proceso de enseñanza aprendizaje. Frente a esta diversidad, el docente adopta una estrategia clave: enlazar los contenidos académicos con la realidad concreta de sus estudiantes. Al hacerlo, logra que los temas tratados en clase cobren sentido y despierten un interés genuino en cada estudiante.

Este enfoque se alinea de manera directa con los principios de las metodologías activas, que parten del reconocimiento del estudiante como protagonista de su

aprendizaje. Al relacionar lo que se enseña con las vivencias cotidianas del grupo, se favorece un aprendizaje significativo, que no se limita a la memorización, sino que invita a la reflexión, al análisis y a la participación activa.

Además, el (docente 4) destaca la importancia de celebrar los logros y fomentar una cultura de motivación en el aula. Esto incluye generar un ambiente de confianza, reforzar positivamente la participación y valorar los avances individuales y colectivos. En ese sentido, se convierte en un espacio donde se cultiva no solo el conocimiento, sino también la autoestima, la empatía y la responsabilidad compartida. Así, la participación activa no se fuerza, sino que surge de manera natural como consecuencia de un entorno en el que los estudiantes se sienten escuchados, respetados y animados a aportar.

A través de la observación de la clase y con base en la aplicación de la lista de cotejo, se determinó que el **Docente 4** promovió de manera efectiva la participación activa del estudiantado en el proceso de enseñanza aprendizaje, evidenciando una práctica docente centrada en el estudiante. Se observó en su planificación la inclusión de actividades que fomentaron la intervención directa del alumnado, tales como trabajos de investigación, aprendizaje colaborativo y tareas adaptadas a su contexto.

La presencia de estudiantes tutores dentro del aula fortaleció la dinámica de participación entre pares, promoviendo el aprendizaje cooperativo. Su motivación constante y la creación de espacios para la expresión y el diálogo aseguraron una interacción continua y significativa. También se evidenció su capacidad para ajustar la metodología en función del nivel de involucramiento del grupo, lo que permitió mantener la motivación y la participación en todo momento.

En síntesis, se reconoció que el Docente 4 manifestó un compromiso real con hacer que el estudiantado fuera protagonista de su propio aprendizaje. Resultó relevante la manera en que logró la participación de todos y cómo implementó estrategias como los tutores para fortalecer el trabajo colaborativo. Este enfoque no solo facilitó la implicación activa del estudiantado, sino que también contribuyó a la construcción de aprendizajes significativos y cooperativos. En otras palabras, este tipo de participación activa marcó la diferencia en la calidad educativa observada.

De igual manera la misma pregunta a otro docente y la respuesta del informante clave a quien se le llamara (**Docente 5**) respondió lo siguiente “Línea de niveles de 10 a 5, les promuevo y aconsejo a realizar sus actividades responsablemente y valoro y premio los estudiantes sobresalientes”

La respuesta del (docente 5) evidencia el uso de ciertas estrategias enfocadas en la motivación del estudiante, como la utilización de una escala de niveles del 10 al 5 para valorar el desempeño, el fomento de la responsabilidad individual y la premiación a quienes destacan por su rendimiento. Estas acciones muestran un interés por generar compromiso y esfuerzo en el aula, sin embargo, su aplicación se centra más en mecanismos de control externo y recompensas que en el desarrollo de una participación activa, reflexiva y autónoma, características esenciales de las metodologías activas.

Las metodologías activas proponen un enfoque centrado en el estudiante, donde el aprendizaje se construye a través de la exploración, el trabajo colaborativo etc. En contraste, las estrategias descritas por el (docente 5) reflejan un modelo más tradicional, donde el rol del estudiante sigue siendo principalmente receptivo y condicionado por estímulos externos. En este caso, no se observan elementos como el aprendizaje basado en proyectos, el trabajo cooperativo, el pensamiento crítico o la toma de decisiones por parte del estudiante, los cuales son pilares fundamentales en la aplicación de metodologías activas.

También la interrogante fue dirigida a otro docente y su respuesta fue: “Utilizo varios: proporciono tanto apoyo como autonomía al estudiante. Promuevo el aprendizaje colaborativo. Y establezco una relación profesor alumno que sea positiva.” Para este análisis, al informante se le denominó (**docente 2**).

En base a la respuesta brindada por el (Docente 2) pone de manifiesto una visión equilibrada y pedagógicamente sólida del proceso de enseñanza aprendizaje, en la cual se reconoce la importancia de combinar el acompañamiento del docente con la autonomía del estudiante. Esta perspectiva resulta coherente con los principios fundamentales de las metodologías activas, al ubicar al estudiante como sujeto activo, reflexivo y autónomo dentro del aula.

El hecho de proporcionar apoyo, tal como se menciona en la respuesta, implica la disposición del docente para orientar, aclarar dudas y ofrecer retroalimentación oportuna. No obstante, este acompañamiento no limita la iniciativa del estudiante, ya que también se promueve la autonomía, permitiéndole tomar decisiones, organizar su trabajo y asumir la responsabilidad de su propio aprendizaje.

También, el (Docente 2) destaca como estrategia clave el aprendizaje colaborativo, el cual se presenta como una metodología que no solo promueve la participación activa, sino que además potencia el intercambio de saberes, la construcción colectiva del conocimiento y el desarrollo de habilidades sociales. Esta forma de trabajo favorece el sentido de pertenencia y cooperación dentro del aula, haciendo que los estudiantes aprendan unos de otros y se involucren con mayor interés en las actividades propuestas. Es decir, las estrategias mencionadas por el (Docente 2) reflejan una práctica docente centrada en la participación, el acompañamiento efectivo y el desarrollo socioemocional del estudiantado. Este enfoque no solo favorece la implicación activa del estudiante en su proceso formativo, sino que también contribuye a la creación de un clima escolar positivo que fortalece la calidad educativa.

Otras de las preguntas que se le realizó a los docentes fue: **¿Cómo evalúa el nivel de participación de los estudiantes y qué ajustes realiza en función de ello?** Para esta interrogante, el informante clave fue identificado como **(docente 1)**. quien respondió: “A través de observación directa en clase toma recopilación de trabajos, encuestas, evaluaciones, retroalimentaciones. Readequación de contenidos con el fin de lograr un aprendizaje efectivo y significativo.”

En base a su respuesta (el docente 1) expresa que evalúa la participación del estudiantado a través de la observación directa, el análisis de trabajos entregados, encuestas, evaluaciones y procesos de retroalimentación. Además, menciona que realiza una readequación de contenidos con el objetivo de garantizar un aprendizaje efectivo y significativo. Estas acciones reflejan una intención positiva de adaptar la enseñanza en función de las necesidades del grupo, lo cual es una práctica pedagógica necesaria y valiosa.

No obstante, si bien se utilizan mecanismos de seguimiento como la observación y la recolección de evidencias, no se evidencia con claridad una implementación sistemática de metodologías activas. La evaluación descrita parece centrarse en instrumentos tradicionales, como trabajos y pruebas, más que en dinámicas participativas, colaborativas o basadas en proyectos, que permiten valorar el compromiso real de los estudiantes dentro de un proceso de aprendizaje activo.

La retroalimentación es un aspecto positivo, ya que permite al estudiante recibir orientación para mejorar. Sin embargo, en la entrevista no detalla si dicha retroalimentación se da en espacios de diálogo, coevaluación o autorreflexión, que son elementos clave en una evaluación formativa dentro del marco de metodologías activas.

Por otra parte, el hecho de readecuar contenidos en función del aprendizaje es una señal de flexibilidad y preocupación por la mejora continua. Sin embargo, esta adaptación parece responder más a la comprensión general de los contenidos que a una transformación de las estrategias didácticas o de la dinámica participativa del aula.

Mediante la observación de una clase y la aplicación de una lista de cotejo, se determinó que el (Docente 1) promovió la participación activa como eje central de su enfoque metodológico. En su planificación se identificaron fechas anticipadas y la asignación de tareas con plazos definidos, así como la organización de actividades que permitieron la participación constante del estudiantado. La inclusión de la elaboración de maquetas y carteles en grupo evidenció la implementación de dinámicas colaborativas, que no solo fomentaron la interacción entre compañeros, sino que también propiciaron un aprendizaje significativo a través de la acción. Además, se constató la presentación de maquetas previamente elaboradas en el grado.

Llamó la atención la capacidad del docente para adaptarse a las diversas realidades del aula y diseñar actividades relacionadas con contextos reales reforzó aún más la participación activa del grupo.

Se reconoce que el (Docente 1) incorporó actividades prácticas y colaborativas, como las maquetas, que además de ser creativas, fomentaron el trabajo en equipo. Se

valoró especialmente la inclusión de estudiantes, ya que esto evidenció una participación no solo activa, sino también equitativa.

La misma pregunta fue dirigida a otro informante clave, (**Docente 2**), quien expresó: “Observación en la clase preguntas orales, o cuestionario y participación en debates y proyectos. En cuanto a los ajustes se puede modificar las estrategias de aprendizaje se pueden adaptar a la complejidad de los contenidos o implementar actividades que fomenten la participación de todos.”

Analizando la respuesta del (Docente 2) evidencia una práctica docente reflexiva y adaptable, en la cual se reconoce la necesidad de monitorear de forma constante el nivel de participación del estudiantado para mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje. La evaluación de esta participación se realiza a través de diversas técnicas, tales como la observación directa en el aula, la formulación de preguntas orales, la aplicación de cuestionarios, y la revisión de la intervención del estudiante en debates y proyectos grupales.

Estas estrategias permiten al docente identificar no solo el nivel de implicación de los estudiantes, sino también el tipo de interacción que se genera dentro del aula, la calidad de sus aportes y el grado de comprensión de los contenidos. Esta evaluación formativa y continua se alinea con los principios de las metodologías activas, ya que parte de la experiencia vivencial del estudiante y del aprendizaje en contexto.

También, el (Docente 2) señala que, en función de los resultados obtenidos, se realizan ajustes pertinentes. Entre estos se encuentran la modificación de las estrategias de aprendizaje, la adaptación de los contenidos a diferentes niveles de complejidad, y la implementación de actividades que promuevan una mayor participación de todos los estudiantes. Esta disposición a ajustar la práctica docente refleja un enfoque flexible, centrado en las necesidades reales del grupo y orientado a garantizar la inclusión y la equidad educativa.

Al formularle la misma pregunta a otro docente. A este informante clave se le identificó como (**Docente 3**) quien respondió: “observando su nivel de interacción en la

clase revisas su desempeño en trabajos grupales y aplicó autoevaluaciones, si noto baja participación, cambiándola dinámica o propongo nuevos roles dentro del grupo.”

La respuesta del (Docente 3) revela una práctica docente basada en la observación sistemática y el seguimiento continuo del comportamiento participativo del estudiantado. El docente utiliza distintos instrumentos cualitativos para evaluar la participación, tales como la observación directa en el aula, el análisis del desempeño en trabajos colaborativos y la aplicación de autoevaluaciones, lo cual permite obtener una visión más integral del involucramiento de cada estudiante en el proceso educativo.

En cuanto a los ajustes, el (Docente 3) muestra flexibilidad y sensibilidad pedagógica al mencionar que, en caso de detectar bajos niveles de participación, modifica las dinámicas de clase o asigna nuevos roles dentro de los equipos. Estas acciones reflejan un compromiso con la inclusión y la participación equitativa, ya que buscan reactivar el interés del estudiantado y redistribuir responsabilidades para lograr un mayor involucramiento.

El hecho de variar las dinámicas y proponer roles dentro del grupo también está alineado con los principios del aprendizaje cooperativo, una metodología activa que se fundamenta en la interacción, la corresponsabilidad y el desarrollo de habilidades sociales. Este enfoque permite que cada estudiante tenga un papel significativo, favoreciendo su integración al grupo y el fortalecimiento del trabajo colaborativo.

Se puede decir que el (Docente 3) aunque se evidencia la implementación de algunas estrategias participativas, persiste una estructura metodológica con rasgos propios de la enseñanza tradicional, especialmente en la manera en que se evalúa la participación del estudiantado.

Sin embargo, la estrategia predominante sigue siendo la observación unilateral desde la figura del docente, lo que reproduce un modelo donde el docente mantiene el control del proceso, en lugar de ceder protagonismo al estudiante de manera más activa y autónoma.

La misma pregunta fue planteada a otro docente, con el propósito de explorar distintas percepciones lo cual respondió lo siguiente: “Mediante la observación,

analizando sus trabajos y corrigiéndoles si van haciendo bien o mal las tareas, también ajustándome a la necesidad de ellos.” para este análisis, al informante se le denominó. **(Docente 5).**

En base a la respuesta del (Docente 5) se analiza una práctica de evaluación centrada principalmente en la observación directa y en el análisis del desempeño individual reflejado en la realización de tareas. La corrección o retroalimentación es utilizada como un mecanismo para identificar errores y orientar el aprendizaje, lo que refleja un enfoque de supervisión continua.

Asimismo, el docente manifiesta una disposición a realizar ajustes en función de las necesidades que percibe en sus estudiantes, lo cual indica una cierta flexibilidad para adaptar las estrategias educativas. Sin embargo, este proceso parece orientado desde la perspectiva del docente, quien decide las modificaciones sin detallar la inclusión de mecanismos participativos o colaborativos que involucren directamente a los estudiantes en su propio proceso de evaluación y ajuste.

Esta práctica, aunque presenta aspectos positivos como la observación constante y la adaptabilidad, se enmarca mayormente en un modelo tradicional de enseñanza, donde el docente mantiene el rol principal de evaluador y gestor del aprendizaje. La participación activa del estudiante en la evaluación y en la co-construcción de las estrategias de aprendizaje es limitada, lo que puede restringir el desarrollo de habilidades de autorregulación y metacognición.

Estudiantes.

Una de las preguntas que se les hicieron a los estudiantes fue: **¿Qué características tienen las actividades dinámicas que más te motivan a participar en clase? ¿Podrías compartir algún ejemplo específico?** El informante clave fue identificado como **(Estudiante 11)** quien respondió: “Hacen que nuestra mente esté más interesada en cada actividad nos brinda mayor aprendizaje en los que propongamos ya que ayuda a reforzarnos en nuestras actividades a través de los juegos”

En base a la respuesta del (estudiante 11) ofrece una visión clara sobre el impacto positivo que tienen las actividades dinámicas en su proceso de aprendizaje. Desde su

percepción, este tipo de estrategias despiertan un mayor interés mental y emocional en las clases, lo cual favorece la participación activa. Además, menciona que estas actividades no solo captan su atención, sino que también contribuyen a reforzar lo aprendido, especialmente cuando se desarrollan a través de juegos.

Este argumento evidencia cómo los métodos que incorporan el juego, el movimiento o la interacción lúdica dentro del aula no solo hacen que el estudiante disfrute el momento, sino que además se sienta involucrado con el contenido. La dimensión motivacional es clave aquí: el (estudiante 11) se siente estimulado cognitivamente y, al mismo tiempo, encuentra sentido en las actividades propuestas.

Desde el enfoque de las metodologías activas, este tipo de experiencia es altamente relevante. Las estrategias lúdicas, cuando son bien diseñadas, promueven el pensamiento crítico, la resolución de problemas, la creatividad y la colaboración, permitiendo que el estudiante se convierta en agente activo de su aprendizaje. Además, el hecho de que el estudiante relacione estas dinámicas con un “mayor aprendizaje” indica que no solo percibe entretenimiento, sino también una mejora real en su comprensión y desempeño.

Por otro lado, el estudiante utiliza expresiones como “nos brinda mayor aprendizaje” y “ayuda a reforzarnos”, lo cual sugiere un reconocimiento de los beneficios colectivos del trabajo en el aula. Este sentido de pertenencia y colaboración también está muy vinculado al espíritu de las metodologías activas, donde el aprendizaje no ocurre de forma aislada, sino en interacción con los demás.

Se replicó la pregunta con otro estudiante; a este informante clave se le identificó como (**Estudiante 15**) cuya respuesta fue: “Bueno pues me impulsa más cuando hay competencia entre 2 o más estudiantes y otra característica es a él al estar un poco más avanzado que los demás nos dan premio”

En base a la respuesta del (Estudiante 15) revela que las actividades dinámicas que fomentan la motivación para participar en clase poseen características competitivas y basadas en el reconocimiento. La competencia entre pares funciona como un estímulo

que incrementa el interés y el compromiso del estudiante, generando un ambiente activo donde la interacción se vuelve más atractiva y retadora.

Asimismo, el (Estudiante 15) señala que la posibilidad de recibir un premio o reconocimiento al estar más avanzado que sus compañeros actúa como un reforzador positivo, incentivando no solo la participación sino también el esfuerzo y la superación personal. Este elemento de recompensa contribuye a que el estudiante perciba valor en su desempeño, lo cual favorece su implicación en las actividades propuestas.

Este enfoque motivacional se alinea con algunas estrategias de las metodologías activas que utilizan la gamificación y la valoración de logros para promover la participación activa. Sin embargo, también es importante considerar que la competencia debe manejarse cuidadosamente para evitar la exclusión o desmotivación de estudiantes con diferentes ritmos de aprendizaje.

Como parte de la triangulación de datos y para enriquecer el análisis, se entrevistó a otro estudiante, identificado como (**Estudiante 1**), quien respondió: Aprendemos jugando.

La respuesta del (Estudiante 1) evidencia que las actividades dinámicas que más motivan su participación se basan en el aprendizaje lúdico.

El aprendizaje a través del juego es un componente central en muchas metodologías activas, ya que fomenta la motivación intrínseca, reduce la ansiedad ante el aprendizaje y promueve la participación espontánea y entusiasta de los estudiantes. Además, el juego permite que los estudiantes desarrollen habilidades cognitivas, sociales y emocionales en un contexto más relajado y colaborativo.

La brevedad y claridad de la respuesta subrayan la importancia que el estudiante otorga a la diversión y al disfrute como elementos que potencian su involucramiento en el proceso educativo, destacando así la efectividad de las estrategias lúdicas para lograr una participación activa y significativa.

Otra de las preguntas formuladas fue: **¿Cómo describirías tu experiencia al trabajar en equipo con tus compañeros? ¿Qué aspectos positivos y negativos has**

observado en estas dinámicas? El informante clave, identificado como (**Estudiante 11**), respondió: “Pues muy buena ya que cada uno nos apoyamos y nos brindamos respuesta para así trabajar en equipo el aspecto positivo podemos decir es que nos ayudamos todos y lo negativo es que algunos no ayudan ya que se la pasan platicando y lo cual no le ponen interés.

En base a su respuesta el (estudiante 11) refleja una experiencia mayormente positiva en cuanto al trabajo en equipo dentro del aula. Destaca el apoyo mutuo como uno de los principales valores que se viven durante estas dinámicas, lo cual sugiere que el estudiante percibe un ambiente colaborativo donde el aprendizaje no depende únicamente del esfuerzo individual, sino del intercambio de ideas y del acompañamiento entre compañeros.

Esta respuesta se alinea con los principios fundamentales de las metodologías activas, que promueven la cooperación, la interacción y el aprendizaje entre pares como elementos esenciales para desarrollar competencias tanto académicas como socioemocionales. La afirmación “nos apoyamos y nos brindamos respuesta” indica que el estudiante encuentra valor en el diálogo y en la construcción colectiva de su conocimiento.

Por otro lado, también se señalan ciertas limitaciones dentro de estas dinámicas. El estudiante menciona que no todos los integrantes del grupo asumen el mismo nivel de responsabilidad, ya que algunos se distraen conversando y no muestran interés en la actividad. Este aspecto negativo evidencia una realidad frecuente en el trabajo colaborativo: cuando no hay una distribución equitativa del compromiso, la experiencia grupal puede verse afectada, generando frustración en quienes sí están involucrados activamente. En este sentido, aunque el trabajo en equipo es una herramienta potente dentro de las metodologías activas, su eficacia depende en gran medida de cómo se estructura y se gestiona en el aula.

A la misma pregunta, el (**Estudiante 15**) respondió: “Se trabaja más rápido y un poco más efectivo, pero en el lado negativo sería que deberíamos tener un carácter un tanto más serio para dar una mejor exposición o tarea”

La respuesta del (Estudiante 15) evidencia una percepción equilibrada sobre las dinámicas de trabajo en equipo. En cuanto a los aspectos positivos, destaca que el trabajo colaborativo permite una ejecución más rápida y eficiente de las tareas, lo que sugiere que el estudiante valora la asociación y el apoyo mutuo como elementos que facilitan el logro de los objetivos académicos.

Por otro lado, señala una limitación relacionada con la actitud del grupo, indicando la necesidad de adoptar un carácter más serio y disciplinado para mejorar la calidad de las exposiciones y entregas. Este comentario pone de manifiesto un reto común en el trabajo en equipo: la gestión de la responsabilidad individual dentro del colectivo y la importancia del compromiso para alcanzar resultados óptimos.

Este análisis revela que, aunque las dinámicas colaborativas son vistas favorablemente por fomentar la eficacia y el apoyo entre pares, también requieren de un mayor nivel de autorregulación y madurez para maximizar su potencial educativo. El reconocimiento de estos aspectos contribuye a entender mejor las condiciones necesarias para que el trabajo en equipo sea una estrategia verdaderamente efectiva dentro del proceso de enseñanza aprendizaje.

El (**Estudiante 1**) respondió de la siguiente manera: “La experiencia de trabajar en equipos se siente bien ya que podemos hablar y divertirnos los aspectos negativos es que son que algunos estudiantes no aportan nada de ayuda al grupo.”

La respuesta del (Estudiante 1) refleja una percepción positiva hacia el trabajo en equipo, valorando especialmente la interacción social y el ambiente ameno que se genera durante las actividades colaborativas. La posibilidad de comunicarse y divertirse contribuye a que el aprendizaje sea más atractivo y favorece la cohesión grupal, aspectos que son fundamentales para el éxito de las metodologías activas.

Sin embargo, también reconoce un desafío recurrente en las dinámicas grupales: la falta de contribución equitativa de algunos miembros del equipo. Este fenómeno afecta la efectividad del trabajo colectivo y puede generar tensiones o sentimientos de injusticia entre los estudiantes más participativos.

Este hallazgo destaca la importancia de implementar estrategias docentes que fomenten la responsabilidad compartida y la participación equitativa dentro de los grupos, para asegurar que todos los estudiantes se involucren activamente y se beneficien del trabajo colaborativo.

4.1.3.2 Colaboración y trabajo en equipo

La colaboración y el trabajo en equipo son competencias clave en los entornos y contextos educativos actuales, especialmente bajo los preceptos establecidos en las metodologías activas de enseñanza aprendizaje, estas promueven el aprendizaje cooperativo como estrategia que no solamente facilita la comprensión de contenidos, sino que busca fortalecer habilidades socioemocionales, la responsabilidad compartida y la toma de decisiones conjuntas. Como afirman Arceo y Hernández Rojas (2002) “el trabajo colaborativo contribuye al desarrollo de aprendizajes más profundos, al tiempo que fortalece las relaciones interpersonales y el sentido de pertenencia al grupo” (p. 225)

En esta categoría se examinan las prácticas docentes orientadas a fomentar dinámicas colaborativas en el aula.

Análisis de subcategoría colaboración y trabajo en equipo.

Director.

Una de las preguntas que se realizó al director fue: **¿Cómo promueve el trabajo colaborativo entre docentes para diseñar e implementar actividades basadas en metodologías activas?** El informante clave a esta pregunta es solamente **el director**, quien respondió lo siguiente: “Se organizan actividades en un ambiente de confianza fomentando una comunicación abierta, utilizando el diálogo y la reflexión pedagógica”

El director expresa elementos clave para fortalecer el trabajo colaborativo entre docentes: la creación de un ambiente de confianza, la promoción del diálogo y la reflexión pedagógica. Estas condiciones, aunque enunciadas de forma general, son

fundamentales para establecer una cultura institucional orientada al trabajo en equipo y al desarrollo profesional colectivo.

Fomentar la comunicación abierta entre el personal docente permite intercambiar experiencias, resolver dificultades comunes y construir propuestas pedagógicas conjuntas. En contextos donde se busca implementar metodologías activas, este tipo de interacción entre docentes es especialmente importante, ya que dichas metodologías requieren planificación compartida, creatividad y flexibilidad en la práctica educativa.

Sin embargo, el director no se hace mención explícita de espacios concretos, como reuniones de planificación conjunta, talleres de formación o coevaluaciones docentes, que evidencien una implementación estructurada del trabajo colaborativo enfocado en metodologías activas. Esto podría interpretarse como una debilidad o, al menos, como una oportunidad de mejora en la gestión institucional.

El uso del diálogo y la reflexión pedagógica es sin duda un pilar en la construcción de equipos docentes sólidos y comprometidos, pero su efectividad depende del grado de sistematización, continuidad y aplicación práctica que estas acciones tengan dentro de la rutina escolar.

Docentes.

Una de las preguntas planteada a los docentes fue: **¿Cómo promueve el trabajo colaborativo entre los estudiantes y qué resultados ha observado?** Al informante clave se le llamó (**Docente 4**) quien respondió: Ordenó el salón de clases en grupo asignando el desarrollo de habilidades, promoviendo normas claras de convivencia y cooperación. En lo personal me ha resultado obtener una mejora del clima del aula, habilidades sociales y mayor profundidad en el aprendizaje ya que hacen un intercambio de ideas.

Según su respuesta (el docente 4) describe una estrategia concreta para fomentar el trabajo colaborativo entre sus estudiantes, reorganizando el espacio físico del aula en grupos y asignando actividades orientadas al desarrollo de habilidades. Esta acción

refleja una intención clara de transformar la dinámica tradicional del aula en una más participativa, coherente con los principios de las metodologías activas.

Asimismo, (el docente 4) menciona la promoción de normas claras de convivencia y cooperación como base para una interacción respetuosa y efectiva. Esta práctica es esencial, ya que el trabajo colaborativo requiere no solo una distribución física adecuada, sino también un marco normativo compartido que permita a los estudiantes trabajar con responsabilidad, empatía y compromiso.

En cuanto a los resultados observados, (el docente 4) señala una mejora en el ambiente del aula, el desarrollo de habilidades sociales y una mayor profundidad en el aprendizaje gracias al intercambio de ideas. Estos elementos son indicadores positivos del impacto que puede tener el trabajo en equipo cuando se implementa de manera intencionada y bien estructurada. La mención del "intercambio de ideas" como una vía para lograr aprendizajes más profundos refuerza la importancia del diálogo y la construcción colectiva del conocimiento en el aula.

Aunque no se hace alusión explícita a una metodología activa específica (como el aprendizaje basado en proyectos o el aprendizaje cooperativo formal), sí se evidencian elementos propios de estas metodologías: organización grupal, aprendizaje entre pares, desarrollo de habilidades sociales y metacognición a través del intercambio.

Con base en la observación de la clase y la utilización de una lista de cotejo, se determinó que el Docente 4 incluyó en su planificación actividades prácticas diseñadas para ser trabajadas en parejas o grupos, alineadas con los objetivos de aprendizaje. Esta estrategia fortaleció el sentido de corresponsabilidad entre los estudiantes y favoreció la construcción conjunta del conocimiento, en coherencia con metodologías activas que promovieron la interacción significativa entre compañeros. Asimismo, en el aula se observaron trabajos elaborados en equipo.

Se constató que el Docente 4 generó un impacto positivo al propiciar un ambiente de trabajo colaborativo. Resultó especialmente relevante el uso de estudiantes tutores, ya que esta práctica no solo fortaleció el aprendizaje, sino también el desarrollo del liderazgo y la empatía entre los estudiantes. En síntesis, este enfoque docente no solo

transmitió conocimientos, sino que también preparó al estudiantado para convivir y resolver problemas de manera conjunta, aspecto fundamental tanto dentro como fuera del aula.

A la misma pregunta el (**docente 1**) expuso lo siguiente: “Se fomenta la participación activa, se fomenta la reflexión, el uso de estrategias de aprendizaje, el uso de herramientas digitales. Los resultados se obtienen mejoras de aprendizaje y de habilidades.”

La respuesta del (Docente 1) revela un enfoque pedagógico integral en la promoción del trabajo colaborativo, destacando elementos clave que favorecen la colaboración activa del estudiantado. Entre los mecanismos empleados se encuentran la reflexión, la aplicación de estrategias de aprendizaje diversas y el uso de herramientas digitales, lo cual indica una implementación consciente de metodologías activas para fomentar la interacción significativa entre los estudiantes.

El docente no solo se enfoca en la dinámica del trabajo en grupo, sino que también incorpora recursos tecnológicos que amplían las posibilidades de colaboración y enriquecen el proceso de enseñanza aprendizaje. Este uso de la tecnología se presenta como una vía para fortalecer la cooperación, permitiendo a los estudiantes compartir ideas, resolver problemas en conjunto y desarrollar habilidades digitales necesarias en el contexto educativo actual.

En cuanto a los resultados, el (**Docente 1**) señala que ha observado mejoras tanto en el aprendizaje académico como en el desarrollo de habilidades, lo que sugiere un impacto positivo del trabajo colaborativo en el rendimiento y en la formación integral del alumnado. Este hallazgo refuerza la eficacia del trabajo en equipo cuando se estructura con intención pedagógica y se apoya en herramientas apropiadas.

A otro docente se le planteó la misma pregunta. A este informante clave se identificó como (**Docente 5**) su respuesta fue: “Mediante debates en grupos, exposiciones, entre otras los resultados que se observan es que algunos muestran poco interés y solo unos que otros trabajan”

La respuesta del (**Docente 5**) indica que promueve el trabajo colaborativo a través de estrategias participativas como los debates grupales y las exposiciones, las cuales tienen el potencial de fomentar el pensamiento crítico, la comunicación oral y la responsabilidad compartida entre los estudiantes. Estas prácticas se alinean con los principios de las metodologías activas, que priorizan la participación del estudiantado en el proceso de construcción del conocimiento.

Sin embargo, el docente también evidencia una limitación importante en la implementación de estas estrategias: la baja motivación y el escaso compromiso de parte del grupo estudiantil. Señala que solo algunos estudiantes participan activamente, mientras que otros muestran desinterés o se mantienen pasivos, lo que afecta el rendimiento colectivo y limita los beneficios esperados del trabajo colaborativo.

Este hallazgo sugiere que, si bien las metodologías activas como el trabajo en equipo están presentes en la práctica docente, su efectividad depende en gran medida del nivel de involucramiento de todos los miembros del grupo, así como de la capacidad del docente para diseñar mecanismos que promuevan la participación equitativa.

La estructura subyacente de la clase aún refleja prácticas tradicionales, en las que el protagonismo recae en unos pocos, mientras que el resto permanece en un rol pasivo. Este fenómeno puede estar relacionado con una cultura escolar aún influenciada por modelos transmisivos, donde el estudiante espera recibir la información en lugar de construir activamente el conocimiento. La falta de una motivación intrínseca y el escaso sentido de corresponsabilidad observado en algunos estudiantes refuerzan esta idea. Además, puede evidenciar la ausencia de mecanismos sólidos para garantizar la participación equitativa, lo cual es característico de enfoques más centrados en el docente.

Se puede decir que la transición hacia metodologías activas aún se encuentra en una fase parcial, coexistiendo con métodos tradicionales que limitan el desarrollo pleno de un aprendizaje participativo, reflexivo y significativo.

Otras de las preguntas se le realizó a los docentes fue: **¿Qué herramientas o técnicas utiliza para resolver conflictos o desigualdades en el trabajo en equipo?**

Al informante clave se le denominó (**Docente 5**) respondió: La comunicación con ellos, reglas o criterios claros.

En su respuesta (**docente 5**) menciona dos elementos clave como estrategias para abordar conflictos o desigualdades dentro del trabajo en equipo: la comunicación con los estudiantes y el establecimiento de reglas o criterios claros. Estas herramientas, aunque generales, representan pilares fundamentales en la gestión de la convivencia y la construcción de ambientes colaborativos efectivos.

La comunicación directa con los estudiantes se presenta como una vía para comprender las causas de los conflictos, aclarar malentendidos y promover el diálogo como medio de resolución. Esta práctica es congruente con el enfoque de las metodologías activas, que buscan no solo desarrollar habilidades cognitivas, sino también competencias sociales, como la empatía, la autorregulación y la resolución pacífica de desacuerdos.

Por otro lado, el uso de reglas o criterios claros apunta a establecer un marco común que oriente el comportamiento de los miembros del equipo. Estas normas permiten prevenir situaciones de desigualdad en la participación y garantizar que cada integrante asuma responsabilidades equitativas. Sin embargo, no ofrece detalles sobre cómo se construyen o aplican estas reglas: si son impuestas por el docente o consensuadas con los estudiantes, ni cómo se evalúa su cumplimiento o eficacia.

Se puede deducir que el docente reconoce la importancia de acompañar a los estudiantes no solo en el plano académico, sino también en el desarrollo de habilidades de convivencia. No obstante, el enfoque aún parece limitado a acciones reactivas más que a estrategias formativas o preventivas propias de metodologías activas, como los roles rotativos en los grupos, los contratos de trabajo colaborativo o la coevaluación entre pares.

El resultado de la observación de la clase, realizada mediante una lista de cotejo, evidenció que el desempeño del (**Docente 5**) en cuanto a la colaboración y el trabajo en equipo presentó áreas claras de mejora. Si bien promovió el trabajo colaborativo en el aula, no implementó técnicas específicas para resolver conflictos dentro de los equipos,

ya que se observó que formó grupos de trabajo, pero algunos estudiantes no aceptaron trabajar con el grupo asignado. Esta situación limitó la efectividad del trabajo grupal y el desarrollo de destrezas sociales entre los estudiantes. Tal carencia podría generar dificultades a largo plazo en la dinámica grupal y en la formación integral del estudiantado.

Además, se constató que durante la clase el docente se enfocó mayoritariamente en el trabajo individual con el libro, sin evidenciar estrategias intencionales para fomentar la interacción estructurada entre compañeros, lo que sugirió una aplicación limitada de metodologías activas centradas en el trabajo cooperativo.

Se reconoció que el Docente 5 tuvo el potencial para fortalecer el trabajo en equipo, pero necesitó integrar estrategias más efectivas y deliberadas para gestionar la colaboración entre los estudiantes. Se consideró fundamental que, además de organizar grupos, el docente mantuviera el orden y enseñara a los estudiantes a trabajar juntos de manera respetuosa, organizada y efectiva, incorporando dinámicas que promovieran la resolución de conflictos y la corresponsabilidad, con el fin de mejorar significativamente el aprendizaje cooperativo.

También le realizamos la misma interrogante a otro docente; a este informante clave se identificó como (**Docente 2**) su respuesta fue: “La meditación: un meditar imparcial docentes o estudiantes se promueve un diálogo entre los involucrados para poder encontrar soluciones mutuamente que sean aceptables. Crear reglas de convivencia y trabajo en equipo.”

La respuesta del (**Docente 2**) evidencia una postura pedagógica centrada en la resolución pacífica y participativa de los conflictos que surgen durante el trabajo en equipo. La mediación imparcial, ya sea ejercida por el docente o por estudiantes, se plantea como una herramienta clave para fomentar el diálogo entre las partes involucradas y alcanzar acuerdos que beneficien a todos los miembros del grupo. Esta estrategia no solo permite solucionar problemas, sino que también promueve el desarrollo de habilidades socioemocionales como la empatía, la escucha activa y la toma de decisiones consensuadas.

Asimismo, el docente menciona la creación de reglas de convivencia y de trabajo en equipo, lo que denota un enfoque preventivo y estructurado para evitar desigualdades y conflictos. Estas normas establecen límites claros y responsabilidades compartidas, contribuyendo a un entorno colaborativo más justo y funcional.

Sin embargo, en este contexto también se identifican indicios de persistencia de prácticas propias de la enseñanza tradicional. Si bien el docente implementa mediación y fomenta el diálogo, no se mencionan mecanismos de autorregulación por parte del estudiante ni se promueve completamente la autonomía en la gestión de los equipos. Esto sugiere que, aunque se aplican estrategias de resolución de conflictos modernas, la figura del docente sigue siendo central como mediador, organizador y regulador del proceso, en lugar de facilitar la transferencia gradual de estas responsabilidades a los propios estudiantes.

Esto refleja que, en muchas aulas, el tránsito hacia metodologías activas aún convive con una estructura tradicional, donde el docente mantiene el control del grupo, dirige las normas y resuelve los conflictos, limitando así el empoderamiento pleno del estudiantado en la gestión de su aprendizaje y relaciones interpersonales. Lo anterior subraya la necesidad de avanzar hacia modelos más horizontales, donde los estudiantes asuman roles activos también en la resolución de problemas y la toma de decisiones dentro del grupo.

Estudiantes.

Una de las preguntas que se le realizó a los estudiantes fue: **¿Cómo te sientes cuando trabajas en equipo con tus compañeros? ¿Crees que los maestros fomentan esta práctica?** Por lo tanto, se seleccionó un informante clave, al cual se le denominó (**estudiante 11**) quien respondió: “Me siento motivado y nos ayudamos entre los del equipo ya esté al momento de responder y explicarlo sí fomentan esta práctica ya que los reúne por grupo”

La respuesta de **(estudiante 11)** transmite una percepción positiva sobre el trabajo en equipo en el aula. Expresa sentirse motivado al colaborar con sus compañeros y resalta el apoyo mutuo que se genera dentro del grupo, tanto al momento de responder como al explicar los contenidos. Esta afirmación evidencia que el estudiante no solo participa activamente, sino que también encuentra valor en el aprendizaje compartido.

La motivación mencionada por **(estudiante 11)** es un indicador clave del impacto emocional y cognitivo que puede tener el trabajo colaborativo, especialmente cuando se promueve en un ambiente estructurado y con objetivos claros. La sensación de apoyo recíproco y cooperación demuestra que estas dinámicas fortalecen la confianza entre pares, lo cual es fundamental para el desarrollo de habilidades sociales y el logro de aprendizajes más significativos.

Además, el estudiante reconoce que los docentes fomentan esta práctica, mencionando que los organizan por grupos. Si bien no entra en detalles sobre las actividades que realizan, esta observación permite inferir que hay una intención pedagógica por parte de los docentes para implementar dinámicas colaborativas dentro del aula, lo cual se alinea con los principios de las metodologías activas, que promueven el aprendizaje entre iguales y la participación horizontal.

También deja entrever una aplicación posiblemente limitada al aspecto organizativo (es decir, reunirlos en grupos), sin que se evidencie si se les asignan roles específicos, si se fomenta la coevaluación o si se trabaja con proyectos o retos compartidos. Esto podría sugerir que, aunque se implementa el trabajo grupal, aún existe margen para enriquecer estas prácticas y convertirlas en experiencias más estructuradas y reflexivas, tal como lo proponen las metodologías activas.

Se replicó la misma interrogante a otro estudiante, por lo que se seleccionó un informante clave, al cual se le denominó **(estudiante 8)** su respuesta fue: “Muy bien y con otros mal porque solo esperan que uno termine para que les dé copia”

La respuesta del **(Estudiante 8)** refleja una experiencia ambivalente en el trabajo colaborativo. Por un lado, se identifica una sensación positiva al trabajar con algunos compañeros, pero también se revela una problemática recurrente en las dinámicas

grupales escolares: la desigual distribución del esfuerzo. El estudiante denuncia una práctica común en grupos poco cohesionados o mal gestionados, en la que uno o dos miembros asumen la totalidad del trabajo, mientras que otros se limitan a copiar los resultados finales sin participar activamente.

Este testimonio expone una debilidad en la implementación real del trabajo colaborativo, donde no basta con agrupar a los estudiantes para que trabajen juntos, sino que se requiere de una planificación intencional, asignación de roles y seguimiento efectivo por parte del docente. La situación narrada sugiere que no todos los maestros están logrando fomentar condiciones equitativas de participación, lo cual puede generar frustración y afectar la motivación del estudiantado.

Desde una perspectiva pedagógica, esta práctica refleja la influencia persistente de un modelo tradicional de enseñanza, donde el énfasis está en el producto y no en el proceso, y donde los roles pasivos de algunos estudiantes no son corregidos ni guiados de forma efectiva. Se evidencia así la coexistencia de enfoques activos con rutinas tradicionales, que permiten dinámicas grupales desbalanceadas, donde algunos estudiantes aún esperan “recibir” el conocimiento sin involucrarse en su construcción.

La misma pregunta se planteó a otro estudiante con el propósito de obtener diversas perspectivas, por lo que se seleccionó un informante clave, identificado como **(estudiante 16)** su respuesta fue: “Sí muy a menudo se fomenta el compañerismo y el trabajo en grupo”

La respuesta del **(Estudiante 16)** transmite una experiencia positiva y afirmativa respecto al trabajo colaborativo en el aula. Se percibe una valoración del compañerismo y de la práctica constante del trabajo en equipo, lo que indica que, desde su perspectiva, los docentes no solo promueven esta metodología, sino que logran consolidar un ambiente de colaboración efectiva.

Este testimonio manifiesta que el estudiante se siente cómodo y motivado al compartir tareas con sus compañeros, lo que puede relacionarse directamente con la implementación de metodologías activas, en las cuales el aprendizaje deja de ser un acto individual y aislado, para convertirse en un proceso social y colectivo.

Además, el uso del término "fomentar" por parte del estudiante indica que los docentes intervienen de forma intencionada para propiciar estas dinámicas, posiblemente a través de estrategias como la asignación de roles, actividades grupales, debates, proyectos colaborativos o dinámicas que fortalecen la comunicación entre pares.

Se refuerza la idea de que la implementación del trabajo colaborativo no es uniforme en todas las aulas, y que coexisten prácticas activas y tradicionales dentro del mismo entorno educativo. Por ello, es crucial que los docentes cuenten con formación y herramientas que les permitan planificar, monitorear y evaluar efectivamente las dinámicas grupales, asegurando que la colaboración sea equitativa y significativa para todos los estudiantes.

4.1.3.3 Aplicación práctica

La aplicación práctica del conocimiento es uno de los principales objetivos del aprendizaje significativo y de las metodologías activas de enseñanza aprendizaje. Ese enfoque busca no solo que el estudiante adquiera conceptos teóricos, sino que este sea capaz de transferirlos y utilizarlos en contextos reales, aplicables a problemáticas del día a día, resolviendo problemas y tomando decisiones informadas actuando de forma autónoma y crítica. Tal como manifiesta Villacis Zambrano y Alcívar Vera (2024) “en este enfoque, el docente promueve la interacción y el involucramiento activo de los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje, fomentando el desarrollo de habilidades y conocimientos de manera más efectiva y significativa” (p. 1).

En esta categoría se analizan las evidencias que muestran en qué medida los docentes logran establecer vínculos entre los contenidos curriculares con experiencias concretas, actividades prácticas y situaciones auténticas de aprendizaje.

Análisis de subcategoría aplicación practica

Director.

Una de las preguntas que se les realizó al director fue **¿Qué ejemplos concretos de actividades prácticas ha implementado en su institución y cómo ha evaluado su efectividad en el aprendizaje de los estudiantes?** Su respuesta fue: “utilizar recursos tecnológicos, brindar retroalimentación constante, trabajos en equipo, experimentos”

En base a la respuesta el director evidencia una apertura institucional hacia la implementación de actividades prácticas orientadas a dinamizar el proceso de enseñanza aprendizaje. Menciona el uso de recursos tecnológicos, la retroalimentación constante, el trabajo en equipo y la realización de experimentos, todos elementos clave en la adopción de metodologías activas.

El uso de herramientas tecnológicas puede representar un puente entre los contenidos escolares y el mundo real de los estudiantes, fomentando la autonomía, la exploración y la actualización de saberes. No obstante, no profundiza en qué tipo de tecnología se utiliza ni en cómo se articula con los objetivos de aprendizaje, lo cual sería relevante para evaluar su verdadero impacto.

La retroalimentación constante aparece como un factor fundamental, ya que permite al docente acompañar el proceso de aprendizaje de forma cercana, detectar dificultades a tiempo y guiar al estudiante hacia una mejora continua. Esta práctica se encuentra en sintonía con un enfoque formativo, centrado en el estudiante y no solo en los resultados finales.

Por su parte, el trabajo en equipo y los experimentos aluden a metodologías activas que priorizan la acción, la reflexión y la construcción colectiva del conocimiento. Los experimentos, por ejemplo, permiten vincular la teoría con la práctica, promoviendo el pensamiento crítico y la resolución de problemas en contextos reales o simulados.

Sin embargo, el director se presenta de forma enunciativa y general, sin ofrecer descripciones específicas sobre cómo se ejecutan estas actividades, con qué frecuencia, ni qué instrumentos se utilizan para evaluar su efectividad. Esta ausencia de detalles

limita la posibilidad de comprender a profundidad el nivel de integración de dichas prácticas en la dinámica educativa cotidiana.

Docentes.

Una de las preguntas que se le realizó a los docentes fue: **¿Cómo asegura que las actividades diseñadas bajo metodologías activas tengan un impacto real en el aprendizaje de los estudiantes?** Para esta pregunta, al informante clave se le denominó **(Docente 4)** y su respuesta fue: “Realizó evaluaciones formativas constantes, comparando el desempeño de antes y después de cada estudiante. Los estudiantes son muy críticos con su desempeño es por eso que cuestionar los cambios logrados se llenan de mucha satisfacción.”

En base a la respuesta **(docente 4)** refleja una postura consciente y reflexiva respecto al seguimiento del aprendizaje de sus estudiantes, aspecto esencial dentro de la aplicación de metodologías activas. Al señalar que realiza evaluaciones formativas constantes, demuestra un enfoque pedagógico centrado en el proceso más que en los resultados finales, lo cual permite monitorear los avances, identificar dificultades y ajustar las estrategias pedagógicas según las necesidades del grupo.

Una característica destacable en su respuesta es la comparación entre el desempeño anterior y posterior del estudiante. Esta práctica permite valorar el progreso individual y visibilizar el impacto concreto que tienen las actividades implementadas en su desarrollo. Además, refleja un compromiso con el aprendizaje significativo y no solo con la cobertura de contenidos curriculares.

Otro elemento valioso de su respuesta es la mención del rol activo del estudiante en su propia evaluación. El docente reconoce que los estudiantes son críticos respecto a su desempeño y que experimentan satisfacción al identificar sus propios logros. Esta actitud fomenta la metacognición, es decir, la capacidad de los estudiantes para reflexionar sobre su propio proceso de aprendizaje, una de las competencias clave en el enfoque de metodologías activas.

El (**docente 4**) muestra un nivel de conciencia importante sobre la necesidad de valorar el aprendizaje de forma integral. Esta mirada contribuye a transformar al estudiante en protagonista de su proceso educativo, fortaleciendo su autonomía y motivación.

Mediante la observación de la clase y la aplicación de la lista de cotejo, se evidenció que el **Docente 4** demostró un sólido dominio en la aplicación práctica de los aprendizajes. En su planificación se identificó el diseño de actividades que permitieron a los estudiantes aplicar lo aprendido en situaciones reales, lo que reforzó la conexión entre la teoría y la práctica en el aula. Además, evaluó la efectividad de dichas actividades y realizó ajustes cuando fue necesario, utilizando una lista de criterios que orientó y sistematizó el proceso de evaluación. Estas acciones reflejaron un compromiso por asegurar que los estudiantes no solo comprendieran los contenidos, sino que también fueran capaces de transferirlos a contextos cotidianos y significativos, fortaleciendo así su aprendizaje integral.

Se reconoció que el Docente 4 logró una excelente conexión entre la enseñanza y la capacidad de los estudiantes para aplicar el conocimiento adquirido. Resultó especialmente relevante que contara con criterios claros para evaluar y mejorar las actividades prácticas, ya que esto garantizó que el aprendizaje fuera útil y funcional. En síntesis, su enfoque se consideró acertado, pues ayudó al estudiantado a valorar y aplicar lo aprendido en su vida diaria.

Se aplicó la misma línea de indagación a otro docente para enriquecer el análisis; a este informante clave se le identificó como (**docente 2**) su respuesta fue: “Pues hay que enfocarse en la planificación y se adaptan a base de las necesidades e intereses de los estudiantes darle apoyo cuando lo necesite.”

En base a la respuesta del (**Docente 2**) pone en evidencia un elemento esencial en la implementación de metodologías activas: la planificación pedagógica consciente y flexible. El docente reconoce que para que las actividades tengan un impacto real en el aprendizaje, es necesario diseñarlas considerando las necesidades e intereses específicos del grupo estudiantil, lo que demuestra sensibilidad al contexto y al perfil del estudiante.

Este enfoque se alinea con uno de los principios fundamentales de las metodologías activas: el protagonismo del estudiante en su propio proceso de aprendizaje. Adaptar la enseñanza a sus intereses no solo incrementa la motivación, sino que también fortalece la participación y la construcción de aprendizajes significativos. Asimismo, el docente destaca la importancia de brindar apoyo oportuno, lo que refleja una práctica pedagógica centrada en la atención diferenciada y el acompañamiento constante.

Se replicó la misma interrogante a otro docente; a este informante clave se le denominó (**docente 1**) y su respuesta fue: “Lo fundamental es enfocarse en el proceso de aprendizaje de los estudiantes, la participación de los mismos y realizar la evaluación continua para tener un parámetro de las necesidades y lo que se tiene que proponer para lograr los objetivos planificados”

La respuesta del **Docente 1** evidencia una comprensión sólida y coherente respecto a la implementación efectiva de las metodologías activas. Destaca la importancia de centrar la atención en el proceso de aprendizaje, priorizando la participación del estudiante como eje fundamental para que el aprendizaje sea significativo.

Asimismo, el docente resalta la relevancia de la evaluación continua como una herramienta indispensable para monitorear el progreso, identificar necesidades específicas y ajustar las estrategias pedagógicas conforme a los objetivos establecidos en la planificación. Este enfoque refleja una práctica pedagógica alineada con los principios de la evaluación formativa, que permite la retroalimentación constante y la mejora progresiva del aprendizaje.

Este testimonio denota que el **Docente 1** reconoce que el impacto real de las actividades basadas en metodologías activas no depende únicamente de su diseño inicial, sino de un seguimiento dinámico y adaptativo que garantice que los estudiantes estén efectivamente involucrados y que sus necesidades sean atendidas en tiempo real.

Este análisis es significativo porque demuestra un compromiso con una enseñanza reflexiva y centrada en el estudiante, además de la aplicación práctica de

herramientas que permiten validar el éxito de las metodologías activas, superando enfoques tradicionales que suelen enfocarse más en resultados finales que en el proceso.

Una de las preguntas realizada a los docentes fue: **¿Qué ejemplos concretos de actividades prácticas ha implementado en su aula y cómo ha evaluado su efectividad?** Al informante clave se le denominó **(Docente 5)** su respuesta fue: “Valorando el antes y después de su aprendizaje o asegurándome que en las próximas tareas no comentan los errores anteriores.”

En base a su respuesta **(docente 5)** nos describe una forma de evaluar la efectividad de las actividades prácticas que se basa en la observación comparativa del progreso de los estudiantes, valorando el "antes y después" del aprendizaje. Esta estrategia, aunque implícita, responde a una lógica de evaluación formativa que busca identificar mejoras en el desempeño académico, y que permite inferir si las prácticas pedagógicas están produciendo el impacto deseado.

Asimismo, el docente señala que presta atención a si los errores cometidos previamente son corregidos en futuras tareas. Esta afirmación refleja una intención de acompañar el proceso de aprendizaje con continuidad, lo cual es coherente con el enfoque de mejora progresiva que proponen las metodologías activas. Estas metodologías no se limitan a evaluar productos terminados, sino que valoran el trayecto, la reflexión y la capacidad del estudiante de autorregular su desempeño.

Además, aunque se percibe una actitud de seguimiento al aprendizaje, el proceso evaluativo descrito se mantiene centrado en el docente como único agente de valoración. No se evidencia la participación activa del estudiante en la evaluación de su propio proceso ni en la toma de decisiones sobre su aprendizaje, aspecto que sería clave para consolidar una verdadera práctica activa y transformadora.

El análisis realizado a partir de la observación de la clase y la aplicación de una lista de cotejo evidenció que el **Docente 5** mostró ciertos avances en la aplicación práctica del aprendizaje, aunque aún presentó áreas que requerían fortalecimiento. En su planificación se identificó el diseño de actividades orientadas a que los estudiantes

aplicaran lo aprendido en situaciones reales, así como la evaluación de la efectividad de dichas actividades y la realización de ajustes cuando fue necesario. Sin embargo, la planificación observada durante la clase no estuvo centrada en el aprendizaje activo, ya que se limitó al uso del libro de texto como único recurso, lo que redujo la riqueza de las experiencias prácticas.

Además, no se evidenció la utilización de estrategias variadas que favorecieran la transferencia del conocimiento a la realidad del estudiantado. En síntesis, aunque el Docente 5 manifestó la intención de vincular los aprendizajes con situaciones reales, aún necesitaba fortalecer este aspecto mediante la incorporación de actividades más dinámicas y contextualizadas. Se consideró recomendable que ampliara el uso de recursos didácticos más prácticos y motivadores, de modo que el aprendizaje resultara realmente significativo y aplicable para los estudiantes. Aunque existía una base, se concluyó que todavía había un margen considerable de mejora para lograr una aplicación más efectiva y relevante del conocimiento en el aula.

Se planteó la misma interrogante a un segundo docente, y a este informante clave se le citó como (**docente 1**) y su respuesta fue: “actividades de aprendizaje basadas en proyectos experimentos de laboratorio, el proyecto de Ross solución de problemas (ESMATE), manipulación de materiales concretos actividades interactivas (ESMATE). Evaluó a través de la observación, revisión de cuadernos o ejercicio, encuestas, evaluaciones y participaciones.”

En base a la respuesta del (**Docente 1**) refleja una práctica pedagógica enriquecida por una variedad de metodologías activas, destacando un conjunto diverso de actividades que favorecen la participación directa y significativa del estudiantado. Entre las más relevantes se mencionan los proyectos, experimentos de laboratorio y actividades interactivas, muchas de ellas vinculadas al enfoque ESMATE, lo cual sugiere una clara intención de integrar contenidos con contextos reales y manipulables.

La utilización de materiales concretos y situaciones de resolución de problemas denota un esfuerzo por transformar el aula en un espacio activo de construcción del conocimiento, en contraposición a las prácticas pasivas de la enseñanza tradicional. Esta orientación está en sintonía con los principios de las metodologías activas, en las cuales

el estudiante deja de ser un receptor de información para convertirse en protagonista del proceso educativo.

En cuanto a la evaluación, el docente declara utilizar un enfoque diversificado e integral, que incluye la observación directa, la revisión de cuadernos y ejercicios, así como encuestas y participación estudiantil. Esto permite obtener una visión más holística del progreso del estudiante, integrando tanto aspectos cuantitativos como cualitativos del aprendizaje.

Se replica la misma interrogante a un tercer docente, el cual identificamos como (**docente 3**) su respuesta fue: “He implementado debate resolución de caso evalúe su efectividad mediante rúbricas, u observación directa y el análisis de la participación y los resultados obtenidos.”

La respuesta del **Docente 3** evidencia una aplicación concreta de metodologías activas al mencionar dos estrategias clave: el debate y la resolución de casos. Ambas prácticas promueven el pensamiento crítico, la argumentación, la toma de decisiones y la conexión del conocimiento académico con situaciones reales, lo que favorece un aprendizaje más reflexivo y contextualizado.

Estas actividades no solo implican una colaboración del estudiante, sino que también generan espacios para el intercambio de ideas, el desarrollo de habilidades comunicativas y el trabajo colaborativo. En ese sentido, se observa una clara distancia respecto a la enseñanza tradicional, que históricamente ha estado centrada en la exposición magistral y la repetición mecánica de contenidos.

En cuanto a la evaluación, el docente señala el uso de rúbricas, un instrumento alineado con enfoques formativos, ya que permite valorar el desempeño de los estudiantes con base en criterios específicos previamente definidos. Asimismo, menciona la observación directa y el análisis de la participación y los resultados, lo cual indica una atención al proceso, no solo al producto final del aprendizaje.

Estudiantes.

De igual manera una de las preguntas que se realiza a los estudiantes fue: **¿Podrías describir alguna actividad en clase que te haya permitido aplicar lo aprendido en situaciones reales o prácticas? ¿Cómo crees que estas actividades han reforzado tu aprendizaje?** Para esta pregunta, al informante clave se le denominó **(Estudiante 11)** su respuesta fue: “Cuando pronunciamos en inglés también temas de interés de los libros y nos han reforzado dependiendo si lo hacemos bien ya que es de gran ayuda lo que aprendemos”

El **estudiante 11** pone en evidencia una experiencia educativa en la que el aprendizaje se traslada a una aplicación práctica, específicamente mediante ejercicios de pronunciación en inglés y el abordaje de temas extraídos de libros de interés. Esta actividad no solo promueve la expresión oral en un segundo idioma, sino que también conecta los contenidos académicos con habilidades útiles para la vida, como la comunicación y la comprensión lectora, lo cual refuerza la dimensión funcional del conocimiento.

El **estudiante 11** percibe que dichas actividades refuerzan el aprendizaje en función del desempeño alcanzado, lo que sugiere que existe un proceso de retroalimentación que le permite reconocer si lo está haciendo bien. Esta observación es clave, ya que revela la existencia de un mecanismo de evaluación formativa, aunque de forma implícita, donde el estudiante toma conciencia de sus aciertos y errores.

El hecho de que el estudiante valore estas actividades como "de gran ayuda" también refleja que, cuando el aprendizaje se contextualiza y se hace significativo, aumenta su impacto emocional y cognitivo. Esto se alinea directamente con los principios de las metodologías activas, las cuales buscan justamente esa conexión entre el contenido y la experiencia del estudiante.

Sin embargo, también revela una aplicación puntual más que sistemática de estas prácticas. La mención a una sola actividad pronunciación en inglés y temas de libros podría estar señalando que las oportunidades de aplicar el aprendizaje en contextos reales aún no son del todo frecuentes o diversas. Esto evidencia una necesidad de ampliar el abanico de experiencias prácticas que permitan a los estudiantes no solo aprender, sino también transferir lo aprendido a múltiples escenarios.

Se planteó la misma pregunta a otro estudiante; para esta pregunta, el informante clave fue identificado como (**estudiante 5**) su respuesta fue: “En una clase el tema del calentamiento global ya que yo era el que lo manejaba más expliqué y así terminamos más primero y reforzamos nuestro aprendizaje por medio de la participación”

En base a la respuesta del estudiante permite identificar una experiencia de aprendizaje activa en la que se combinó la aplicación del conocimiento con la participación directa en clase. El hecho de que el estudiante haya asumido un rol activo al explicar un tema que dominaba, refleja un enfoque pedagógico centrado en el estudiante, donde se le reconoce como agente activo en la construcción del conocimiento.

El contexto temático el calentamiento global también indica una conexión con la realidad, lo que refuerza el principio de significatividad del aprendizaje, propio de las metodologías activas. Al involucrar a los estudiantes en contenidos que tienen relevancia en su entorno y permitir que expliquen y compartan saberes con sus compañeros, se potencia la comprensión, el compromiso y la capacidad de aplicar lo aprendido en contextos reales.

Además, el estudiante destaca que, gracias a esta participación, el grupo logró avanzar con mayor rapidez en la actividad, lo que evidencia cómo el aprendizaje colaborativo y la distribución de roles dentro del aula pueden optimizar los procesos educativos. Este tipo de experiencias se alejan del modelo tradicional en el que el docente es el único transmisor del conocimiento y los estudiantes tienen un papel pasivo.

Se replicó la misma pregunta a otro estudiante y se le identificó como (**estudiante 8**) su respuesta fue: “Muy bien los maestros me felicitan porque cumplo con mis actividades”

En base a la respuesta del estudiante no hace mención directa a una actividad específica ni a una situación práctica concreta, se puede interpretar un elemento importante relacionado con la retroalimentación positiva por parte del docente. El hecho de ser reconocido y felicitado por el cumplimiento de sus actividades puede interpretarse

como parte de una estrategia motivacional que favorece el compromiso del estudiante con su proceso de aprendizaje.

Desde la perspectiva de las metodologías activas, el reconocimiento del esfuerzo individual es una técnica fundamental para fortalecer la participación, la autoconfianza y la responsabilidad del estudiante. A pesar de que no se evidencia una descripción clara sobre la aplicación de conocimientos a contextos reales, el testimonio deja ver una relación positiva entre el docente y el estudiante, lo cual es un componente clave para la implementación exitosa de metodologías centradas en el estudiante.

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES/RECOMENDACIONES Y/O PROPUESTA

El presente capítulo constituye la fase final del proceso investigativo que se ha desarrollado en torno a la influencia de las estrategias de enseñanza aprendizaje mediadas por las metodologías activas en educación básica, concretamente en el Centro Escolar Cantón “El Algodón”, ubicado en el distrito de Santa Rosa de Lima, La Unión Norte. A partir de un diseño metodológico basado en el enfoque cualitativo y, mediante el uso de instrumentos de recolección de datos tales como entrevistas, observación y análisis documental, se ha logrado obtener un grado comprensión profunda del contexto educativo de la institución antes mencionada, las prácticas pedagógicas vigentes en la misma y el nivel de integración de las metodologías activas en el proceso de enseñanza aprendizaje.

El análisis de los resultados sistematizados en las categorías de planificación estratégica, conocimiento pedagógico, comunicación didáctica, participación, colaboración y trabajo en equipo, y aplicación práctica permitieron visibilizar los avances y los retos a los cuales se enfrenta la institución en cuanto a la adopción de los enfoques educativos innovadores que promueven el involucramiento activo de los estudiantes. En ese sentido, la triangulación de fuentes empleada en esta investigación ha robustecido la validez de los hallazgos.

El presente capítulo sintetiza las principales conclusiones derivadas del análisis, se plantean y formulan recomendaciones orientadas a la mejora continua del quehacer docente, y propone un formato unificado de planificación que facilite la implementación efectiva de metodologías activas en el aula. Se espera que este aporte sea un apoyo o herramienta práctica contextualizada para fortalecer los procesos de enseñanza aprendizaje en la institución en la cual se ha desarrollado la investigación.

5.1 CONCLUSIONES

Teniendo los hallazgos cualitativos de la investigación, se hace posible establecer las siguientes conclusiones:

- En el trabajo de investigación se evidenció de manera clara que la aplicación de metodologías activas en la educación básica representa no solo una alternativa metodológica, sino una necesidad urgente frente a los retos del sistema educativo salvadoreño actual, particularmente en el Centro Escolar Cantón El Algodón. A partir del análisis cualitativo de entrevistas y observaciones, se evidenció que, si bien los docentes emplean diversas estrategias en sus prácticas pedagógicas, el uso de metodologías activas aún se encuentra en proceso de consolidación y sistematización.
- En relación con el primer objetivo específico, se logró identificar que las estrategias de enseñanza aprendizaje utilizadas por los docentes actualmente muestran una clara tendencia hacia enfoques tradicionales, centrados en la figura del docente, caracterizados por el uso de la clase expositiva; lo que limita en parte el desarrollo pleno de competencias como el pensamiento crítico, la colaboración o la autonomía del estudiante. Sin embargo, también se observan esfuerzos individuales por parte de algunos docentes para integrar dinámicas más participativas como el trabajo en equipo, la gamificación o la resolución de problemas.
- Respecto al segundo objetivo, se describieron diversas metodologías activas implementadas, tales como el aprendizaje basado en problemas, el aprendizaje colaborativo y, en menor medida la gamificación. Estas metodologías fueron aplicadas de manera parcial y no siempre planificadas sistemáticamente, lo que evidencia la necesidad de una formación docente más estructurada.
- Con relación al tercer objetivo, los resultados que se obtuvieron mediante las entrevistas y observaciones permitieron determinar que las metodologías activas que mayor contribución tuvieron en el proceso de enseñanza aprendizaje de los estudiantes del Centro Escolar Cantón El Algodón son aquellas orientadas a la colaboración y resolución de problemas reales. Específicamente, el aprendizaje colaborativo, el aprendizaje basado en problemas (ABP) y la gamificación fueron

las estrategias metodológicas activas más observadas y valoradas por los docentes los cuales las aplicaron de forma parcial, dada su capacidad para fomentar el trabajo en equipo y la autonomía. De estas metodologías, el aprendizaje colaborativo se identificó como la más aplicada de forma consistente, permitiendo el desarrollo de habilidades interpersonales, favoreciendo así la construcción colectiva del conocimiento. El aprendizaje basado en problemas mostró un impacto significativo y relevante, especialmente en la capacidad de los estudiantes para reflexionar, analizar y proponer soluciones, aunque su implementación fue más parcial y dependiente de la iniciativa del docente. La gamificación, aunque utilizada en menor medida, contribuyó a mejorar el clima de las experiencias de aprendizaje.

- Desde los resultados de las entrevistas y observaciones de los propios representantes educativos: director, docentes y estudiantes se reconoce la necesidad de avanzar hacia un modelo pedagógico más activo, donde el estudiante asuma un rol protagónico en la construcción del conocimiento. Esto confirma la oportunidad de implementar metodologías activas en la educación básica, pues su ejecución favorece la participación, el aprendizaje significativo y la conexión entre los contenidos escolares y la vida actual y cotidiana.
- El estudio también evidenció que uno de los principales desafíos radica en la formación docente. A pesar del interés manifestado por los docentes en incorporar nuevas estrategias, se constataron vacíos en el conocimiento teórico y práctico de las metodologías activas, esto nos obliga a proponer una formación docente diferente que nos permita transitar de un modelo tradicional a un modelo innovador, facilitando la integración efectiva de metodologías activas, En este sentido, la propuesta de un formato unificado de planificación pedagógica no solo responde a una necesidad organizativa, sino que actúa como una guía estructural que puede facilitar la transición hacia modelos de enseñanza centrados en el estudiante; aplicando metodologías activas.

Asimismo, se identificó la importancia de un cambio de paradigma en los roles tradicionales: el docente debe asumir un papel de mediador y facilitador, mientras que el estudiante debe ser visto como un sujeto activo, capaz de construir su

propio conocimiento a partir de experiencias significativas. Este cambio no es solo metodológico, sino profundamente pedagógico, y requiere del compromiso institucional para ser sostenido en el tiempo.

En suma, la investigación cumplió con los objetivos propuestos al analizar, describir, determinar y proponer acciones concretas en torno a las metodologías activas en la educación básica. Lo que se desprende de este estudio no es únicamente un diagnóstico institucional, sino una invitación a repensar la educación desde una perspectiva más humana, participativa y transformadora. Porque en un entorno donde enseñar es también aprender, y donde educar es formar para la vida, las metodologías activas constituyen el camino hacia una escuela más significativa, equitativa y coherente con las demandas del siglo XXI

5.2 RECOMENDACIONES

- Es fundamental implementar programas de capacitación continua para los docentes del Centro Escolar Cantón El Algodón, enfocados en el diseño, aplicación y evaluación de metodologías activas como el aprendizaje basado en problemas, el aula invertida y la gamificación, la actualización docente permitirá superar esquemas tradicionales y adoptar prácticas innovadoras y reflexivas.
- Mejora continua en el cuerpo docente, se recomienda establecer espacios periódicos de análisis y discusión sobre las prácticas pedagógicas, permitiendo identificar áreas de oportunidad y compartir experiencias exitosas en la aplicación de metodologías activas.
- Elaborar documentos y formatos institucionales claros que orienten la planificación, ejecución y evaluación de estrategias de enseñanza aprendizaje activas, esto facilitará la unificación de criterios y la sistematización de buenas prácticas en toda la institución.
- Diseñar actividades y proyectos que otorguen a los estudiantes un rol central en su proceso de aprendizaje, promoviendo la autonomía, la toma de decisiones y la resolución de problemas reales, esto puede incluir el aprendizaje basado en proyectos, debates, estudios de caso y actividades colaborativas.
- Aprovechar los recursos tecnológicos disponibles para enriquecer las experiencias de aprendizaje, facilitando la interacción, el acceso a información y la evaluación formativa, se recomienda seleccionar herramientas digitales alineadas con los objetivos pedagógicos y las características del contexto escolar.
- Establecer mecanismos de seguimiento y evaluación del impacto de las metodologías activas en los aprendizajes de los estudiantes, utilizar los resultados para realizar ajustes y mejoras, asegurando la pertinencia y eficacia de las estrategias adopta

5.3 PROPUESTA DE UN FORMATO DE PLANIFICACIÓN UNIFICADO PARA LA INTEGRACIÓN EFECTIVA DE METODOLOGÍAS ACTIVAS DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE EN EL AULA

La educación del siglo XXI demanda un cambio significativo en las formas de enseñar y aprender. Frente a los desafíos actuales, resulta indispensable incorporar enfoques pedagógicos que sitúen al estudiante como protagonista de su propio aprendizaje. Las metodologías activas se presentan como estrategias clave para promover una educación significativa, participativa y contextualizada en los niveles de educación básica.

La presente propuesta busca implementar diversas metodologías activas en el aula, con el fin de transformar las prácticas tradicionales centradas en la transmisión de contenidos hacia dinámicas que fomenten la construcción colectiva del conocimiento, el pensamiento crítico, la resolución de problemas, la creatividad y el trabajo colaborativo. Las actividades propuestas han sido diseñadas considerando los intereses, niveles de desarrollo y competencias por grado, desde Parvularia hasta Noveno, asegurando su pertinencia y aplicabilidad en el contexto escolar.

Cada actividad integra contenidos curriculares específicos con una metodología activa que permite al docente actuar como guía y facilitador del aprendizaje, mientras que los estudiantes asumen un rol activo, reflexivo y participativo. Asimismo, se promueve el uso de materiales manipulativos, recursos tecnológicos, y el trabajo por proyectos, estaciones, juegos o problemas reales, dependiendo de la naturaleza del contenido y el nivel educativo.

Esta implementación responde a la necesidad de dinamizar el proceso de enseñanza aprendizaje, adaptándolo a las exigencias de una sociedad cambiante, donde la formación integral del estudiante y el desarrollo de habilidades para la vida son objetivos prioritarios.

Finalmente, esta propuesta busca ser una herramienta práctica para los docentes, brindándoles ejemplos concretos de cómo aplicar las metodologías activas en distintas áreas del currículo, fortaleciendo así su rol como facilitadores del aprendizaje y promotores de una educación transformadora.

5.3.1 Plantilla y/o formato de planificación.

Formato de Planificación Didáctica – Metodologías Activas

I. Datos Generales:

Centro Escolar:	
Grado / Nivel Educativo	
Docente Responsable	
Asignatura / Área	
Unidad Didáctica	
Nombre de la Unidad	
Fechas (Inicio / Fin)	

II. Objetivos de Aprendizaje:

Redactar objetivos claros, medibles y centrados en el estudiante.

III. Contenidos

Conceptuales:	Procedimentales:	Actitudinales / Socioemocionales:

IV. Metodologías Activas a Implementar

Seleccione las metodologías a aplicar (puede marcar varias):

- Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP)
- Aprendizaje Basado en Problemas
- Flipped Classroom
- Aprendizaje Cooperativo
- Gamificación
- Estaciones de Aprendizaje

Otra: _____

V. Situación de Aprendizaje / Problema Contextual

Describir una situación o problema que motive la participación activa.

VI. Proceso Metodológico

1. Inicio: Activación de conocimientos previos.
2. Desarrollo: Actividades participativas y prácticas.
3. Cierre: Síntesis y reflexión.

VII. Recursos

Materiales físicos, digitales y humanos.

VIII. Evaluación

1. Criterios de Evaluación
2. Instrumentos (rúbricas, listas de cotejo, etc.)
3. Estrategias de Retroalimentación

IX. Adaptaciones y Atención a la Diversidad

Estrategias para garantizar la participación inclusiva.

X. Reflexión Docente

Espacio para registrar lo que funcionó, dificultades y oportunidades de mejora.

Ejemplos concretos para la implementación de metodologías activas en distintas asignaturas.

GRADO	MATERIA	CONTENIDO/TEMA	CÓMO IMPLEMENTARLA (Metodología Activa)
<i>Parvularia</i>	Lenguaje y Comunicación	Reconocimiento de letras	Aprendizaje Lúdico: Mediante un juego de mesa con letras, tarjetas ilustradas, canciones y dramatizaciones con títeres para aprender las consonantes.
<i>Parvularia</i>	Exploración del Entorno	Animales domésticos y salvajes	Aprendizaje por Descubrimiento: Realiza actividades sensoriales y manipulación de materiales (figuras, sonidos, imágenes) para clasificar animales.
<i>1° Grado</i>	Matemática	Números del 1 al 20	Aprendizaje Basado en Juegos: Uso de dominós, rompecabezas y retos con dados y tarjetas numéricas para conteo y sumas básicas.
<i>2° Grado</i>	Ciencia y Tecnología	Partes del cuerpo	Aprendizaje Colaborativo: Realiza trabajo en parejas para armar rompecabezas del cuerpo humano, canciones temáticas y juegos de roles.
<i>3° Grado</i>	Comunicación	Comprensión de textos narrativos	Aprendizaje Basado en Juegos: Se organiza una "búsqueda del tesoro literario" en donde los estudiantes deben leer pistas (fragmentos de cuentos) y resolver preguntas para avanzar. Al final, forman grupos para representar un cuento leído mediante dramatización o dibujo secuencial.

4° Grado	Ciudadanía y Valores	Mi comunidad	Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP): Elaboración de una maqueta del barrio con trabajo en grupo, entrevistas a vecinos y exposición oral.
5° Grado	Ciencia y Tecnología	La energía y sus formas	ABP: Investigación por equipos sobre energías renovables y creación de una maqueta de una casa ecológica con materiales reciclados.
6° Grado	Comunicación y Literatura	Tipos de textos narrativos	Clase Invertida + Escritura Creativa: Lectura previa de cuentos y en clase creación colaborativa de historias con ilustraciones.
7° Grado	Ciudadanía y Valores	Las culturas mesoamericanas	Aprendizaje Basado en Retos: Equipos diseñan una cápsula del tiempo maya/azteca con artefactos e información que luego presentan a la clase.
8° Grado	Matemática y Datos	Proporciones y porcentajes	Gamificación: Juegos de compras ficticias, resolución de retos en equipos con premios simbólicos, uso de herramientas digitales.
9° Grado	Ciudadanía y Valores	Derechos Humanos	Aprendizaje Basado en Problemas (ABP): Análisis de un caso actual sobre violación de derechos y elaboración de propuestas de acción escolar.

GLOSARIO

Estrategias: Es un término que se refiere a un plan general de acción diseñado para alcanzar uno o varios objetivos específicos.

Enseñanza: Es el proceso mediante el cual una persona docente, maestro o instructor transmite conocimientos, habilidades, valores o actitudes a otra persona o grupo, estudiantes o aprendices.

Aprendizaje: Es el proceso mediante el cual una persona adquiere, modifica o refina habilidades, conocimientos, conductas, destrezas, valores o actitudes como resultado de la experiencia, la observación, el estudio, la instrucción o la práctica.

Metodologías: Se refieren al conjunto organizado y planificado de estrategias, técnicas, procedimientos y acciones que los docentes y pedagogos emplean para facilitar el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Educación: Es un proceso social y continuo mediante el cual se facilitan y promueven el aprendizaje y el desarrollo de conocimientos, habilidades, valores, hábitos y actitudes en los individuos, con el fin de formar personas integrales capaces de integrarse y contribuir a la sociedad.

Planificación: Implica organizar y estructurar las actividades, recursos y métodos necesarios para lograr los objetivos de enseñanza y aprendizaje, asegurando que estos estén alineados con el desarrollo integral de los estudiantes.

Docente: Es una persona que se dedica profesionalmente a la enseñanza, encargada de transmitir conocimientos, habilidades, valores y actitudes a sus estudiantes, facilitando y promoviendo su aprendizaje de manera activa y significativa.

Estudiante: Es cualquier individuo que participa activamente en un proceso de aprendizaje, generalmente dentro de un sistema educativo formal como escuelas, colegios, universidades u otras instituciones, aunque también puede hacerlo de manera autónoma o informal.

BIBLIOGRAFIA.

- Galván-Cardoso, A. P., & Siado-Ramos, E. (2021). *Educación Tradicional: Un modelo de enseñanza centrado en el estudiante*. Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda (UNEFM). Santa Ana de Coro. Venezuela. Santa Ana de Coro: CIENCIAMATRIA, Revista Interdisciplinaria de Humanidades, Educación, Ciencia y Tecnología.
<https://doi.org/DOI.10.35381/cm.v7i12.457>
- Aguilera, C. (14 de junio de 2023). *Qué son las estrategias de aprendizaje: definición, tipos y ejemplos*. Retrieved 27 de Marzo de 2025, from ispring:
<https://www.ispring.es/blog/estrategias-de-aprendizaje>
- Albino, P. (2024 de Junio de 2024). *Metodologías activas: ¿qué son y cómo potencian el aprendizaje?* Sydle: <https://www.sydle.com/es/blog/metodologias-activas-64c8274207bf1b4262899f54>
- Alcoberro, R. (s.f.). *FILOSOFÍA MEDIEVAL – ¿QUÉ FUÉ LA ESCOLÁSTICA?* Filosofía y Pensament:
<http://www.alcoberro.info/pdf/Medievales02Generalidades.pdf>
- Arceo, F. D.-B., & Hernández Rojas, G. (2002). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. McGraw-Hill Interamericana.
- Arias, F. G. (2006). *El Proyecto de Investigación*. Episteme.
- Arias-Gómez, J., Villasís-Keever, M. Á., & Miranda Novales, M. G. (2016). El protocolo de la investigación III: la población de estudio. *Revista Alergia México*, 63(2), 201-206.
<https://doi.org/http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=486755023011>
- Aristoteles. (2016). *Ética a Nicómano*. (I. N. Rica, Ed., & P. d. Azcárate, Trad.) Costa Rica: Editorial Digital Imprenta Nacional. Retrieved 23 de Marzo de 2025, from
https://www.imprentanacional.go.cr/editorialdigital/libros/literatura%20universal/etica_a_nicomaco_edincr.pdf
- Asunción, D. S. (2019). Metodologías Activas: Herramientas para el empoderamiento docente. *Revista Internacionnal Docente 2.0 Tecnología Educativa*, 2.
- Augusto, G. (3 de Diciembre de 2024). *Revolución Científica*. Enciclopedia Concepto:
<https://concepto.de/revolucion-cientifica/>
- Bell Rodríguez, R. F., Lema Cachinell, A. N., & Martín Álvarez, Y. M. (2024). Integración de la docencia y el aprendizaje activo en la educación superior. Metodologías, componentes y

- actores. *Prohominum. Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, 6(1), 97-105.
<https://doi.org/https://doi.org/10.47606/acven/ph0230>
- Berrocal, T. (4 de Abril de 2025). *Instrumentos de evaluación. Las escalas de valoración*. Bloomania: <https://bloomania.es/instrumentos-de-evaluacion-las-escalas-de-valoracion/>
- Bonwell, C., & Eison, J. (1991). *Aprendizaje Activo: Creando emoción en el aula*. ASHE-ERIC Higher Education. <https://doi.org/https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED336049.pdf>
- Briones-Cedeño, G. C., Castro-Cárdenas, M. P., & Lema-Paucar, M. L. (2021). *Fortalecimiento en el manejo de los instrumentos de evaluación que utilizan los docentes de básica superior*. Polo del Conocimiento. <https://doi.org/10.23857/pc.v6i3.2396>
- Business School, E. (2025). *Importancia de las estrategias de enseñanza*. EUROINNOVA: <https://www.euroinnova.com/blog/importancia-de-las-estrategias-de-ensenanza#cursos-especializados-en-educacion>
- Cadella. (s.f.). *Cúal es el método de enseñanza de Pestalozzi*. Cadella: <https://cadella.es/cual-es-el-metodo-de-ensenanza-de-pestalozzi/>
- Caldera Vaca, P. L. (2018). *Escolástica | Escuela Filosófica, Escuelas Medievales*. Filosofía Básica: <https://filosofiabasica.com/escolastica/>
- Camacho Carantón, T., Flórez Rico, M. E., Gaibao Mier, D. M., Aguirre Lora, M. A., Castellanos, Y. P., & Murcia Neira, G. (2012). *Estrategias pedagógicas en el ámbito educativo*. Universidad de San Buenaventura.
- Camilloni, A. R. (2007). *El saber didáctico*. Buenos Aires: Paidós.
- Campos-Gómez, A., Hernández-Hernández, M., & Aniceto-Vargas, P. (2021). Análisis documental del concepto estrategias de aprendizaje aplicado en el contexto universitario. *Psicumex*, 11, 117-132. <https://doi.org/https://doi.org/10.36793/psicumex.v11i1.395>
- Castillo, M. J. (2018). ORIGEN Y DESARROLLO DE LAS METODOLOGÍAS ACTIVAS DENTRO DEL SISTEMA EDUCATIVO ESPAÑOL. *Encuentro*, 2.
- Castillo, W. M., & García Ortiz, Y. (2011). La intencionalidad pedagógica y la construcción de ambientes de aprendizaje colaborativos con el uso de TIC. *Interactiv(1)*. Retrieved 25 de Abril de 2025, from https://cintel.co/wp-content/uploads/2013/05/03.Intencionalidad_Pedag%C3%B3gica.pdf
- Cervantes, C. V. (2025). *Diario de aprendizaje*. Diccionario Centro Virtual Cervantes.
- Chacón, Á. P. (19 de Mayo de 2017). *La génesis del conocimiento: de la sensación a la razón*. Educere:

<https://www.redalyc.org/journal/356/35655222002/html/#:~:text=Arist%C3%B3teles%20afirma%20que%20el%20hombre,de%20conocimiento%20que%20son:%20el>

Comms, M. (18 de Enero de 2024). *Estrategias de aprendizaje en la era digital*. UNITEC/BLOG: <https://blogs.unitec.mx/estrategias-de-aprendizaje-en-la-era-digital#:~:text=%C2%BFQu%C3%A9%20son%20las%20estrategias%20de,aprendizaje%20digital%20o%20en%20l%C3%ADnea>

Córdova Lapo, R., & Lino Pérez, R. L. (2024). La Interactividad en el proceso de enseñanza y aprendizaje. *LATAM: Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(6), 10. <https://doi.org/https://doi.org/10.56712/latam.v5i6.3063>

Correa Mosquera, D., & Pérez Piñón, F. (30 de Julio de 2022). *Los modelos pedagógicos: trayectos históricos*. Debates por la historia: Los modelos pedagógicos: trayectos históricos

Cura, R. O. (2011). *La filosofía educativa de Juan Luis Vives*. Universidad Católica Argentina, Facultad de Filosofía y Letras. <https://doi.org/http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/tesis/filosofia-educativa-juan-luis-vives.pdf>

De Conti, M. (2018). Teoría del conocimiento pedagógico. *Pedagogía y Saberes*(49), 177-188. <https://doi.org/http://www.scielo.org.co/pdf/pys/n49/0121-2494-pys-49-00177.pdf>

Díaz Barriga, F., & Hernández Rojas, G. (2010). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. McGraw-Hill.

Díaz Pérez, A., & Villafuerte Álvarez, C. A. (2022). Planeamiento Estratégico de la Educación. *Comuni@cción*, 13(2), 161-171. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.33595/2226-1478.13.2.681>

Díaz, C. M. (2009). ¿Cómo desarrollar, de una manera comprensiva, el análisis cualitativo de los datos? *Educere*, 13(44), 55-66. https://doi.org/http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-49102009000100007&lng=es&nrm=iso

Díaz, M. (20 de Julio de 2022). *Rúbricas de evaluación: qué son, cómo crearlas y ejemplos*. Retrieved 25 de Abril de 2025, from Codimg: <https://www.codimg.com/education/blog/es/que-es-rubrica-evaluacion>

Edwards, L. (24 de Enero de 2023). *What is Formative and How Can it Be Used to Teach? Tips & Tricks*. Tech&Learning: <https://www.techlearning.com/how-to/what-is-formative-and-how-can-it-be-used-to-teach-tips-and-tricks>

- Etecé, E. e. (16 de Julio de 2021). *Recursos didácticos*. Concepto: <https://concepto.de/recursos-didacticos/>
- Europea, U. (16 de Agosto de 2023). *Instrumentos de evaluación: cómo evaluar a los alumnos de una forma innovadora*. UE: <https://universidadeuropea.com/blog/instrumentos-evaluacion/>
- Franco, P. (20 de Marzo de 2013). *PAULA FRANCO: CERTIFICACIÓN EN PSICOLOGÍA FORENSE*. paulafranco.pf.blogspot: <https://paulafranco.pf.blogspot.com/2013/03/tipos-de-estudios-segun-sampieri.html>
- Freire, P. (1972). *Pedagogía del oprimido*. Montevideo: Tierra Nueva.
- Gallego, F., Molina, R., & Llorens, F. (2014). Gamificar una propuesta docente. *Dpto. de Ciencia de la Computación e Inteligencia Artificial, Universidad de Alicante*. <https://rua.ua.es/dspace/handle/10045/39195>
- García, L. (2024). *El aprendizaje cooperativo: qué es, ejemplos, técnicas y roles*. AFOE (Asociación para el Fomento de la Organización Educativa): <https://www.afoe.org/aprendizaje-cooperativo/#:~:text=Autores%20Relevantes,%C2%BFQu%C3%A9%20es%20el%20Aprendizaje%20Cooperativo?,al%20grupo%20en%20su%20totalidad>
- Jiménez, V. (18 de Diciembre de 2023). *El ABC del pensamiento crítico: ¿qué es y por qué es importante?* Enfoque Educación: <https://blogs.iadb.org/educacion/es/que-es-pensamiento-critico/>
- Guaita Oña, J. E. (05 de 06 de 2024). *Las metodologías activas en el desarrollo del aprendizaje de los*. Quito, Ecuador.
- Guerrero Hernández, J. A. (2 de Enero de 2020). *Inicio, desarrollo y cierre ¿Cómo diseñar una secuencia didáctica?* Docentes al día: <https://docentesaldia.com/2019/02/10/inicio-desarrollo-y-cierre-como-disenar-una-secuencia-didactica/>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. d. (2010). *METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN*. McGRAW-HILL.
- Kohler Herrera, J. (2005). *Importancia de las estrategias de enseñanza y el plan curricular*. Universidad de San Martín de Porres Escuela Profesional de Psicología. Retrieved 28 de Marzo de 2025, from https://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272005000100004#:~:text=Las%20estrategias%20de%20aprendizaje%20no,de%20ser%20modificadas%20e%20incrementadas.

- La escuela nueva, María Montessori y Decroly.* (19 de Diciembre de 2010). La escuela nueva magisterio: <https://laescuelanueva-magisterio.blogia.com/>
- Ledo, M., Rivera Michelena, N., Nolla Cao, N., Morales Suárez, I. d., & Vialart Vidal, M. N. (2016). Aula invertida, nueva estrategia didáctica. *Educación Médica Superior*, 30(1), 1-8. <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=69485>
- López, P. L. (2024). POBLACIÓN MUESTRA Y MUESTREO. *Punto Cero*, 9(8). Retrieved 2025 de Abril de 25, from [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-02762004000100012#:~:text=b\)%20Muestra.,parte%20representativa%20de%20la%20poblaci%C3%B3n](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-02762004000100012#:~:text=b)%20Muestra.,parte%20representativa%20de%20la%20poblaci%C3%B3n)
- Machuca, F. (12 de Diciembre de 2022). *Estrategias metacognitivas para potenciar el desarrollo del talento humano.* Crehana: <https://www.crehana.com/blog/negocios/estrategias-metacognitivas/>
- Magne La Fuente, M. M., & Galván Fonseca, S. L. (2023). El Diario Reflexivo como herramienta didáctica para producir aprendizajes con sentido. *REVISTA BOLIVIANA DE EDUCACIÓN*, 5(8). Retrieved 25 de Abril de 2025, from <https://portal.amelica.org/ameli/journal/742/7424001001/html/>
- Malavé Pérez, C. E. (2020). Técnicas e instrumentos de evaluación de los aprendizajes. *SABER UCV*, 1-18. <http://saber.ucv.ve/bitstream/10872/21449/1/T%C3%A9cnicas%20e%20instrumentos%20de%20evaluaci%C3%B3n%20de%20los%20aprendizajes%20-%20Prof.%20Camilo%20Malav%C3%A9.pdf>
- Márquez Aguirre, A. (2025). *Metodologías activas: ¿Sabes en qué consisten y cómo aplicarlas?* Retrieved 28 de Marzo de 2025, from UNIR, la universidad en internet: <https://www.unir.net/revista/educacion/metodologias-activas/>
- Martín Sánchez, S. (Septiembre de 2019). *Kahoot. ¿Evaluamos o jugamos?* INTEF: <https://intef.es/wp-content/uploads/2019/10/Kahoot.pdf>
- Martínez Gutiérrez, I. (s.f.). *Didáctica Flexible en Entornos Adaptativos: Innovación Educativa.* Retrieved 25 de Abril de 2025, from OLLER2COLEGIO.ES: https://oller2colegio.es/didactica-flexible-en-entornos-adaptativos/?expand_article=1
- Martínez Sánchez, N. (2002). El portafolio como mecanismo de validación de aprendizaje. *Perfiles educativos*, 24(95), 54-66. Retrieved 27 de Abril de 2025, from http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982002000100005&lng=es&tlng=es.

- Mike. (30 de Agosto de 2023). *D is for John Dewey: His Approach To Education*. The Positive Encourager: https://www-thepositiveencourager-global.translate.goog/john-deweys-approach-to-doing-positive-work/?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=sge#:~:text=el%20aprendizaje%20y%20aplicar%20las,en%20la%20obra%20de%20John
- Miranda Acosta, R. (s.f.). *Enfoques en la evaluación educativa*. Retrieved 25 de Abril de 2025, from La casa del maestro: <https://lacasadelmaestro.co/enfoques-en-la-evaluacion-educativa/>
- Noriega, D. (26 de Diciembre de 2016). *¿Cuál es tu método de enseñanza? ¿Centrado en el alumno o centrado en el profesor?* Diseño de la instrucción: <https://2-learn.net/director/cual-es-tu-metodo-de-ensenanza-centrado-en-el-alumno-o-centrado-en-el-profesor/>
- Ochoa, C. (29 de Mayo de 2015). *Muestreo por Conveniencia: Qué es, ejemplos y características*. netquest: <https://www.netquest.com/blog/muestreo-por-conveniencia>
- Okuda Benavides, M., & Gómez-Restrepo, C. (2005). Métodos en investigación cualitativa: triangulación. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 34(1), 119. https://doi.org/http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-74502005000100008
- Pérez Gómez, A., & Trujillo, S. (2012). *Aprendizaje basado en proyectos*. Gobierno de Canarias: <https://www3.gobiernodecanarias.org/medusa/ecoescuela/pedagogic/aprendizaje-basado-proyectos/>
- Pérez, C. P. (2018). *Uso de lista de cotejo como instrumento de observación*. Colección Docente.
- Quintero Gómez, F. (7 de Abril de 2025). *¿Qué es Canva y para qué sirve?* DolarApp Blog: <https://www.dolarapp.com/es-MX/blog/freelancer-tips/what-is-canva-and-what-is-it-for-learn-to-use-it-well>
- Regader, B. (2 de junio de 2015). *La Teoría del Aprendizaje de Jean Piaget*. Retrieved 28 de Marzo de 2025, from Psicología y mente: <https://psicologiymente.com/desarrollo/teoria-del-aprendizaje-piaget>
- Rousseau , J.-J. (s.f). *Emilio o de la educación*. Biblioteca Digital MINERD-Dominicana LEE. Retrieved 25 de Marzo de 2025.
- Ruíz Bolívar, C., & Ríos Cabrera, P. (1994). *IV Estrategias Cognitivas*. Getafe, España: CEPE. https://www.researchgate.net/publication/299594779_Estrategias_cognitivas

- Ruiz Mitjana, L. (07 de Abril de 2020). *Filosofía escolástica: qué es y qué temas aborda*. Psicología y Mente: <https://psicologiymente.com/cultura/filosofia-escolastica>
- S. Guzman, J. (2021). *¿Qué es Google Forms y para qué sirve?* Juan S. Guzman: <https://juansguzman.com/que-es-google-forms-para-que-sirve/>
- Salomão, A. (20 de Diciembre de 2023). *Entrevistas semiestructuradas en la investigación cualitativa*. Mind the GRAPH: <https://mindthegraph.com/blog/es/nitel-arastirmalardayari-yapisal-gorusemeler/>
- Sampieri, R. H., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de la investigación*. Cuarta edición.
- Shapin, S. (2000). *La revolución científica una interpretación alternativa*. (J. R. Feto, Trad.) Barcelona, España: Paidós Studio. Retrieved 25 de Marzo de 2025.
- Solis, L., Whitebread, D., M. Zosh, J., J. Hopkins, E., Jensen, H., Liu, C., . . . Hirsh-Pasek, K. (2017). *El aprendizaje a través del juego: un resumen de la evidencia*. The Lego Foundation.
- Soriano Sancha, G. (2006). Marco Fabio Quintiliano: La educación del ciudadano romano. *IBERIA*, 9, 107-124. <https://doi.org/https://publicaciones.unirioja.es/ojs/index.php/iberia/article/view/312/294>
- Suárez, E. (25 de Septiembre de 2024). *Método inductivo y deductivo*. Experto Universitario: <https://expertouniversitario.es/blog/metodo-inductivo-y-deductivo/#:~:text=Es%20una%20forma%20efectiva%20de,un%20fen%C3%B3meno%20o%20situaci%C3%B3n%20espec%C3%ADfica>.
- Suárez, V. (2023). *Estrategia de Evaluación*. Universidad Católica Andrés Bello: <https://innovacion.ucab.edu.ve/estrategias-de-evaluacion/>
- Tejero Gonzáles, J. M. (2021). Técnicas de investigación cualitativa en los ámbitos sanitario y sociosanitario. (<https://ruidera.uclm.es/server/api/core/bitstreams/fdf77886-6075-453a-b7cc-731232b56e77/content>, Ed.) *Estudios*(171). https://doi.org/http://doi.org/10.18239/estudios_2021.171.00
- Tekman. (21 de Diciembre de 2021). *Aprendizaje por descubrimiento: qué es y cuáles son sus beneficios*. <https://www.tekmaneducation.com/aprendizaje-por-descubrimiento/#:~:text=%C2%BFQu%C3%A9%20es%20el%20aprendizaje%20por,de%20explicar%20los%20conceptos%20directamente>

- Toala Zambrano, J. D., Loor Mendoza, C. E., & Pozo Camacho, M. J. (s.f.). ESTRATEGIAS PEDAGÓGICAS EN EL DESARROLLO COGNITIVO. *Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación*.
<https://www.pedagogia.edu.ec/public/docs/b077105071416b813c40f447f49dd5b7.pdf>
- Triglia, A. (16 de Diciembre de 2016). *¿Qué es el Constructivismo en Psicología?* Psicología y Mente: <https://psicologiaymente.com/desarrollo/constructivismo>
- Tuttman, M. T. (2013). *Evaluación educacional, el verdadero compromiso*. Brasíla: Revista Retratos de la Escuela. Retrieved 28 de Marzo de 2025.
- UNIR. (28 de Julio de 2020). *¿Qué es el aprendizaje basado en problemas?* UNIR - La Universidad en Internet: <https://www.unir.net/revista/educacion/aprendizaje-basado-en-problemas/#:~:text=El%20aprendizaje%20basado%20en%20problemas%20es%20un%20m%C3%A9todo%20de%20ense%C3%B1anza,directa%20de%20hechos%20y%20conceptos>
- Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, (. (2019). *Catálogo de rúbricas*. Dirección de Educación Media Superior (DEMS).
- Universidad Nacional de Catamarca Secretaria de Ciencia y Tecnología. (s.f). *ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE QUE UTILIZAN LOS ALUMNOS UNIVERSITARIOS CUANDO APRENDEN MATEMÁTICA CON UN SOFTWARE ESPECÍFICO*. Editorial Científica Universitaria.
 Retrieved 27 de Marzo de 2025, from <https://editorial.unca.edu.ar/Publicacione%20on%20line/DIGITESIS/Curotto%20Margari%20ta/pdf/capitulo-3.pdf>
- Valle, A., González, C., Cuevas , G., Fernández, S., & Fernández Suárez, A. (1998). Las estrategias de aprendizaje: características básicas y su relevancia en el contexto escolar. *Revista de Psicodidáctica*(6), 53-68. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17514484006>
- Verdejo-Carrión, A. L. (9 de junio de 2020). *Validez y confiabilidad en la evaluación del aprendizaje mediante las metodologías activas*.
http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1390-86422020000200270
- Villa, C. (27 de Agosto de 2012). *Estrategias de aprendizaje centradas en el docente y el alumno*. SlideShare: <https://es.slideshare.net/slideshow/estrategias-de-aprendizaje-centradas-en-el-docente-y-el-alumno/14084467>
- Villacis Zambrano, L. M., & Alcívar Vera, V. E. (2024). Aplicación de las Técnicas didácticas en el proceso de aprendizaje significativo en educación. *Revista Científic*, 9(31), 1.

<https://doi.org/https://doi.org/10.29394/scientific.issn.2542-2987.2024.9.31.10.208-229>

W. Johnson, D., T. Johnson, R., & J. Holubec, E. (1999). El aprendizaje cooperativo en el aula. Buenos Aires, Argentina.

ANEXOS.

ENTREVISTA A DOCENTES

UNIVERSIDAD GERARDO BARRIOS

CARRERA: Maestría en docencia con enfoque en entornos virtuales de aprendizaje

TEMA: Estrategias de enseñanza aprendizaje a través de metodologías activas en educación básica

1. ¿Qué entiende usted por metodologías activas y cómo considera que impactan en el proceso de enseñanza-aprendizaje en instituciones de educación básica?
2. ¿Qué estrategias utiliza para asegurar que los objetivos de aprendizaje se alineen con las actividades diseñadas?
3. ¿Qué formación o capacitación ha recibido sobre metodologías activas y cómo la aplica en su práctica docente?
4. ¿Cómo identifica las necesidades de aprendizaje de sus estudiantes para adaptar sus estrategias?
5. ¿Qué técnicas emplea para comunicar de manera efectiva las instrucciones y objetivos de las actividades a los estudiantes?
6. ¿Qué estrategias utiliza para motivar a los estudiantes a involucrarse activamente en su propio proceso de aprendizaje?
7. ¿Cómo incorpora las metodologías activas en la planificación de sus clases?
8. ¿Cómo evalúa el nivel de participación de los estudiantes y qué ajustes realiza en función de ello?
9. ¿Cómo promueve el trabajo colaborativo entre los estudiantes y qué resultados ha observado?
10. ¿Qué herramientas o técnicas utiliza para resolver conflictos o desigualdades en el trabajo en equipo?
11. ¿Cómo asegura que las actividades diseñadas bajo metodologías activas tengan un impacto real en el aprendizaje de los estudiantes?
12. ¿Qué ejemplos concretos de actividades prácticas ha implementado en su aula y cómo ha evaluado su efectividad?

ENTREVISTA A ESTUDIANTES

UNIVERSIDAD GERARDO BARRIOS

CARRERA: Maestría en docencia con enfoque en entornos virtuales de aprendizaje

TEMA: Estrategias de enseñanza aprendizaje a través de metodologías activas en educación básica

1. ¿Qué métodos o estrategias de enseñanza has observado que los maestros utilizan para motivarte a aprender? ¿Podrías describir alguna experiencia específica en la que te hayas sentido especialmente motivado?
2. ¿Podrías describir cómo se organizan las actividades en clase para fomentar tu participación activa?
3. ¿Qué acciones o estrategias crees que los maestros podrían implementar para fomentar aún más tu participación activa en las clases?
4. ¿Podrías describir alguna técnica innovadora que hayas visto usar a los maestros para explicar un tema? ¿Cómo crees que esta técnica ha influido en tu comprensión? ¿Cómo te sientes cuando el profesor te da instrucciones claras y te explica cómo realizar una actividad?
5. ¿Cómo describirías el proceso cuando el profesor te da instrucciones claras y te explica cómo realizar una actividad? ¿Qué aspectos consideras que son más efectivos y cuáles podrían mejorarse?
6. ¿Podrías describir cómo se fomenta la comunicación abierta y participativa en clase? ¿Qué estrategias o dinámicas han funcionado mejor para ti?
7. ¿Qué características tienen las actividades dinámicas que más te motivan a participar en clase? ¿Podrías compartir algún ejemplo específico?
8. ¿Cómo describirías tu experiencia al trabajar en equipo con tus compañeros? ¿Qué aspectos positivos y negativos has observado en estas dinámicas?
9. ¿Cómo te sientes cuando trabajas en equipo con tus compañeros? ¿Crees que los maestros fomentan esta práctica?
10. ¿Podrías describir alguna actividad en clase que te haya permitido aplicar lo aprendido en situaciones reales o prácticas? ¿Cómo crees que estas actividades han reforzado tu aprendizaje?

ENTREVISTA A DIRECTOR

UNIVERSIDAD GERARDO BARRIOS

CARRERA: Maestría en docencia con enfoque en entornos virtuales de aprendizaje

TEMA: Estrategias de enseñanza aprendizaje a través de metodologías activas en educación básica

OBJETIVO: Identificar información clave sobre la propuesta pedagógica institucional y su influencia en las metodologías de aprendizaje que utilizan los docentes en los diferentes niveles educativos.

1. ¿Puede explicar cuál es el modelo educativo que orienta la propuesta pedagógica de su institución educativa?
2. ¿Cuál es la línea metodológica que la institución sugiere utilizar a los docentes en los diferentes niveles educativos?
3. ¿Cómo define y prioriza las metodologías activas para garantizar que estén alineados con los objetivos de aprendizaje en su institución?
4. ¿Qué estrategias utiliza para integrar metodologías activas en el plan de estudios institucional?
5. ¿Cómo monitorea y evalúa el impacto de las metodologías activas en el rendimiento académico de los estudiantes?
6. ¿Qué formación o capacitación ha recibido sobre metodologías activas y cómo las promueve entre su equipo docente?
7. ¿Cómo identifica las necesidades de aprendizaje para implementar metodologías activas de manera efectiva?
8. ¿Qué técnicas emplea para asegurar que los docentes comuniquen de manera clara los objetivos y actividades basadas en metodologías activas?
9. ¿Cómo fomenta una comunicación efectiva entre docentes y la dirección para maximizar el impacto de estas metodologías?
10. ¿Qué estrategias utiliza para motivar a la comunidad educativa (docentes, estudiantes y padres) a involucrarse activamente en el proceso de aprendizaje?
11. ¿Cómo promueve el trabajo colaborativo entre docentes para diseñar e implementar actividades basadas en metodologías activas?
12. ¿Qué ejemplos concretos de actividades prácticas ha implementado en su institución y cómo ha evaluado su efectividad en el aprendizaje de los estudiantes?

LISTA DE COTEJO PARA LA OBSERVACIÓN DE DOCENTES

UNIVERSIDAD GERARDO BARRIOS

CARRERA: Maestría en docencia con enfoque en entornos virtuales de aprendizaje

TEMA: Estrategias de enseñanza aprendizaje a través de metodologías activas en educación básica

OBJETIVO: Evaluar si los docentes aplican metodologías activas y estrategias de enseñanza aprendizaje en el aula.

INSTRUCCIONES:

Marque con un ✓ en la columna Sí si el indicador se cumple.

Marque con un ✓ en la columna No si el indicador no se cumple.

En la columna Observaciones, registre comentarios o detalles relevantes sobre cada indicador.

Indicadores	Si	No	Observaciones
1. Planifica actividades que fomentan la participación activa de los estudiantes.			
2. Alinea las actividades con los objetivos de aprendizaje y situaciones reales			
3. Demuestra conocimiento sobre metodologías activas y las aplica en sus clases.			
4. Identifica las necesidades de aprendizaje de los estudiantes.			
5. Comunica de manera clara las instrucciones y objetivos de las actividades.			
6. Fomenta una comunicación abierta y participativa en el aula.			
7. Motiva a los estudiantes a participar activamente en las actividades.			

8.Evalúa y ajusta su enfoque según el nivel de participación de los estudiantes.			
9.Promueve el trabajo colaborativo entre los estudiantes.			
10.Utiliza herramientas o técnicas para resolver conflictos en el trabajo en equipo.			
11.Diseña actividades que permiten a los estudiantes aplicar lo aprendido en situaciones prácticas.			
12.Evalúa la efectividad de las actividades prácticas y realiza ajustes.			